



JUSTICIA CLARA

DE LOS CURAS DE LAS IGLESIAS
Parroquiales de esta Ciudad de Sevilla para perce-
bir el todo de las Ofrendas de *Baptis-*
mos, y Velaciones.

RESPUESTA DADA A VN MEMORIAL,
que han repartido los Sacristanes Mayores de
dichas Iglesias.

Y
CONSULTA HECHA, PARA QUE CONS-
te â todos, que es licita, y debida la defensa, que
hazen dichos Curas en el pleyto, que les
han puesto los Sacristanes, en que pre-
tenden tener derecho de proprie-
dad â las dichas Ofrendas.

SV AVTHOR:

EL Dr. D. DIEGO ESTREMADOYRO
Y LVCENILLA, Beneficiado, y Cura proprio,
que fue, de las Parroquiales de Sr. S. Lucas, de
Xeres de la Frontera, y Sr. S. Julian, de Sevi-
lla, y al presente de la de Sr. S. Isidoro, Doc-
tor de las Españas, y Patrono de esta di-
cha Ciudad, y Arzobispado. En
30. de Mayo de 1720. años.

Con licencia en Sevilla, en casa de FRANCISCO
SANCHEZ RECIENTE, Impressor Castellano,
y Latino, en la calle de la Sierpe.

A LOS SEÑORES CVRAS DE LAS
Iglesias Parroquiales de esta Ciudad
de Sevilla.



El Principe de los lyricos Poetas Pin-
daro, en la olympiad. 10. dixo las
siguientes palabras:

*Vie sunt alie
aliis excellentiores,
eadem autem non omnes nos alit
exercitatio.*



Otros emplean en otras materias su estudio,
pero yo por aora â la que se trata en este pa-
pel he âplicado mi desvelo; y determinando
por justas causas darlo â la prensa, mi vo-
luntad, sin tener, que deliberar, hizo elec-
cion, y acertada, de tan Docto, y grave con-
gresso para su Mecenaz, ô por lo que cantò
Ovidio: *Hinc tua me virtus rapit, & miranda
per omnes vita modos.*

In pane-
gyrico ad
Pisonem,

O por que ya es politica introducida, que
los que dàn â la estampa, dedican sus tareas
â los sugetos, que con afecto, y desvelo estu-
dian los capitulos, que en ellas se tratan, y
siendo Vmdes. tan practicos, y versados en
la leccion de las materias de esta obra, no es
gracia, sino justica, que para salir â luz bus-
que el amparo, y sombra de tan esclarecido.

Ciceron
lib. 2. epist.
14.

Patrono. *Neminem habeo clariorem, quàm te ipsum.* Pequeño don por lo que es en sí, pero grande por el efecto, con que lo llegó à ofrecer, así lo sentía el Marcial Británico Juan Ovven:

En sus monásticos,
y políticos.
distico 90.

*Accipe parva mei letus munuscula census,
Nec quæ sint, sed quæ, suscipe, mente data.*

Los rios no corren voluntariamente al mar, ni los arroyuelos humildes dan de gracia à los rios la agua, que contribuyen, por que en vnos, y otros es propriamente restituir, lo que parece voluntario ofrecer: *Ad locum, unde exeunt, flumina revertuntur.* En comparacion de los caudalosos rios de vuestra Sabiduria, y eloquencia, mi corto estudio ni aun merece nombre de pequeño arroyo; pues entre vno, y otro aun reconosco maior distancia, que la que cantò Alciato entre Pindaro, y Bacchilides:

Eclesiasticos
cap. 1.

Vt sublime volans tenuem secatur aëra falco,

Emblem.
130.

*Vt pascuntur humi graculus, anser, anas;
Sic summum scandis super aethera Pindarus ingens,
Sic scit humi tantum serpere Bacchilides.*

Por lo qual no dirè bien, si digo: *Quæ* esta obra la dedico, mejor pronunciarè, à su proprio dueño esta obra restituyo: *Haud dicantur mari flumina, nec deo ventur fluminiibus rivuli, perperam dicam, dico: Sed restituo, dixo Joseph El-*

taligero en sus posthumos opusculos.

Reconosco, que respecto de algunos, me harà Horacio Flacco la advertencia, que hizo à su amigo Polion, quando le dezia, persuadiendole, à que no escriviera:

*Periculose plenum opus aleæ
tractas : Et incedis per ignes
suppositos cineri doloso.*

Por que como dixo vn Commentador deste lugar : *In eo non paucis displicebis.* Yo no cuidarè deste temor; solo si quedarè gustoso, si llego à entender, que con este trabajo he acertado en algo (que es mi desseo) à servir à Vmds. à quienes suplico (por no exceder los limites de vna carta) dissimulen con el perdon mis yerros, y pido à N. Sr. les guarde, y prospère dilatados años, de mi Iglesia de Sr. San Isidro à 13. de Agosto de 1720. años.

De Vmds. menor Sirviente, y Capellan,
que fus M. B.

Doctor D. Diego Estremadoyro.

APROBACION DEL M. R. P. Mro. Fr. MIGUEL
 Carrega, del Orden de N. P. S. Augustin, Regente Mro. que fue,
 del Convento Casagrande, Mro. graduado en Sagrada Theologia,
 Examinador Synodal del Obispado de Murcia, Prior de los Conventos
 de Murcia, Cordova, y Sevilla, Visitador de esta Pro-
 vincia de Andaluzia, Reñtor quatro vezes del
 Colegio de San Acaño, y oy su
 actual Reñtor.

DE orden del Señor Doctor Don Alonso de Baeza y
 Mendoza, Dean de esta Santa Iglesia Metropolitana
 de Sevilla, Vicario General, y Governador de su Arzobis-
 pado, por el Exmo. Señor Don Phelipe Antonio Gil de
 Taboada, su Arzobispo, &c. He visto vn papel intitulado:
*Justicia clara de los Curas de las Iglesias Parroquiales de esta
 Ciudad de Sevilla, para percebir el todo de las oblaçiones de Bap-
 tismos, y Velaciones, &c.* su Author el Doctor Don Diego
 Estremadoyro y Lucenilla, Beneficiado, y Cura proprio, que fue, en
 las Parroquias de San Lucas de Xerez de la Frontera, y en Sevilla
 de San Julian, y oy en la de San Isidro de dicha Ciudad, Doctor
 de nuestra Espana, y Patron de esta Ciudad, y su Arzobispado:
 En el qual con gran claridad, y bastante erudicion prueba el
 intento, y desde el num. 122. hasta el 178. pone fundamen-
 tos legales de razon, y authoridad, en que se conoce el
 lleno de sus noticias; y pudieramos aplicarle lo que N. P.
 S. Augustin dixo en el lib. 2. contra Cresc. gramm. cap. 1.
 lit. C. *Nè litigator impiger disputator putetur, instans secundum
 preceptum Apostoli oportundè, importundè, ut doctrina sana contra-
 dicentes redarguantur, vaniloqui refellantur, inquieti corripian-
 tur, pusillanimes consolentur, infirmi suscipiantur, dum adver-
 sùs omnes resistentes verbum salutis evangelica cum patientia
 defenditur.* Con sufrida paciencia defiende el claro derecho
 de los Curas, y al parrafo 7. num. 182. responde al memo-
 rial contrario.

Assegurasse el Author con las Consultas, y Dictámenes de casi todos los Conventos, y Sugetos doctos de Sevilla, y en el que di en 5. de Octubre del año pasado de 1719. afirmando tenian descomunión à jure los Seculares, que sollicitaban las oblationes, que tocan al Ecclesiastico con Barb. Graff. Lavor. y diversos test. del derecho Canonico, y por otra causa discurro no solicita aplausos el Author, siguiendo el dictamen de N. P. San Augustin, escribiendo contra el Donatista Petiliano cap. 6. *Quid mihi prodest, si me continuis laudibus totus mundus attollat? Ita nec malam conscientiam sanat praconium laudantis, nec bonam vulnerat convitiantis opprobium.* Mira solo à la natural defensa del justo derecho de los Curas, conformandose tambien con el dictamen del Señor S. Bernardo, quando quietò el schisma de Pedro Leon contra Innocencio segundo: *Omnino sufficit adversum os loquentium iniqua opinio bonorum cum testimonio conscientiae.*

Bastame à mi, para aprobar el dictamen, y intento de este libro, el sentir de mi G. Padre Augustino en el Sermon 37. *ad fratres in eremo*, en que habla del cuydado, que deven tener los Sacardotes en su vida, y exemplo, y que se deven mantener de lo que el altar produce sin dar lugar à que se introduzgan Seculares en los frutos de la Iglesia: *Nè ipsi Sacerdotes Dei fame pereant, vel nuditate, ideò dignum est, ut qui altari servit, de aliari vivat.* Y los que quisieren hazer negociacion profana, y temporal (como se dize de la plata en los Baptismos al num. 184. de este papel) dize mi Santo P. *Cum Giezi, & Iuda damnatus est.* Y mas abaxo: *Iam de templo Domini expellendus est.* Y da la razon el Santo: *Quia qui non intrat per ostium in ovile, sed ascendit aliunde, fur est, & latro.* Conformasse con el cap. *oblationes* in 13. quæst. 11. el cap. *Clerici.* ibi. El Concil. Trident. Sess. 22. de reformat. cap. 11. Facund. num. 7. 8. y 9. in 5. præcept. Eccles. lib. 4. cap. 2. y el cap. *Causa de Verb. significat.* donde se dize, q̄ el Secu-

lar,

lar, que en las oblaciones se intromete, *qui accipit, & qui tradit, raptor, & sacrilegus indicatur*, y por esta causa mi P. San Augustin en el Serm. citado commina â los Sacerdotes, que consienten, que los Seglares defrauden los frutos Ecclesiasticos, que pertenecen al Sacerdote proprio de la Iglesia, cuyas palabras son estas: *Quod impunitus non remanebit, & si non in presenti, saltem in futuro igne eterno non carebit*. Y la razon se toma del contexto antecedente del Santo, y es, que diezmos, primicias, y todos los frutos de la Iglesia son *patrimonium Christi* para los Ministros de la Iglesia, y los pobres, luego tanto, quanto quitaren en estos frutos los Seculares, tanto faltará â la congrua sustentacion del Parroco, ô nada le sobrarâ para los pobres.

Y notaba yo la cita del memorial al num. 185. en que se dize, no tienen los Curas mas derecho â las oblaciones de Baptismos, Matrimonios, Velaciones, & c. que la costumbre con las palabras del *cap. Causa*, y de N. P. San Augustin, y intento de los Sacristanes, en querer propiedad en parte en dichas oblaciones, quando no solo mi P. San Augustin, sino otros muchos Padres, como supone el capitulo, les llaman *raptor, & latro*, que supone violencia, y total carencia de dominio, ô de propiedad, como en los mismos nombres, y su ethymologia dize carencia de dominio, y que lo que perciben es *invito Domino rationabiliter*, y siendo expreso del *cap.* que contra *Deum, & Sanctorum PP. nititur Sanctiones*. El lego, que pretende propiedad en oblaciones, no se escusa su pretension de la justa censura de temeraria, que es. la que dâ los Theologos â la proposicion, que es contra el comun sentir de los Padres.

Y que el *cap.* bable de las oblaciones, es expreso, pues dize: *Oblationes verò dicimus, quacumque de proprijs, & licitis rebus Ecclesie à fidelibus offeruntur*. Y se padece gran equivocacion en confundir obenciones con oblaciones, porque obenciones, son todas las que en la Iglesia se pagan, mirando

espe-

especial trabajo; y oblaçiones son las que â la Iglesia, y su Parroco ofrecen los Fieles, en que tiene la Iglesia Parroquial fundada su intencion, y accion, que son para el Parroco de calidad, que si se ofrece por mano de algun privado Clerigo alguna cosa, aunque este sea Capellan, que por Capellania asista â los Divinos officios, ô que acierte â ser el Sacristan; que asiste la Iglesia, Sacerdote, esto toca al Parroco expressemente. Fagundez cap. vltimo lib. 4. in 5. præcept. Ecclesiæ con estas palabras: *Similiter siquod offertur Clerico privato inservienti in altari, vel rem Divinam facienti in aliqua Parochia; de jure quidem Parocho Ecclesiæ debetur; non ipsi Clerico;* Lo mismo siente Barb. de jur. Eccl. lib. 3. cap. 23. num. 27. cum Abb. in cap. Quoniam, notab. 1. de Decimis. Malbert. de Oblatione, dub. 4. num. 401. Ferret. conf. 143. num. 4. Geron. Calat. tit. 3. cap. 12. Aloys. Ricc. Resol. 296 n. 6. cum Rotta in Beneventana Spolij 2. Decemb. 1585. Coram Otano, *quam citat* Bellet. disquisit. Cleric. titul. de Bonis Clericorum.

No ay duda, que sea Capilla particular, ô su Capellania ofrendas, que en ella se hazen, sea dentro, ô fuera de la Iglesia, en Oratorio, ô â Imagenes pintadas en la pared, tocan, y pertenecen al Cura, ô Reçtor de la Iglesia, assi comunmente los AA. vease â Fagund. en el lugar citado. Barb. de offic. & potest. Paroc. part. 3. cap. 24. â num. 22. Felin. in cap. Dilectus, num. 1. de offic. ordin. Socim. y otros, que cita Barb. y siempre se presumen las oblaçiones en favor del Parroco, â quien se deven, no â los particulares, Capillas, ô Beneficiados como latamente prueba Barb. ibi al num. 25. y es comun de Theologos, y Canonistas.

Es equivocacion manifesta dezir, que al Cura tocan por costumbre las oblaçiones assi de administracion de Sacramentos en Missas, y otras cosas, porque es muy distinto el que las oblaçiones sean en los que las dãn voluntarias, y que solo estên obligados los Parroquianos *titulo consuetudinis* â

darlas, ô el título porq̃ el Parroco las recibe, quẽ como es por la administracion de los Sacramentos, como Barb. en las dos partes citadas, y la ley quinta de la part. prim. tit. 19. y la 9. mas expressamente, y les toca por derecho natural, y Divino â los Parrocos, quando no tienen otra congrua satisfacion, Barb. vbi supra de potest. Parrochi num. 10. *Quando Ministri Ecclesie non habent congruam sustentationem, tenentur enim Parochiani ex precepto naturali, & Divino ad exhibendas oblationes Presbyteris ministrantibus spiritualia.* Soto de just. & jur. lib. 9. quæst. 3. Pedomont. decis. 99. n. 17. Gutierrez in Canon. lib. 2. cap. 21. Fagund. vbi supra num. 10. & n. 6. Covarr. lib. 1. Var. resolut. cap. 17. num. 3. expressè Fermos. cap. Ad Apostolicam, 2. quæst. 1. n. 4. de Simonia, y todos los Canonistas, y se deve proceder con todo rigor de censuras contra los Parroquianos, si no las pagan, con el text. del 10. de S. Lucas: *Dignus est operarius cibo suo.* Y San Pablo 1. *ad Corinth.* *Quis unquam suis stipendijs militabit?* Por costumbre, ô necesidad del Sacerdote deven las oblationes los Parroquianos; pero por derecho Divino, y natural las perciben los Curas por la administracion de los Sacramentos.

Es el proprio Sacerdote, ô Parroco, como nota el Panormit. in cap. Cũ esses, de test. el verdadero Padre espiritual de sus Parroquianos: *Item proprius Sacerdos Parochialis dicitur Pater spiritualis omnium suorum Parochianorum,* y consta ex cap. Omnes, in 30. quæst. 1. y assi como por el 4. precepto Divino estã obligados los hijos naturales jure naturali, & Divino â alimentar los Padres, de la misma suerte discurren los Canonistas por derecho natural, y Divino estãn obligados los hijos espirituales Parroquianos â sustentar al Padre espiritual, vease en el tit. 19. citado desde la ley 5. hasta la 10. y â Gregorio Lopez sobre ellas. Fagun. Barb. Azor. y todos los mas Theologos, y Canonistas, y saldrã los Sacristanes de su error, q̃ quieren igualarse con título solo de costumbre,

fien-

siendo legos, casados, bigamos, & c. con los Parrocos, medianeros por publica authoridad de la Iglesia entre Dios, y los hombres, y de la misma suerte, que ruegan por los hombres, perciben sus ofrendas.

Pero diràn que no son de los legos, de que hablan los Sagrados Canones, los Sacristanes, porque son del Cuerpo de la Iglesia, y consiguientemente, sirviendo al Altar, devèn del Altar vivir. Esto tiene muchas soluciones como sophisteria material: La primera, son del cuerpo integral de la Iglesia, concedo: son del cuerpo formal, y espiritual de la Iglesia, niego. Solo sò del cuerpo material de la Iglesia, como meros sirviètes, como lo sò todos los demàs ministros, y el enterador, y como sirvientes son asalariados, y solo pueden aspirar â que se les pague su trabajo, no â hazerse dueños: Porque como dixo Nuestro Redemptor: *Non est servus maior Domino suo*. Y el Parroco en todo, lo que toca â oblaciones, aunque sean para determinado vso por legado, ô donacion, que se deve ajustar con la voluntad del testador, ô donante, como bien nota Barb. de offic. & potest. Parochi, citado: *Immo, & moiori ratione ad eundem Parochum spectat saltèm administratio oblationum, quoties in certam causam sunt erogande, & de istis oblationibus Parochus debet esse fidelis administrator*. Vease el num. 30. en el cap. 24. citado, que es muy digno de verse para la materia.

Lo segundo, que de la misma suerte, que â los demàs ministros no los eleva su ministerio integral de la Iglesia al formal cuerpo espiritual, (*ut ita dicam*) tampoco â los Sacristanes, y respondanme â este argumento: Menos seglares son los Religiosos de las ordenes militares, que los Sacristanes, y principalmente los del orden de S. Juan Jerosolimitano, que son verdaderamente Religiosos professos con los tres estrechos votos de obediencia, pobreza, y castidad, y no obstante los Sagrados Canones les llaman legos, y defendiendo Escaño esta materia en su Clypeo Jerosolimitano,

dize: Que es respecto de los Frayles, ô Capellanes de la Religion, Sacerdotes, no porque sean rigorosamente seculares, siendo verdaderos Religiosos.

Que sea mas distante de lo secular, y lego el Cavallero Religioso del Orden de S. Juan, que el Sacristan de vna Parroquia lo manifiesta evidentemente la diferencia de estado de Religioso â Casado, y que los Sacristanes es vn respecto extrinseco, y en los Cavalleros de S. Juan es intrinseco por la Profesion, y el estado, y titulo, que los sepàra, y no obstante esso afirman los Canonistas todos, que aunque â los Comendadores de los Ordenes Militares toquen por privilegio los diezmos, Rodrig. quæst. 1. Reg. tom. 1. quæst. 34. num. 7. Didac. de la Mota in confirm. Ordin. Sancti Iacob. lib. 2. cap. 1. §. 10. probat. 8. pag. 195. Geron. Rodrig. in compend. qq. Reg. resolut. 15. num. 18. Resuelve Barbosa, que las oblaçiones no tocan â los Comendadores; sino â los Señores Curas, ô Vicarios de las Iglesias de dichos Ordenes, in cap. 24. part. 3. citado n. 8. de offic. Parrochi, & de jure Eccles. etiã n. 8. luego mucho menos podran tener parte, ni propiedad los Sacristanes por el respecto extrinseco en materia de oblaçiones, quando los Comendadores, â quienes tocan los diezmos, no pueden pretender las oblaçiones, por proprias de los Parrocos, que administran los Sacramentos.

A que se añade la cortedad de las primicias en los Curatos de Sevilla, que es media fanega de trigo, y media de cebada, y nada de diezmos precisamente por la razon de Cura, luego quieren que perezcan *fame, & nuditate*, como dize mi P. S. Augustin; pues ni aun las oblaçiones les quieren dexar: Y hagan reflexion, que siendo de *jure naturali, & Divino* el perceber las oblaçiones, y su congrua sustentacion, como pueden los Sacristanes por costumbre solicitar parte de propiedad en las oblaçiones? *Omnis consuetudo est rationalis, & legitimè prescripta.* cap. fin. de Consuet. & ibi Barb. Ferm. & idem in Rubr. de Consuet. q. 5. como puede ser racional la

gof-

costumbre contra derecho Divino, y natural, y por esta causa solo contra derecho positivo, y leyes humanas ay costumbre, no contra derecho natural, y Divino, como es comun de Canonistas, y Theologos, luego es irracional error el intento.

Y para mayor fuerza del num. 198. de este papel, y respuesta del derecho, que intentan, confundiendo obenciones, y oblaciones, y que todo sea comun, y vn mismo derecho, que se devan sustentar de los bienes de la Iglesia, no se niega; pero que sea por el mismo derecho, es falso. Entre marido, y muger son comunes los bienes, y son muy distintos los derechos, porque ay derecho hereditario, dotal, de gananciales, & c. y aunque todos coman de vna massa, ay distintos derechos, y los criados comen, y no tiene cada vno mas derecho, que al salario correspondiente â su trabajo. Pues vean el derecho Canonico cap. *Cum secundum* 16. de *præben. & dignit.* donde Innocencio 3. dize, que por el Orden Sacro se constituye el Clerigo heredero del Patrimonio de Christo, con las palabras de David: *Dominus pars hereditatis meæ*: Y antes: *Ordinatione vel assumuntur in hereditatem Domini, vel assequuntur hereditatem in ipso*: Y mas abajo: *Dignum est ut Ecclesie stipendiis sustententur*. Y en el cap. *Dictum in 1. q. 1.* Luego los Sacerdotes son los que por derecho hereditario, natural, y Divino se sustentan del Patrimonio de Christo, luego si los Curas por medianeros entre Dios, y el pueblo, como lo dize en cabeza de Aron el cap. *Dictum*, citado, y dexo probado, son los mayorazgos en las oblaciones, y los legos ningun derecho tienen en este Patrimonio, solo podrán pedir su trabajo de justicia, como qualquier criado, ô sirviente honrado.

Siendo precisa obligacion el buen juycio, que de todos devemos hazer: *Bonus quilibet presumitur: cap. vnic. Extra, de scrutin. cap. Dudum, & ult. de presumpt. L. Merito, ff. de profoc. L. Quotis §. Quis dolo, ff. de probat.* Ay audacia para du-
dar

der, si ay simonia en oblaciones, y lo demàs, que p̄rcibe el Parroco, siendo expreso en el derecho Canonico cap. Nullus, 100. in 1. q. 1. cap. Placuit, 103. ibidem. En el Concilio Bracarense 2. cap. 4. de quien es este capitulo, se manda â los Obispos cuyden, que los Curas Baptizen de limosna al pobrissimo, y dize: *Hoc precipiat, ut hi, qui infantes suos ad Baptismum offerunt, siquid voluntarie pro suo offerunt voto, suscipiantur ab eis*, se manda que la oblacion del Baptismo la reciba el que baptiza, sin labe de simonia, y mas sin que dè parte â otro, ni la tengan los Sacristanes, es clarissimo el texto individual.

A los Sacristanes toca la Cruz de las Parroquias, aunque ni aun essa llevan ya, y es la material; pero la espiritual en vn confesionario, y cuydado espiritual los Curas, que tienen sobre sus ombros los Parroquianos, y si â la carga se ha de seguir la vtilidad proporcionandose las obligaciones con las obenciones, segun la regla de derecho: *Qui sentit onus, & commodum sentire debet. L. secundum naturam ff. de Reg. jur. Duēas axiomat. jur. lit. O num. 21. & lit. C num. 8. & seqq. cum infinitis jurib. & AA.* Vean los señores Sacristanes como discurren, llevandose mas, que Curas, y Beneficiados, quieren ponerles sombra de simonia, en lo que es devido por derecho natural, y Divino.

Sola la vulgar ignorancia, que no sabe que es simonia, pudiera aver articulado tal voz, contra lo principal de vn Santo Clero. La simonia por su especifico constitutivo dize: Vender como precio estimable las cosas sobre naturales, y Sagradas. Fermos. in Rub. de simon. q. 1. â n. 1. vsque ad 13. de que resultan diversos ofensivos respectos â la cosa Sagrada. Lo primero, que la venta supone dominio, y en las cosas Sagradas, y sobre naturales ninguno le tiene, ni le puede tener. El segundo, que en la venta se compara la cosa, que se vende, y el precio como de igual estimacion, y como no puede aver cosa temporal equivalente â lo sobre natural,

como dicen los Proverb. cap. 3. *Pretiosior est cunctis opibus.*
 El tercero, atendiendo la naturaleza de gracia, que *datur gratis*, y en la venta se mira adquirirla de justicia contra el texto *actorum: Grátis accepistis, grátis date.* Lo quarto, la gran irreverencia, que se sigue, de las cosas Sagradas, Fermos. vbi supra. Barb. in Rubr. de simon. num. 4. in fin. cum. cap. Presbyter, & in cap. Quisque, & in cap. Reperiuntur. in 1. q. 1. & cap. 1. q. 3. & cap. Tanta de simonia vide á num. 10. vsque 13. in Fermos. Siendo pues el constitutivo especifico de la simonia la razon de venta, y precio, todas aquellas cosas, que son espirituales, y se hazen con causa final justa dirigidas al fin devido, aunque con causa impulsiva miren temporalidad, ô interès de propria conveniencia, no ay simonia, idem Fermos. in q. 1. á n. 1. & seq. *Tamen si res temporalis detur pro re spirituali, ut pro causa impulsiva, & excitativa, & sitalis esset, ut sine ea actus non fieret, tunc non inveniri simoniam.* Es comun de Theologos con S. Thomas quodlibeto 8. art. 2. y de Canonistas in cap. Sicut cap. Non satis de simonia.

Siguese por legitima consequencia, q̄ en todos aquellos actos, sean de administracion de Sacramentos, ô de mas cosas Sagradas, en que ay razon honesta, y laudable no puede aver simonia en el dar, ni en el recevir, señala estas el Doctor Ferm. en el cap. 1. de sim. q. 4. num. 7. *Eleemosyna, pia oblatio, stipendium sustentationis, merces laboris accidentalis, & oblationis suscepta, lex iusta, consuetudo rationalis, & prescripta,* y prosigue, *poterunt stabilire hanc sanam doctrinam,* por comun los Authores Azor instit. moral p. 3. lib. 12. cap. 3. q. 6. Valent. tom. 3. disp. 6. q. 16. punt. 3. Bonacina var. tract. 1. de sim. punt. 2. y se prueba: Las limosnas, y oblaciones, cap. Placuit, & cap. *Dictum*, citado in prim. q. 1. & cap. *Dilectus*, 30. de sim. el estipendio, y sustentacion ex cap. penult. in dicta causa prima, & q. 1. & cap. *Cum secundum* Apostolum, de prebend. de consuetudine se prueba.

bā cap. ad Apostolicam tit. de sim. y los Theólogos cum D: Thoma 2. 2. & q. 100. art. 3. & in 4. dist. 25. Sotus lib. 9. de iust. art. 1. cum sequent. Navarro in man. cap. 23. Barb. cum alijs Canonist. in cap. Sicut Episcopum, y otros infinitos, que estos citan por sana, y segura doctrina: Pues es indubitable, que â donde ay debito *jure naturali, & Divino*, como en la congrua sustentacion, y oblaciones del Parroco, no puede aver simonia, porque ser debito la accion de dar, y recevir por derechos tan superiores, y ser indevido por simonia, es clara implicacion, repugnante *ex ipsa natura rerum*, luego sola la ignorancia crasa, y supina podrá imaginar tal delirio.

Y para mas plena inteligencia, dividen los Authores trabajo essencial, y accidental, ô intrinseco, ô extrinseco; el intrinseco, y essencial es el que la accion espiritual pide por su naturaleza, el accidental es el que se agrega extrinseco v. g. Baptismo, y accion de Baptizar, reputase vna misma cosa, y la accion precisa de poner materia, y forma, quieren muchos sea el trabajo essencial; que sea con capa en tal determinada hora, con tal, ô tal solemnidad, es totalmente accidental, porque *poteest adesse, vel abesse*, permaneciendo en toda su essencia el Sacramento, ay tambien que considerar la congrua sustentacion del Ministro, que pide ex intrinseca ratione la manutencion del sujeto; porque ninguno sin mantenerse asiste. En quanto al trabajo intrinseco es opinion de muchos, que es digno de recompensa, y que es preciso tenga derechos, Torrez. tom. de las prop. Conden. trat. 4. de Benefic. Concl. 17. num. 92. dize: Es sentencia de S. Buenaventura, Adrian. Mayol. Jul. Claro la defiende, y prueba por segura con la Glos. in cap. *Significatum, de prob.* aunque dize es mas segura la contraria; pero que no està inclusa esta sentencia en las proposiciones 45. y 46. condenadas por el Sr. Innocencio XI. pero los Canonistas explican mejor esta opinion, porque siendo los Sacramentos

fig

signos sensibles penden precisamente de accion corporal, annexa al oficio, que mire esencialmente la congrua sustentacion, y por esta causa no ay simonia, ni la puede aver en el temporal estipendio, ô oblacion, que pueda mirar â esso, y por esta causa el cap. Placuit, citado dize, que pueden recibir los Parrocos, lo que por los Baptismos se les ofrece, vease â Fermos. in cap. *Tua*. 20. de Sim. q. 3. num. 16. & sequent.

En quanto al trababajo extrinseco, y accidental, ninguno de los Theologos, y Canonistas duda es apreciable sin escrupulo el menor de simonia Læf. lib. 2. de Just. & jur. cap. 35. num. 8. Dian. p. 11. tract. 6. resolut. 34. Machado tom. 1. lib. 3. p. 3. tract. 5. docum. 3. Torrez. vbi supra conclus. 16. que afirma ser comun. Castro Pal. tom. 3. tract. vltimo disp. 3. part. 11. num. 3. Glos. in cap. Significatû, de Præb. Panorm. ibi y otros muchos, que estos citan, y las palabras del mismo cap. *Stipendia Sanctis laboribus debita secundum servitij sui meritum*.

Por todo lo qual soy de sentir se deve dar â la estampa el dicho libro, ô manifesto, por contener doctrinas sanas, y seguras, y nada contra nuestra Santa Fè Catholica, Canones, motus proprios Pontificios. Así lo siento, salvo, & c. Dado en este Colegio del Sr. S. Acacio, Orden de N. P. S. Augustin, en 5. de Agosto de 1720. años.

Mro. Fr. Miguel Carrega

LICENCIA DEL SEÑOR PROVISOR.

EL Dr. D. Alonso de Baeza y Mendoza, Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario general en ella, y su Arzobispado, por el Exmo. Señor D. Phelipe Antonio Gil de Taboada, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arzobispo de Sevilla, del Consejo de su Magestad, & c. Por el thenor de la presente, y por lo que toca â la Jurisdiccion Ecclesiastica, doy licencia, para que se pueda imprimir vn papel intitulado : *Justicia clara de los Curas de las Iglesias Parroquiales de esta Ciudad de Sevilla, para perceber el todo de las oblaçiones de Baptismos, y Velaciones, & c.* atento â no contener cosa, que se oponga â nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, y que ha dado su censura el M. R. P. Mro. Fr. Miguel Carrega, Rector actual del Sr. S. Acacio de esta Ciudad, Orden de N. P. S. Augustin, y con tal que al principio de cada impresion se ponga esta mi licencia, y dicha censura. Dada en Sevilla â siete de Agosto de 1720. años.

*Doct. D. Alonso de Baeza
y Mendoza.*

Por mandado de su Señoria

Francisco Joseph de Navarrete.
Not. may.

APRO.

A P R O B A C I O N DEL M. R. P. Mro. Fr.
*Pedro Gonzales de Sosa, Lector Jubilado, Ministro, que
fue, del Convento de N. Señora de Consolacion del Orden
Tercero de N. S. P. S. Francisco de esta Ciudad de Se-
villa, Disfuidor primero de su Provincia, Visitador de
los Conventos de San Juan de Alfarache, y San
Juan de Mora-niña del mismo Orden,
Examinador Synodal del Arzo-
bispado de Sevilla.*

DE orden del Señor Don Antonio Fernando
Maria de Milan, del Consejo de su Magestad,
su Oydor en la Real Audiencia de esta Ciudad de
Sevilla, Juez Superintendente de las Imprentas, y
Librerías de ella, & c. He leído con gusto singular
vn papel, cuyo titulo es: *Justicia clara de los Curas
de las Iglesias Parroquiales de esta Ciudad de Sevilla,
para percebir el todo de las Ofrendas de Baptismos, Ve-
laciones, & c.* su Author el Doctor D. Diego Estre-
madoyro y Lucenilla, Beneficiado, y Cura proprio,
que fue, de las Parroquiales de Sr. S. Lucas de Xerez
de la Frontera, y Sr. S. Julian de Sevilla; y al pre-
sente de la del Sr. S. Isidoro, Doctor de las Españas, y
Patrono de esta Ciudad, y Arzobispado, en el qual
papel se halla mucho, que aprender, y nada, que
censurar. No introduce para probar su derecho
novedades contra el sentir comun de los Doctores:
Atiende cuydadoso al consejo del Sabio: *Fili, noli am-
bulare per vias non tritas.* (1.) Explica con clari-
dad, y agudeza las doctrinas de los Textos Sacros,
Concilios, Padres, y ambos derechos, y opinion
de graves Theologos, con que apoya sus intentos;
y discurre vn modo claro de vnir Sentencias al pa-
recer encontradas, y da luz, para que se hallen á la
verdad conformes, con buena comprehension de
los

los fundamentos de estas facultades, y en juicio recto á lo mejor en sus buenas elecciones.

Todo esto testifica, que sabe bien lo que dize, y que sabe mas de lo que parece. Tan domestico es en qualquiera facultad, que toca, que vsa con tanta inteligencia de sus fundamentos, como si fuera Professor solo de cada vna. A este intento, parece, que hablaba el Principe de la eloquencia, quando no anumeraba en la serie de los grandes Oradores al que no era muy noticioso de todas las Artes: *Sentio neminem in Oratorum numero habendum, qui non sit in omnibus artibus perpolitus.* (2.)

(2)
Cicer. lib. 1.
de Orat.

Pudiera dezir con Justo Lypso aora: No ay en este escrito renglon sin doctrina, no ay clausula sin sentencia: *In singulis paginis, immo & lineis nota elucent recondita, & venusta doctrina.* (3.) Tambien se conoce la buena erudicion del Author en el modo, con que satisface, á quanto se le objeta contra su escrito, que se le podian dar muchas gracias á quien le motivò á este estuudioso trabajo. Quanto en el he visto, es solido, seguro, y acertado; y prueba su Justicia con tal claridad, concision, fundamento, y authoridad, especialmente desde el numero 122. hasta el num. 152. que declaran su pretension tan justificada, que pecaràn contra Justicia en no pretenderla, como pecaràn contra ella los que intentaren perturbar tan claro derecho, como tienen los Curas de Sevilla al todo de las Ofrendas de Baptismos, y Velaciones.

(3)
Justo Lyp.

No menos confirma esto el saber, que solo los Curas pueden, y deven perceber todo lo que se entiende con nombre de Ofrenda, como es todo aquello, que se ofrece á Dios en reconocimiento de su supremo Dominio, y Excelencia, y para la sustentacion del Párroco, ó Cura, sea esta Ofrenda pecunia, sea Ornamentos, pan, ó qualquiera otra

cosa. Por esto en principio sentado, vno de los derechos del Parroco, Cura, ô Rector (que todo es vno, aunque con diferente vocablo) es perceber solos las oblaciones, que suelen hazer los Fieles (no hablo de las Ofrendas funerales, que estàn ya determinadas para otros por la Santa Sede) Afsi lo siente el Rmo. P. Mro. Bordon, General de nuestro Orden Tercero, primer Canonista de su siglo, dize afsi, hablando del derecho Parroquial : *Vt qui spiritualia seminat, metat temporalia ad sustentationem, vt habetur in cap. Significavit, cap. Cum sint, & cap. Ad Apostol. de Decimis.* (4) Si no es que la costumbre legitimamente introducida lo deroge, como en los diezmos sucede, donde se atiende mas â la costumbre, que al derecho antiguo.

No menos fortalece la Justicia de los Curas en orden â perceber el todo de todas las Ofrendas (menos las arriba expressadas) que el Padre Azor defiende, que por derecho natural se les deve â los Curas, ô Rectores las Ofrendas, que hazen los Fieles, y aun en cantidad, que sea necessaria para subvenir â la Iglesia, ô â su Cura, y para declarar â Dios por Señor supremo de todo lo criado. Pregunta el Padre Azor de este modo : *An oblationes jure naturali debeantur ?* Respondeo : *Si Ecclesia, vel Ecclesiarum Rectores indigeant, jure naturali debentur ; secùs verò, minimè, & jure naturali offerri tantum debet, quantum necessarium est ad Ecclesia, vel Rectoris indigentiam sublevandam, & ad declarandum Deum esse summum rerum omnium Dominum.* (5) No dicen estas palabras, que sean las Ofrendas en todo, ni en parte para socorrer la indigencia de los Sacristanes, aunque sean pobres, sino para subvenir â los Curas, ô Rectores, luego solos estos deven perceber el todo de las Ofrendas de los Baptismos, y Velaciones, ô

(4)
Bordon. tom.
4. c. 8. de Ju-
re Parochial.
fol. 637.

(5)
Azor. part. 1.
lib. 7. cap. 27.
quæst. 17.

de otras Ofrendas, que hazen los Fieles; porque como el motivo de perceber las Ofrendas los Curas, ô Parrocos, sea la obligacion por su oficio de orar â Dios por el Pueblo, de administrar los Sacramentos, y los Sacristanes, ni tienen, ni pueden tener por su oficio tal obligacion, no tienen, ni pueden tener derecho de justicia â perceber nada de qualquiera Ofrenda, y por consiguiente ni de la Ofrenda del Baptismo, ô Velacion. Así el derecho comun, y lo tiene con Abad, Azor, Reginaldo, Franco de Leon, y otros muchos, Bonacina. (6) Trullench. (7)

Confirma el derecho de los Curas en su pretension, lo que se defiende en opinion comun: Que si vna Ofrenda se hiziesse en vna Capilla dentro de la jurisdiccion de la Parroquia (no estando dicha Capilla por algun privilegio exceptuada) ô â alguna Imagen pintada en la pared de alguna casa, pertenece al Rector, Parroco, ô Cura de aquella Parroquia; dentro de cuyos terminos está sita. Es dictamen de Baseo (8) Abbas (9) Sylvester (10) Armilla (11) Azor (12) Fagundes (13) Felino, Barbosa, & alij.

Finalmente los Legos no pueden tener derecho â ninguna Ofrenda, aunque para ello huviesse costumbre alguna, porque esta el derecho la deroga; (14) donde se dize: *Hanc consuetudinem, quæ contra S. Ecclesiam Catholicâ augeri videtur, omnino interdiciamus, ut nullo modo nunquam, ullo tempore oblationes, quæ intra Sanctam Ecclesiam offeruntur, sub dominio laicorum detineantur, sed tantummodo Sacerdotibus, qui quotidie Domino servire videntur, illis solis liceat comedere, & bibere, &c.* Así Rebuffo, (15) y Azor, (16) y otros.

Ni vale dezir, que siendo los Sacristanes mayores Sacerdotes pueden tener derecho â las Ofrendas, que se hazen en las Parroquias, y por consiguiente

(6)
Bonacin. q. 5.
pant. vlt. n. 5.

(7)
Trullench. dub.
13. n. 6. & 7.

(8)
Baseo tom. 2.
Verb. Paroch.
& Parochia.
fol. 627. n. 17.

(9)
Abb. in Rubric.
de Paroch.
& in cap. Pastor. de
his, quæ fiunt
â Prælat.

(10)
Sylvest. Verb.
Decimas, 52.

(11)
Armill. Verb.
oblat. n. 2.

(12)
Azor. tom. 1.
lib. 7. cap. 27.
quæst. 13.

(13)
Fagund. in 5.
præc. Eccl. c.
vltim. lib. 4.
num. 1.

(14)
Ex cap. decim.
16. q. 7. & ex
cap. hanc consuet.
10. q. 1.

(15)
Rebuff. tract.
de Decim. q.
13. n. 64.

(16)
Azor. vbi sup.
q. 15.

â las de los Baptismos, y Velaciones; la razon es; porque lo que se ofrece al Clerigo, ô Sacerdote, que sirve en algun Altar, ô que haze en alguna Parroquia los Divinos Oficios, de derecho se le deve al Parroco de tal Parroquia, y no al Clerigo, que Celebra, si ya no es que se le dè â dicho Clerigo como estipendio de su trabajo. Afsi Reginaldo, (17) Azor, (18) Baeo, (19) Fagundes, Trullench, Bonacina, y otros. De todo esto se infiere claro, que los Sacristanes, aunque sean Sacerdotes, no pueden, ni tienen derecho â perceber Ofrenda alguna, y solo los Curas deven perceber el todo de todas las Ofrendas (menos las arriba exceptuadas,) y por consiguiente las de los Baptismos, y Velaciones, y afsi segun derecho, y conciencia las perciben.

Ni menos en esto ay simonia, como tan docta, y fundamentalmente en este papel se prueba, sin que en esto aya el menor escrupulo de conciencia, y solo puede averlo en la vulgar ignorancia; porque es sentencia comun de todos los Doctores, que sin controversia alguna enseñan por regla general, que es licito, y ageno de simonia, dar, ô receber alguna cosa temporal por el trabajo extrinseco, y accidental (que otros llaman antecedente) de las acciones Sagradas. En este mismo fentido, dize Diana, (20) con Maldero, Adriano, y Toledo, que los que cantan en las fiestas, que son los Musicos, y Sacristanes, pueden receber alguna cosa temporal por su trabajo, contra Vvigers, que defiende que los dichos, por cantar en las Iglesias los Oficios Divinos, no pueden llevar cosa temporal, sin el *labe* de simonia.

Ni es simonia dar, ô receber alguna cosa para la sustentacion del Ministro, y aunque se pida, ô de conpacto, ô obligacion de alguna cosa espiritual, afsi con el Eximio Padre Suarez, Gutierrez, y la comun

(17)
Reginald. lib;
12. n. 85.

(18)
Azor vbi sup.
quæst. 13.

(19)
Bae. fol. 627.

(20)
Diana art. 17
resolut. 34. §.
Ego paucis.

(21)
Cast. Palao p.
3. tract. 17.
disp. 3. de Si-
mon.punct. 9.
num. 1. & 2.

(22)
Villalob. tom.
2. tract. 37.
disp. 11. n. 3.

de los Doctores, lo tienen Castro Palao, (21) Villalobos, (22) & alij, y es la razon, porq̃ â los Ministros, que son los Curas, que administran los Sacramētos, y de mas cosas espirituales, se les deve de justicia el sustento, sean pobres, ô sean ricos : Luego pueden hazer concierro de la sustentacion ; pues qualquiera puede pactar el que se le dè aquello, que por derecho natural se le debe ; y aun por el trabajo intrinseco, inseparable (que otros llaman concomitante) de celebrar, baptizar, & c. se puede recibir alguna cosa sin el *labe* de simonia, como se reciba como estipendio para el sustento. Por todos estos fundamentos, y los demàs, que toca este papel con tanta erudicion, següridad, y solidès, y ver manifestamente la pretension de los Curas justificada, y apoyada, por el derecho Canonico, Sagrada Escritura, Padres, Interpretes, Theologos, y Doctores ; devo dezir (segun mi parecer) que deven los Curas de Sevilla en justicia, y en conciencia, defender el derecho claro de perceber el todo de las Ofrendas Sacramentales, como legitimos dueños de ellas, y que en su administracion en el sentido, que explica su papel, proceden sin el *labe* de simonia ; por cuyos motivos, y no hallar en este papel cosa, que se oponga â nuestra Santa Fè , buenas costumbres, es mi parecer se le dè licencia al Author, para que pueda imprimirlo. Asì lo siento, *salvo meliori, & c.* En este Convento de Nuestra Señora de Consolacion, Padres Terceros de Sevilla, en 14. de Julio de 1720. años.

Fr. Pedro Gonzales de Sosa.

LICENCIA DEL Sr. JVEZ.

DOn Antonio Fernando Maria de Milan, del Consejo de su Magestad, su Oydor en la Real Audiencia de esta Ciudad, y Juez Superintendente en ella, y su partido de las Imprentas, y Librerías, &c. Por lo q̃ toca â esta comission doy licencia, para que por vna vez se pueda imprimir vn papel, cuyo titulo es: *Justicia clara de los Curas de las Iglesias Parroquiales de esta Ciudad, para perceber el todo de las Ofrendas de Baptismos, y Velaciones, &c.* por su Author el Doctor Don Diego Estremadoyro y Lucenilla, Beneficiado, y Cura proprio de la Parroquial del Señor San Isidro de esta dicha Ciudad, atento â no contener cosa alguna, que se oponga â las verdades de nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, sobre que por comission mia diò su censura el Muy Reverendo Padre Maestro Fray Pedro Gonzalez de Sosa, Lector Jubilado del Orden Tercero de nuestro Serafico Padre Señor San Francisco, la qual censura con mi licencia se imprima en el principio de la obra, corrigiendose con su original. Dada en Sevilla en veinte de Julio de mil setecientos y veinte años.

*D. Antonio Fernando Maria
de Milan.*

Por mandado de su Señoria
Juan Francisco Carrera.

PREAMBULO AL DISCURSO DE este papel.

1.



ON dignas de toda atencion las palabras del Eminentísimo Cayetano, lustre, y honra de la Sagrada Religion de Sr. Santo Domingo. 2. 2. q. 185. art. 7. §. *ad primam*, dize assi: *Multa per patientiam tolerantur, quæ si ad iudicium deducerentur, arguerentur.* Con toda paciencia han tolerado los Curas de las Iglesias Parroquiales de esta Ciudad de Sevilla quanto los Sacristanes mayores de dichas Iglesias han dicho contra su modo de obrar; pero aviendo llegado el caso de verse provocados á la judicial palestra, en la demanda; que los Sacristanes les han puesto, sobre la propiedad de las Ofrendas Sacramentales (omito aora el pleyto, que tambien han puesto, assi á las Fabricas de dichas Iglesias, como á los Curas, sobre querer introducir, y mantener vn derecho secular en el vso de la plata, que se suele poner en los Baptismos) es ya preciso dar á conocer á todos, que todo lo que con voces han publicado, y por escrito han dicho en el juycio del docto, y discreto, merece la mas severa repulsa, y desprecio: *Si ad iudicium deducerentur, arguerentur.* (no hago memoria de los ignorantes, que ni en esta, ni otras materias pueden juzgar) y tambien es digno, de que en el propuesto pleyto, ô juycio obtenga auto reprobatorio, y assi doy principio al discurso con algunos notables, que serviràn de luz á lo que despues he de dezir.

2. Para proceder con claridad en esta materia, y que se conozca, que cosas son ya necessarias, y ya de solemnidad,

para la administracion del Sacramento del Baptismo, y Velaciones, y a quien pertenecen, se ponen las siguientes copias, y primero pongo la del Baptismo:

De la Ofrenda _____ *Del Capillo* _____
De la Capa _____ *De la Vela* _____
De Tomar la razon _____

3. *Capa.* En el Baptismo solemne es ordinario ya vsar de Capa pluvial, ya morada, ya blanca, segun lo dispone el Manual Toledano, á quien seguimos en la recta administracion de los Sacramentos, y esta pertenece al Parroco, q̄ la vsa, y por ponersela debe perceber, ô puede llevar tres reales de vellon, si es Capa ordinaria; y quatro si es Capa rica. Esto se prueba à *paritate* con los entierros, en los quales por llevar la Capa el Beneficiado, se le señalan tres reales de vellon en la Synodo Hispalense titulo de Sepulturis cap. 5. §. 2. y en el Aranzel del Eminentissimo Sr. D. Frey Manuel Arias, Arzobispo de Sevilla, publicado à 7. de Henero de 1707. años, donde hablando de los derechos, que en los entierros pertenecen á los Beneficiados, dize asì: *De la Capa tres reales, y de la bordada quatro;* y lo mismo se observa en las Fiestas, que se celebran en las Iglesias Parroquiales: Luego lo proprio podrá llevar el Parroco por ponerse la Capa pluvial en la administracion de los Baptismos, y Velaciones.

4. *Capillo.* Ay tambien en el Baptismo solemne, que la Synodal llama *Capillejo*, y se pone en la cabeza de la criatura baptizada por reverencia del Santo Chrisma, para que no se manosee de los Seglares. Antiguamente se vsaba llevarselo la criatura, y despues de tres dias la bolvian á traer, para que el Cura le quitara dicho Capillejo; pero esta costùbre ha cessado, por vna constitucion Synodal muy antigua, que parece fue del Eminentissimo Sr. Cardenal D. Diego Hurtado de Mendoza, y de nuevo confirmada por la Santa Sede Apostolica

colica en la Synodo, que el Eminentissimò Sr. Cardenal D. Rodrigo de Castro celebrò en esta Ciudad de Sevilla. el año de 1586. que dize así: *Otro si, por quanto avemos entendido, que algunas Madres, ò amas, que crían los niños, no guardan, como deben, las criaturas, los dias, que tienen el Capillejo despues del Baptismo con la reverencia, que al Santo Chrisma perrenece, y otras fazen abusiones dexando de bolverlo al Cura, que baptizò la criatura, y yendo à emparedadas, ò Monjas, ò Frayles, para que quiten al niño, ò niña el Capillejo, diziendo: Que por quitar el Capillejo se hazen comadres, ò compadres. Por ende queriendo sobre todo proveer, mandamos, fopena de excomunion mayor, à todos los Curas de nuestro Arzobispado, que luego, que acabaren de baptizar la criatura, quiten el Capillejo, segun que despues de los tres dias lo acostumbraban hazer. Hasta aqui la dicha constitucion.*

5. De la qual se infiere, que el Capillo pertenece al Cura, y no à otro, pues à el solo se le manda quitar. Y dicha constitucion esta renovada en la Synodo, que en esta Ciudad de Sevilla se celebrò el año de 1604. siendo Arzobispo el Eminentissimo Sr. Cardenal D. Fernando Niño de Guevara: Pues titulo de Baptismo cap. 2. dize así: *Guardese la constitucion del Cardenal D. Diego Hurtado de Mendoza, nuestro predecesor, la qual dispone, que los Curas quiten el Capillejo à la criatura en acabando de baptizarla. Y por dicho Capillo el Cura llevará alomenos dos reales de plata vieja, como se executa en el Sagrario de la Sãta Iglesia de esta Ciudad de Sevilla.*

6. *Vela.* Para celebrar el Baptismo ha de aver vna Vela de cera, la qual debe traer la partè de la criatura, que se baptiza, así como debe llevar Capillo: De la misma suerte, que lleva Vela à las Confirmaciones el què ha de ser confirmado; y siendo ya comun estilo, que la parte no trae, ni Capillo, ni Vela, pone estas dos cosas el Cura, y por consiguiente podrá sacar por la Vela al mēos quatro reales de vellon.

7. *Razon, que se toma en el libro de baptizados.* Es mandado

dato del Santo Concilio de Trento, *ses. 24. de Reformat. cap. 2.* Que el Cura tenga vn libro, donde tome razon del dia, mes, y año, y de los nombres del que se baptiza, de sus Padrinos, &c. *Parochus antequàm ad Baptismum accedat diligenter ab iis, ad quos spectabit, sciscitetur, quem, vel quos elegerint, ut baptizatum de sacro fonte suscipiant, & eum, vel eos tantùm ad illum suscipiendum admittat, & in libro eorum nomina describat.* Lo mismo previene el Manual Toledano casi al fin, *ante appendicem*, donde se pone el modo, y forma de tomar razon de los que se baptizan. Al Santo Concilio sigue la Synodo Sevillana, *titulo de Baptismo cap. 3.* donde dize asì: *Tengan los Curas vn libro, en que asienten su nombre, y el del baptizado, y de sus Padres, y Padrinos, &c.* De todo lo qual claramente consta, que tomar dicha razon pertenece al Cura, el qual podrá por este trabajo llevar dos reales de vellon, asì como el Colector tiene señalados en el citado Aranzel del Sr. Arias dos reales de vellon por el trabajo de tomar la razon de cada entierro, que se haze.

8. Y se advierte, que los derechos, que corresponden à *Capa, Capillo, Vela, y Razon*, se deben, y pertenecen al Cura intrinsecamente por dichas cosas, y la deben pagar las partes con separacion, y no haziendolo asì, pueden los Curas del todo de la limosna, que los Fieles ofrecen, sacar ante todas cosas los derechos debidos, y lo restante se considere ofrenda, de la qual hablarè, quando trate de la ofrenda de las Velaciones.

COPIA DE LAS VELACIONES.

Derechos Parroquiales	De la Ofrenda
De la Capa	Vela para las Bendiciones
De las Arrhas	Velas para el Altar
Del Ingo, y Velo	Velas para Velados, y Padrinos
Tomar la Razon	

9. *Derechos Parroquiales*: Esto es, por el oficio, y: Missa de vna Velacion previene la Synodo en el Aranzel de lo que se ha de llevar de limosna por las Missas, Oficios Divinos, y sufragios pag. *mibi* 145. que por qualquier Velacion de Novios (hecha en hora competente) llevaràn los Clerigos Parroquiales, de sus derechos, ocho reales sin las Arrhas.

10. Es uso ordinario aver Capa en las Velaciones, que se hazê, y lo advierte el Manual Toledano, *in appendice*, y se ha de dezir de ella lo mismo, q se dize de la de los Baptismos.

11. *Arrhas*. Las Arrhas, q son treze, pertenecen al Cura, y dize la Synodo, *ubi proximè*: Que si se velaren, y las arrhas fueren de oro, llevaràn los Clerigos Parroquiales por ellas treze reales, y si con plata, ocho reales, y si con menudos, todos.

12. Nota, que las Arrhas son treze al presente, y representan la fecundidad natural, que Dios puso en los descendientes del Patriarca Jacob, hijo de Isaac, que fue el primero, que diò arrhas à Rebeca su Esposa, como se dize en el *Genesis cap. 28.* y fue Padre de los doze Tribus de Israel, à quien se añadió la Tribu de Ephraim, que hizo el numero de treze. Assi lo da à entender la Iglesia, nuestra Madre, en la oracion, con que bendize las arrhas: *Vt oblatione munerum numerositas cresceret filiorum*. Y en lo antiguo eran las arrhas veinte y seis, significando los doze frutos del Espiritu Santo, y las catorze obras de misericordia, que han de aver en el Matrimonio, y en que los Esposos se han de exercitar, assi en el cuerpo, como en la alma: La mitad de las veinte y seis arrhas se daba al Ministro Ecclesiastico, y la otra mitad se daba à la Esposa, la qual en los empleos gananciales, y de aumento de bienes temporales, que el Esposo hazia, ponía alguna parte de las arrhas en señal de beneficio Santo, y del buen suceso, que mediante ellas esperaban con certeza tener en ellos. Assi discurre el Abad Alonso Gordillo, en su informacion del hecho, y derecho de los Beneficiados de Sevilla, impresa el año de 1633.

13. *Velo, y Yugo.* También dispone el Manual, que en las Velaciones se velen los novios con vn velo de color blanco, y roxo, y vna cinta, que se llama yugo. *Manuale in appendice ibi: Ritus, & ceremonia Missæ nuptialis :: interim Minister (ubi sic fieri consuevit) velet serico velamine candido, & purpureo sponsi scapulas; sponsa verò caput, sed & mos est quibusdam iugale ponere super humeris utriusque.* Y el mismo Manual dispone quando se ha de vsar del *Velo, y Yugo*, y quando no: Despues dire como vno, y otro pertenecen al Cura.

14. *Vela à las bendiciones nupciales.* A toda bendicion se dispone, que aya luz, como se vè à la bendicion de la agua, y assi ha de aver luz para las bendiciones nupciales, la qual debe traer la parte, y en su defecto la pone el Cura, y por ella ha de llevar lo julto, que al menos seràn quatro reales.

15. *Velas de el Altar.* En el Altar, donde se dize la Missa de novios, se han de poner quatro velas à lo menos de à quarta, porque dicha Missa tiene rito doble, y en tiempo anterior se cantaba, como consta del antiguo Missal Sevillano, que tiene el Prefacio de dicha Missa con punto de canto llano, con particular solemnidad.

Velas de los Velados, y Padrinos. Los que se velan han de tener velas en las manos al Euangelio, y desde *Sanctus* hasta consumir, y lo mismo los Padrinos, que les asisten, por costumbre.

16. *Razon, que se toma en los libros del dia, y de los nombres de los Velados, y digo de ella lo mismo, que de la razon, que se toma de los Baptismos.* El tomar dicha razon pertenece al Cura, porque assi lo dispone el *Santo Concilio de Trento, sess. 24. de Reformat. cap. 1. ibi: Habeat Parochus librum, in quo coniugum, & testium nomina, diemque, & locum contracti Matrimonij describat, quem diligenter apud se custodiat.* Las *Velas*, que dixe en los parrafos antecèdentes, pertenecen al Cura, como pertenece la cera de el Altar, y ma-
nos

nos al Beneficiado en los entierros, y por lo que dire despues.

17. Antes del pleyto de los Curas de Sevilla con los Beneficiados de ella, se hazia la separacion de partidas señaladas en las copias de los numeros segundo, y octavo, las quales percebian los Curas; solo fue la duda acerca de lo que quedaba fuera de lo dicho, que se llama Ofrenda; despues que se declarò ser la Ofrenda Sacramental propria de los Curas, y no de los Beneficiados, como les quedò aplicado, ni se haze, ni es necessario hazer dicha separacion.

18. Antes de llegar al punto de la dificultad, se ha de suponer lo que es cierto en esta materia, y es, que toda la congrua de los Curas de Sevilla, y su Arzobispado, se reduce â lo que dàn los Fieles por la administracion de Baptismos, y Velaciones, asistencia â desposorios, primicias (que en Sevilla son casi ningunas, por no exercitar sus vezinos labor de sementera,) y algunas fees, que se suelen pedir, y facar, sin que â los Curas de esta Ciudad por razon del grande trabajo, que tienen en la administracion de Sacramentos, les corresponda otro algun alivio de salariò, ò ayuda de costa para su manutencion.

19. Tambien es indubitable, que los Sacristanes mayores de las Iglesias Parroquiales de Sevilla tienen salarios de las Fabricas segun sus tentas, y ademàs de esto, para ayuda de su manutencion, les han cedido dichas Fabricas, lo que se dà por tocar las Campanas en los funerales, y Fiestas, y las vayeras de los entierros, y en estos, honras, cabos de año, y anniversarios de Hermandades, y de particulares, tienen crecidos aprovechamientos, pues en las mas de las cosas dichas suelen tener nueve partidas, que son las siguientes: *Combite, Oficio, Señal, Doble, Esquila, Cama, Vayeras, Hacheros, y Vela de manos*, tienen emolumentos en los Novenarios, en las Fiestas, y Octavas, y Fiestas mensales del SANTISSIMO SACRAMENTO, de *Repique, Combite, y Oficio*, en Procesiones, estaciones de Semana Santa, en Mistas cantadas vori-

vas, de Hermandades, y Hospitales, en las Miflas de los Lunes, Viernes, y Sabados de todo el año; tienen aprovechamientos en todas las Miflas cantadas de Fabrica, que llaman de tabla, y finalmente en todo lo que se canta en las funciones de Capillas, ó Hermitas, que están en la jurisdiccion de las Parroquias. Para dezir de vna vez lo que vn Sacristan mayor tiene de aprovechamientos en vna Iglesia, vale á vn Sacristan su empleo, mas que á dos servidores de Beneficio su exercicio; y qualquiera de los Curas de Sevilla tomara á buen partido, que el Curato por Curato, le diera lo mismo, que á vn Sacristan dà la Sacristia mayor.

20. Dizen vnas memorias, que los Beneficiados propios de Sevilla, movieron este pleyto de ofrendas Sacramentales el año de 1572. diziendo en la Sacra Rota, que siendo sus Beneficios simples, el Arzobispo de Sevilla les queria obligar á la administracion de los Sacramentos, sin darles congrua: A que respondió el Prelado, que por esta causa les avia asignado por congrua, las primicias, y oblaciones Sacramentales: A que dixeron los Beneficiados, que las primicias, y oblaciones eran propias de sus Beneficios: Y respondió el Prelado, que estas eran la congrua, y los derechos del oficio de Cura, y dezir, que eran de los Beneficios; era, por aver sido los Beneficiados ministros de la cura, y aver usado deste oficio, y estarlo exerciendo de presente, y que por este titulo las llevaban: Contradixeron los Beneficiados, diziendo ser fuyas por sus Beneficios, por quienes, y por parte del Prelado, se hizieron probanzas el año de 1574. Así lo refiere el Licenciado D. Jacinto de Mexia, Cura de la Parroquial de San Lucar de Barrameda, en el memorial, que imprimió en favor de los Curas, y de sus derechos.

21. Segun otras memorias, el año de 1583. publicó el Bachiller D. Andres de Belber, Cura simple de la Parroquial de Omnium Sanctorum, que por razon de tal le pertenecian

todas las primicias, y obvenciones Sacramentales, por lo qual le puso demanda de jactancia la Vniversidad de Beneficiados propios de Sevilla, concluyendo, que dada con su citacion, informacion de la possession, y derecho, en que los Beneficiados avian estado, y estaban entonces de llevar enteramente las primicias, y obvenciones, como frutos de sus Beneficios, se le mandasse â dicho Cura, y demàs consortes, que intentassen lo mismo, no hiziessen movimiento, ni alteracion alguna, y que si algo tuviessen, que dezir sobre ellos lo deduxessen dentro del termino, que se les señalasse. Mandose dar, citosele para ella, y por aver con este motivo propassadose â cobrar, se querellaron por incidencia deste despojo los Beneficiados, pidiendo ante todas cosas, restitution de el, y avido, sobre quererlo hazer assi el Ecclesiastico, autos de fuerza. En seis de Octubre de 1583. se presentò por el dicho Cura Andres de Belber, pericion, en que dixo: Consiento se litigue sobre el juycio petitorio, y que las partes contrarias sean reos, y yo actor, y me allano â entregarles sin perjuicio de mi derecho las obvenciones de Baptismos, y Velaciones, que he cobrado, y que las partes contrarias las lleven, y cobren hasta que otra cosa se provea, y prosiguiò poniendo la demanda en la propiedad. Asì el papel, que dieron â la prensa D. Luis Fernandez de Valenzuela, y Don Jacobo Sanchez Samaniego en treinta y vno de Mayo de 1706. en favor de los Beneficiados propios de la Villa de Costantina, y Alanis.

22. O ayan sido los Beneficiados, quienes pusieron pleyto de ofrendas Sacramentales â los Señores Arzobispos, y â sus Curas, ô ayan sido los Curas, quienes lo pusieron â los Beneficiados, lo cierto es, que dicho pleyto de pertenencia de ofrendas Sacramentales, es muy antiguo, como he dicho, y tâbien es cierto, q̃ fue la duda entre Sacerdotes, vnos con titulos de sus Beneficios, y otros, con ser Curas, y administrar los Sacramentos, sin que â los vnos, ni â los otros pas-

falle por la imaginación, que avia de llegar tiempo en lo futuro, en que los Sacristanes mayores (debaxo de cuyo nombre se entienden para este caso, los Sacristanes menores, Cruzeros, y mozos de Coro) avian de poner, como han puesto, demanda en la propiedad de la tercera parte de las ofrendas de Baptismos, y Velaciones, á los Curas: pero *ò tempora! ò mores!*

23. Antes de passar adelante, es bien quede advertida la obligacion, que pone la Synodo Sevillana al Sacristan mayor de vna Iglesia Parroquial, en el *titulo de officio Sacristæ* dize assi: *Tengan especial cuydado del asseo, y limpieza de las Iglesias, Imagenes, Retablos, Altares, Ornamentos, y vestiduras de ellas. Quando fueren en las Processiones, lleven la Cruz. No hagan ausencia de las Iglesias, ni por un dia, sin licencia del Beneficiado mas antiguo; y quando se ausentare el Sacristan, dexen otro idoneo á satisfacion de quien le diere la licencia, y no puedan poner substitutos, estando presentes, sino es por enfermedad. Duerma en las Iglesias con toda honestidad, y cierren las puertas en anocheciendo, y no salgan de ellas de noche. Y en la Synodo manuscrita del Sr. D. Jayme de Palafox y Cardona, Arzobispo, q̄ fue, de Sevilla, en el mismo titulo de officio Sacristæ dize: *Que es de obligacion de el Sacristan asistir al Cura á la administracion de todos los Sacramentos.**

24. Y siendo esto assi, no cuydan de las Iglesias, ni cumplen con alguna de las obligaciones, que se les señalan por la Synodo, ni asisten al Cura á la administracion del Viatico, y Extrema-uncion, levantandose de noche, ni asisten en las Iglesias mas, que á la Missa de tercia, donde la ay, y á las Visperas, donde se cantan, y todo su conato lo ponen en los Baptismos, y Velaciones; y si dicen, que todas las obligaciones dichas han cessado para ellos, pues estan escusados, asistiendo, como asiste, el Sacristan menor, responderè por aora, que no estrañen, que al menor, y no al mayor se le hagan algunas gracias, queriendo, y pudiendo, respecto de ser
el

el menor, el que lleva el pondus *diui, & æstus*, y no tener los aprovechamientos, que tiene el mayor.

§ II.

EN QUE SE PONE LA DEFINICION DE las Ofrendas.

25. **P**uesto ya lo antecedente, como preambulo á nuestro discurso, dando principio á el, pongo la definicion de la ofrenda: *Oblatio est alicuius rei non petita spontanea largitio*. Y para explicar la definicion, pongo solo las palabras del Auditor de la Sacra Rota, D. Balthasar Sebastian Navarro, en la decision 166. que trae Posthio num. 3. ibi: *Oblationis namque verbum licet largo sumpto vocabulo contineat quemlibet actum, per quem aliquid alicui offertur; propriè tamen ad illud refertur, quod ad cultum Dei, Ecclesie, & Sacerdoti, tamquàm medium inter Deum, & Populum exhibetur. Cap. Quia Sacerdotes, 13. Cap. Sanctorum, 14. & Cap. seq. 10. quest. 1.* Y aunque son muchas las especies de ofrendas, solo hablo de aquellas, que se hazen, y exponen para la manutencion de los Sacerdotes, assi lo dize el Author de la Economia Canonica, *Classi secunda cap.º 1.* donde tratando de los constitutivos de Parroquia dize: *Tertiò consistit in oblationibus, & primitiis, oblatio voluntariè offertur Deo immediatè, sed in suffragium Ecclesiasticorum.*

§ III.

EN QUE SE DISCVRRE COMO EN LOS BAPTISMOS, y Velaciones ha de aver ofrendas.

26. **Q**ue en los Baptismos, y Velaciones aya de aver ofrenda, se prueba del cap. 23. del Exodo. v. 16. *Non apparebis in conspectu meo vacuus*, assi Graciano en la glosa sobre el cap. 69. de *Consecratio-*

ne, dist. 1. *Omnis Christianus*. Del texto del Exodo infiere, que ha de aver ofrendas en las Míſſas ſolemnes de los dias feſtivos : luego del miſmo texto ſe prueba, que ha de aver ofrendas en Baptiſmos, y Velaciones.

27. Se prueba tambien del Levitico, cap. 12. *ibi: Deducet agnum anniculum in holocaustum, & pullum columbæ, ſive turturem pro peccato ad ostium tabernaculi, & tradet Sacerdoti, qui offeret illa coram Domino, & orabit pro ea.* Y del cap. 14. v. 2. del miſmo libro *ibi: Adducetur, eſto eſ el leproſo, ad Sacerdotem, qui egreſſus de caſtris, cum invenerit lepram eſſe mundatam, præcipiet ei, qui purificatur, ut offerat duos paſſeres vivos pro ſe.* Por S. Matheo cap. 8. n. 5. dixo Chriſto al leproſo: *Vade, oſtende te Sacerdoti, & offer munus, quod præcepit Moyses in testimonium illis.* Por S. Lucas cap. 17. v. 14. dixo N. Redēptor â los diez leproſos, que avia curado: *Ite, oſtendite vos Sacerdotibus.* S. Lucas c. 2. v. 24. Haze memoria de la Preſentacion de Chriſto N. Señor en el Templo, y q̄ huvo por ofrenda dos tortolas, ô dos palomas: *Vt darent hostiam, ſecundum quod dictum eſt in lege Domini, par turturum, aut duos pullos columbarum.* La lepra, de que ſe purificaban los leproſos en la ley antigua, y la q̄ Chriſto en la ley de gracia quitò â los leproſos, ſignifica el pecado original, que ſe quita por las aguas del Baptiſmo, ſegun el quarto libro de los Reyes cap. 5. quando Naaman leproſo vino â ſer curado del Profeta Eliſeo, el qual fue embiado â las aguas del Jordau, para que en ellas ſe labàra: *Vade, & lavare ſepties in Iordane, & recipiet ſanitatē caro tua, atque mundaberis.* *Ibidem* v. 10. El qual Naaman deſpues de ſano bolviò al Profeta â ofrecerle dones, *ibi: Obſecro, ut accipias benedictionem à ſervo tuo.* v. 16.

28. Tambien la preſentacion de los Primogenitos en la ley antigua, como la de Chriſto N. Salvador en la ley de gracia, haze eco al Cateciſmo, y Baptiſmo: luego ſi avia ofrenda en la purificacion de la lepra, y preſentacion en el Templo,

plo, sin duda alguna tambien ha de aver ofrendas en las Velaciones, y Baptismos.

29. Prueba esto mismo la general costumbre de dar ofrendas por lo dicho, aprobada por el Derecho Canonico, pues por el acto Baptifinal, por el Catecismo, exorcismos, y administracion de los Santos Oleo, y Chrisma, es muy congruente den los Fieles ofrendas â la Iglesia, y â los Clerigos de ella en reconocimiento religioso del bien, que reciben, lo qual se puede probar del *cap. Ecclesias 13. quest. 1. ibi: Quia ergo nos servimus Domino in tabernaculo, offerendo pro illis preces, & Sacrificia, & ipsi debent nobis solvere decimas, & primitias. Et ex cap. Cum secundum de Prabendis.*

30. Pruebase tambien, q̄ ha de aver ofrēdas en las Velaciones del *cap. 69. Omnis Christianus de consecratione, dist. 1.* donde se dize: *Omnis Christianus procuret ad Missarum solemniam aliquid Deo offerre*: En las Velaciones ay Missa, y oficio solemne, por lo qual antiguamente dicha Missa se dezia con canto, como consta del Missal Sevillano, que tiene el Prefacio con punto de canto llano: luego en las Velaciones ha de aver ofrendas, porque en esta ocasion es quando los Fieles contrayentes hazen presentacion de sus personas, y estado â la Iglesia, para que los bendiga el Sacerdote Parroco, y ruegue â Dios los libre de mal, y encamine â la salvacion de sus almas. Ni obsta dezir: Que la ofrenda se dà en la administracion de los Sacramentos, y las Velaciones no son Sacramento; porque aunque es verdad, que las Velaciones no son Sacramento, es solemnidad del Sacramento del Matrimonio, y por configuiente como dizen los Theologos: *Est aliquid Sacramentale*, y asì las bendiciones nupciales se dàn en forma de Oficio Divino, y siempre en lugar Sagrado.

31. Y siendo cierto, como es, que en ningun acto Sacramental ay tantas ceremonias, como en las bendiciones nupciales, no ha de aver solo la limosna de la Missa, y la ofrenda espiritual del Sacrificio, que tiene diverso respecto; fino

finó tambien ofrenda de cosa temporal para el reconoci-
miento temporal, y corporal de la Iglesia, que así es uso, y
de sus Ministros, que es lo que dize el *cap. Omnis Christianus*,
ya citado. Y estas ofrendas en los Baptismos, y bendiciones
nupciales han de ser conforme á la calidad del que se bap-
tiza, y bendize, y proporcionadas á la solemnidad, con que es-
tos actos se celebran, como diré despues á los n. 120. y 121.

§. IV.

LOS CURAS LICITAMENTE PUEDEN LLE-
var, y perceber las ofrendas de Baptismos,
y Velaciones.

32. **S**E ha visto ya, que ha de aver ofrendas en los
Baptismos, y Velaciones, hago transito á mani-
festar, que el Cura, Ministro de lo dicho, puede licitamente
llevarlas, y perceberlas: Y esto se prueba del Apostol S. Pablo
1. *ad Corinth. 9. ibi: Numquid non habemus potestatem man-
ducandi, & bibendi?* Y el Doctor Angelico sobre este lugar
discurre así: *Imò habemus potestatem, sicut alii; sed omnes
alii licitè accipiunt: ergo & nobis licet.* Es verdad, que el in-
tento del Apostol era declarar con estas palabras, que al Pre-
dicador le es licito recibir alguna cosa por la predicacion;
pero lo mismo se ha de dezir del Ministro de los Sacramen-
tos, arguyendo à *paritate*, y de la misma suerte en los textos,
que he de citar del mismo Apostol de las Gentes.

33. Prueba esto mismo el Apostol por ley, y cita la del
Deuteronom. 25. *prima ad Thimot. 5. Non alligabis os bobi
trituranti.* La qual ley explicò Santo Thomàs *sup. 1. ad Thi-
mot. 5. lect. 3.* de esta suerte: *Id est, non prohibebis predicator-
em vivere de Euangelio.* Y en la misma leccion tercera dize
el Doctor Angelico así: Al hombre, que trabaja en algun
oficio, no le prohibas el que viva de su oficio: *Homini labo-*

Tanti in officio non prohibeas, quin vivat de illo officio. El Cura trabaja de noche, y de dia en la administraci6n de los Sacramentos: luego le es licito perceber ofrédas para vivir de su officio.

34. Prueba tambien el Apostol su assumpto por la costumbre, y dize 1. *ad Corinth. 9. Quis militat suis stipendiis unquam?* Y esta pregunta segun Santo Thomàs tiene fuerça de negativa, y fue lo mismo que dezir el Apostol: Ninguno milita à costa suya, sino à costa de la republica: *Quasi dicat: unquam nullus; dabantur enim militibus stipendia de republica.* Prueba el mismo assumpto el Apostol por razon sobre el lugar ya citado: *Si nos vobis spiritualia seminavimus, magnum est, si nos carnalia metamus?* Y lo prueba por la obligacion de los subditos de esta suerte: Mas es dar lo espiritual, que receber lo temporal: luego si el Apostol, (y yo dirè à mi assumpto, luego si el Cura, & c.) dan lo espiritual, sin duda alguna les es licito receber estipendio temporal. Todo el discurso es del Angelico Doctor sobre este lugar: *Maius est dare spiritualia, quàm accipere tēporalia: ergo si Apostolus dat spiritualia, licet ei accipere tēporalia:* y con facil aplicacion dirè yo: *Ergo si Curatus dat spiritualia, licet ei accipere temporalia.* En la primera parte de las palabras del Apostol se explica el beneficio, q̄ se haze à los Fieles, asì en la predicacion, como en la administraci6n de los Sacramentos, ibi: *Si nos vobis spiritualia seminavimus;* y en la segūda se explica el estipèd o debido al Ministro para su sustēto, ibi: *Magnū est si nos metamus ad sustētationē nostrā carnalia? Id est, ad carnis sustētationem concessa, quasi dicat, non est magnū.* Concluye S. Thom. explicādo al Apostol sobre las dichas palabras, donde se puede ver.

35. Esto mismo prueba el Apostol en el lugar citado por exemplos, ibi: *Nescitis quoniam qui in Sacrario operantur, quæ de Sacrario sunt, edunt?* Ita, & *Dominus ordinavit, his qui Evangelium annuntiant, de Evangelio vivere.* Por esta palabra *Sacrario*, entiende Santo Thomàs el Templo, ó el de los Judios, ó el de los Gentiles, en el qual Templo los Artifices se

sustentaban de las limosnas, que en el se ofrecian, como parece del 4. de los Reyes: *Sustentabantur enim Artifices de denariis, quæ in Gazophilatio Templi offerebantur, ut patet tempore Ioas 4. reg. 12.* dixo Santo Thomàs, explicando el texto del Apostol: En el Templo de los Catholicos los Obreros, y Artifices son los Curas, que por medio de la administracion de los Sacramentos obran en los Fieles, ya la Fee por medio del Sacramento del Baptismo, ya la reparacion de las ruinas, que ocasionò en el Templo de la alma Christiana la mortal culpa, por medio del Sacramento de la Penitencia, y finalmente son Artifices, que por medio de la administracion de los Sacramentos de vivos aumentan la hermosura de la alma, gracioso templo del Espiritu Santo: Luego licitamente pueden los Curas perceber las ofrendas Sacramentales, que los Fieles ofrecen en los Templos.

36. El otro exemplo del Apostol es: *Et qui Altario deserviunt cum Altari participant.* El qual se entiende de aquellos, q̄ servian al Altar, ò en el Templo de Jerusalem, los quales participaban de las ofrendas hechas en el Templo: *Cum Altari participant.* Ya ora el Doct̃or Angelico: *Quia partem habent de his, quæ offeruntur in Altari, ut patet per totum Leviticum, & maxime sexto, & septimo capitula.*

37. Y porque alguno errado no juzgue, que este exemplo del Apostol favorece à los Sacristanes mayores, à quienes puede parecer, que ellos tambien sirven en el Templo, se debe notar, que este servir en el Templo, solo es el de los Sacerdotes, que servian en el Templo de Jerusalem. Así lo explica Santo Thomàs. *Et qui Altario Templi Ierosolimitani, vel etiam ipsi Templo, ut Sacerdotes deserviunt, cum Altari participant.* Luego el texto del Apostol no favorece à los Sacristanes mayores, pues habla de vn servir al Altar, no como quiera, sino como Sacerdotes, *ut Sacerdotes deserviunt.* Y este modo de servir ni conviene, ni puede convenir à los Sacristanes; y así el Apostol està expreso por los Curas, pues

habla de vn servir al Altar, â el qual corresponde participacion de Ofrendas, y como servir â el Altar en la frase del Apostol, explicada por el Doctor Angelico, sea proprio de los Sacerdotes, es lo mismo, q̄ si dixera: Que es proprio de los Curas, pues en el Derecho Canonico no ay cosa mas común, q̄ por nōbre de Sacerdote entēderse el Parroco, ô Cura.

38. Ni es de atencion, el que parece, que el Apostol, y Santo Thomàs son contrarios â los Curas: El primero, quando dize: *Cum Altari participant*, por que este verbo participar no quiere dezir: Percebir el todo, sino parte: *Partem capere*. Y el segundo, quando dize: *Quia partem habent de his, quæ offeruntur in Altari*. Luego si parte, no les pertenece el todo. Luego del texto del Apostol, y explicacion del Angelico Doctor, aunque se pruebe, que los Curas ayan de perceber parte de las Ofrendas de Baptismos, y Velaciones; pero no se prueba, que ayan de hazer suyo el todo de dichas Ofrendas.

39. No es de atencion la replica: Porque el Angelico Doctor explicò el *participant* del Apostol, como que correspondia al servir al Altar: *Altario deservunt*. Y dixo: Han de participar de las Ofrendas los Sacerdotes, que sirven, *ut sacerdotes deservunt*. Es assi que los Sacristanes no sirven al Altar, como Sacerdotes: luego no pueden participar de las Ofrendas Sacramentales los Sacristanes, sino los Curas Sacerdotes, Ministros de los Sacramentos.

40. Y si algo prueba la rēplica, serà, el que las Ofrendas, que se hazen en el Templo, se deben partir entre los que sirven como Sacerdotes en el Templo, y es lo mismo, que se practica en este Arzobispado de Sevilla: Pues en los funerales se ofrece, y esta Ofrenda la percibe el Beneficiado: Y tambien ay Ofrenda en la administracion de Baptismos, y Velaciones, y esta le pertenece, y percibe el Cura: Y assi hablado en comun del servicio de vna Iglesia, como este se divide entre Sacerdotes, Beneficiado, y Cura, tambien se par-

te la percepcion de las Ofrendas : Y assi con todo rigor entendido el Apostol, y Santo Thomas, se componen muy bién sus sentencias con lo que sucede en las Iglesias de Sevilla, y su Arzobispado, en orden al perceber lo que con toda propiedad es Ofrenda, sin que entren, ni puedan entrar los Sacristanes á participacion.

41. Y si huviere alguno, que por favorecer á los Sacristanes con este texto del Apostol, quiera el *Qui Altario deservunt* estenderlo tanto, que comprehenda el servir de los Sacristanes, yo desde luego ampliaré el ofrecer en el Templo á todo aquello, que se suele llamar ingreso, y diré : Que los Curas no llevan todo el ingreso ; sino que tambien participa el Beneficiado, la Fàbrica, Capellanes, y Sacristanes del ingreso ; pero entendiendo el *participant* del Apostol de lo que es propriamente Ofrenda, assi como el Sacristan nada percibe de la Ofrenda funeral, aunque sirve en la Iglesia, no debe perceber cosa alguna de la Ofrenda Sacramental ; sino solo el Cura. Esto mismo se prueba del dicho del Apostol 2. ad Corinth. cap. 11. Y sobre dicho capitulo vease á mi Angelico Doctor lec. 2. y 3.

42. Pruebo el mismo assumpto con otras palabras de el Apostol 1. ad Thimot. 5. *ibi* : *Qui bene præsunt Presbyteri duplici honore digni sunt.* Estas dos honras las explica el Angelico Doctor sobre este texto en la leccion 3. diziendo : Que es la vna, la que deben los Fieles á los Parrocos , ministrandoles lo necesario para su sustento, y la segunda es la reverencia, q los dichos debē tener. *Vnus, id est honor, est in ministracione necessariorum Et alius in exhibitione reverentia.* Luego si los Curas merecen por el trabajo de su ministerio, el que los Fieles les acudan con lo necesario, lícitamente pueden perceber las Ofrendas Sacramentales, pues son necesarias para sustentarle : Y assi el P. Soto, de *Iustitia, & Iure lib. 9. quest. 6. art. 1. §. Posterior conclusio*, sobre las palabras del Apostol citadas, trae la glosa de Sr. S. Agustin, que dize

dize afsi : *Accipiant sustentationem necessitatis à Populo, mercedē dispensationis à Domino.* Luego los Curas pueden recibir las Ofrendas, y despues esperar de Dios la retribucion de su dispensacion.

43. Confirmo lo dicho con lo que se dize en el Ecclesiastico cap. 14. vers. 15. *ibi : In divisione sortis da, & accipe.* Los Curas son, à quienes toca la dispensacion, y distribucion de la suerte del Señor, la qual hazen por medio de la administracion de los Sacramentos : Luego si dan, esto es, si administran, les es licito recibir las Ofrendas.

44. Confirmo tambien el assumpto con el Real Propheta David, que al psalmo 80. vers. 4. dize afsi : *Sumite psalmum, & date tympanum.* Y dixo Santo Thomas sobre la epistola ad Romanos cap. 15. lect. 3. *Sumite psalmum, id est spiritualia, & date tympanum, id est temporalia.* Explicacion, que el Dr. Angélico tomó de su Maestro, el Sr. S. Agustín, que explicando el psalmo 80. al vers. 4. tom. 4. de la impresion novissima pregunta afsi : *Quid accipite? Quid date? Tympanum, quod de corio fit, ad carnem pertinet, psalmus ergo spiritualis est, tympanum carnale.* Supone el S. Doctor todo lo dicho para responder, y respõde despues à las preguntas : *Ergo plebs Dei, cõgregatio Dei, accipite psalmũ, & date tympanũ. Accipite spiritualia, & date carnalia.* Y despues concluye : *Si ergo avidi estis in spiritualibus accipientis, devoti estote in carnalibus erogandis.* Es afsi que los Curas dan lo elpiritual, quando administran los Sacramentos : luego licitamente pueden recibir lo carnal, y temporal de las Ofrendas Sacramentales, q̃ ofre ce la devocion de los Fieles para su mätenimiẽto.

45. Aviendo probado nuestro assumpto con la authoridad de la Sagrada Escripura, lo pruebo aora con la authoridad del Author de la Economia Canonica, impressa en Leon de Francia año de 1588. en la segunda classe cap. 2. de *simonia.* §. 5. donde dize : *Licet temporalia dare, & accipere pro spirituali, primò pro stipendio sustentationis, quod non solum est*

est licitum; imò debitum, & à Domino ordinatum in utroque testamento: Sic procuratio ministrantis spiritualia licitè exigitur. Vnde Innocentius III. Consultationi tuæ respondemus, quod nihil pro consecratione Ecclesiarum pòtes, vel debes præter procurationem exigere. Luego los Curas licitamente reciben, y pueden pedir las Ofrendas Sacramentales, porque ministran en lo espiritual, y porque conducen para su sustento, y porque asì està ordenado en vno, y otro testamento.

46. El mismo Author, *ubi supra*, pone otro modo de dar, y recibir temporal por cosa espiritual, y es quando se da por modo de limosna: *Tertiò datur licitè temporale pro spirituali, cum gratia datur, siue per modum elemosinæ.* Vnde de *Simonia cap. Est quæstiones. Si ipsa persona electa offerat Ordinatori, vel Consecratori suo electuarium, vel de vino, siue de aliis huiusmodi, quæ modici sunt pretii, ex quo voluntatem recipientis inclinare, vel movere non debeant, non consuevit Ecclesia Romana interpretari accipientem in his delinquere, vel donantem.* Hasta aquí el Author de la Economia. Es asì què lo que dan los Fieles en la administracion de los Baptismos, y Ve-laciones, es por modo de limosna: Luego licitamente pueden recibirlas los Curas.

47. Pero contra lo dicho parece, què obsta, lo que trae a Economia Canonica, 3. classe §. 17. *num. Quòd autem,* Que los Obispos son el proprio ministro del Orden, y Confirmacion, y que los deben administrar de gracia, y lo prueba del Concilio Lateranense *sub Innocentio III. cap. 63.* donde se reprueba la costumbre de algunos Obispos, que pedian varias cosas para sì, y sus ministros por consagrar Obispos, porconferir Ordenes, y lo demàs: Luego lo mismo se ha de dezir de los Curas. Esto es, que deben administrar el Baptismo, y los demas Sacramentos de gracia, y consiguientemente no pueden recibir Ofrendas.

48. Aun con mayor expresion parece se opone à nuestra resolucìon el Derecho Canonico, pues en el titulo de *Si-*

monia cap. *Sicut pro certo*, hablando el Pontífice Gelacio del Baptismo, y Canfirmacion, dize así : (citado de la Economía Canonica en la classe 3. de que tratamos) *Baptizandis, consignandisque Fidelibus Sacerdotes pretia nulla prefigant, nec illationibus quibuslibet impositis exagitare cupiant renascentes, quoniam quod gratis accepimus, gratis mandamus dare. Et habetur 1. q. 1. cap. Baptizandis, & in cap. dictum est.* Tambien el Concilio Triburiense, como detestable anathematiza la accepcion de qualquiera cosa por dar el Chrisma, el Baptismo, Orden, Sepultura, y Communion, y dà la razon : *Nam gratis dona Christi gratuita dispensatione donanda sunt.* La sexta Synodo General Canone 23. hablando de la Eucharistia dize : Que se ha de administrar *gratis* : *Nullus Episcopus, aut Presbyter, aut Diaconus, qui Sacram dispensat Communionem à percipiente gratiam Communionis, pretium aliquod exigit, si quis verò eorum, qui commemorantur in Clero ab eo, qui Sacram Communionem percipit, aliquod pretium exegerit, deponatur, sicut imitator simoniace fraudis. Et habetur 1. q. 1. cap. Nullus.*

49. Movido de las palabras de la Sexta Synodo General el Concilio Triburiense dize : Que el recebir alguna cosa por la administracion de las cosas dichas es simonia. Así la Economía Canonica ya citada : *Propter pramissa Sextæ Synodi verba dicit Concilium Triburiense hoc simoniace hæresis esse.* Y en el titulo de Simonia cap. *ad Apostolicam*, se dize : *Super his pravas actiones fieri prohibemus, & pias consuetudines precipimus observari, statuentes, ut liberè conferantur Ecclesiastica Sacramenta.* De todos los quales textos, y otros, que se pueden citar, se ve claramente, que es detestable, y anathematizable, y prohibido, recebir cosa alguna por razon de la administracion de los Sacramentos, y tanto el que lo dà, como el que lo recibe es simoniaco, y por consiguiente los Curas licitamente ni pueden pedir, ni recebir cosa alguna por lo dicho.

50. Pero á estos, y otros semejantes textos del Dere-
cho

cho Canonico, ô Canones de Concilios, que se citaren contra nuestra verdadera resolucion, facilmente respondo: Que prohiben solo, que no pongan precio, ni los Obispos en la administracion de la Confirmacion, Orden, Bendicion de Iglesias, y de los Santos Oleo, Chrisma, & c. Ni los Curas por la administracion de los Sacramentos, y por esta razon se reprueba en el Concilio Lateranense la costumbre, ô por mejor dezir, abuso, y corruptela de algunos Obispos, que pedian precio, y lo ponian â la administracion de las cosas dichas, y que esto sea asì, se conoce del *cap. Sicut pro certo*, ya citado donde se dize: *Pretia nulla præsfigant*, y la sexta Synodo General *Canone 23. Nullus Episcopus, aut Presbyter, aut Diaconus pretium aliquod exigit*. Y en este sentido el Concilio Triburiense dize: Que es simonia recibir alguna cosa, como precio, por la dicha administracion.

51. Y para excluir todo precio dize el Pontifice Gelacio *cap. Baptizandis, quod habetur 1. q. 1. quod gratis accepimus, gratis mandamus dare*. Y el *cap. ad Apostolicam, liberè conferantur Ecclesiastica Sacramenta*. Pero ni el *liberè*, ni el *gratis* se ponen para excluir el estipendio de la sustentacion de los Sacerdotes, Ministros de los Sacramentos.

52. Esta explicacion deste termino *gratis*, que se halla en el Derecho Canonico, la trae el Doctor Angelico sobre el *cap. 9. de la epistola primera ad Corinth.* en la leccion tercera casi al fin, donde contra las palabras del Apostol: *Numquid non habemus potestatem manducandi?* ya citadas, pone el siguiente argumento: *Contra: Matthæi cap. 10. dicitur: Gratis accepistis, gratis date*. Y responde el Doctor Angelico asì: *Gratis, id est, sine pretio; sed non sine stipendio*. Con que siempre, que el Derecho Canonico, ô algun Canon de Concilio, ô authoridad de Santo Padre dixere, que la administracion de los Sacramentos ha de ser *gratis*; distinguirè, como distingue Santo Thomàs, y quando se hablàre el *liberè conferantur Ecclesiastica Sacramenta*, distinguirè, *liberè ab onere pre-*

iii, sed non ab onere stipendii. Y si se hallaren algunas palabras, que reprueben el pedir por la administracion de los Sacramentos, se ha de entender, que se detesta, y reprueba toda exaccion de cosa temporal como precio; y no la exaccion de cosa temporal como estipendio.

53. Por cuya razon dixo Innocencio III. citado de la Economia Canonica de *Simonia cap. 2. §. 5. clas. 3. Consultationi tuæ respondemus, quòd nihil pro consecratione Ecclesiarum potes, vel debes præter procurationem exigere.* Y la misma Economia dize en este lugar ya citado: *Visitator potest etiam procurationem suam recipere, ut vult B. Gregor. cap. Charit. 12. quæst. 2.* Y tambien: *Procuratio ministrantis spiritualia licitè exigitur.* Y en la classe 2. cap. 3. §. 5. de *Parochorum Vicariis*, concluye asì: *Possunt ergo tales Ministri non solum temporalia accipere ad suam sustentationem, sed etiã ea exigere ab his, pro quibus spiritualia exercent.* Y de esta suerte entendidos los lugares de la Sagrada Escritura, y del Derecho Canonico, y Concilios, quedan concordes, y firme nuestra resolucion, en la qual he dicho, que los Curas lícitamente reciben de los Fieles las Sacramentales Ofrendas.

§. V.

EN QUE SE DISCVRRE DEL MODO DE DAR las Ofrendas Sacramentales.

54. **E**N este paragrafo he de tratar en quanto al modo de dar Ofrendas Sacramentales. En este punto se ha de tener presente la definicion de la Ofrenda, que ya dexo sentada; pero se debe notar, que vna cosa es hablar de la Ofrenda en comùn, y otra cosa es hablar de ella, segun el respecto à lo individual, y à las circunstancias particulares. Hablando de la Ofrenda, y del modo de darla en comun, digo: Que es voluntaria, y asì dize la definicion, que es: *Aliquis rei non petita spontanea largitio.* Y asì se entien-

de el texto del Exodo 25. v. 2. *ibi: Ab omni homine, qui offert ultroque, accipietis eas.* Cita estas palabras el Doctor Angélico 2. 2. q. 86. art. 1. *in corpore.* donde dize: *Oblationes de sui ratione habent, quod voluntarie offerantur, secundum illud Exodi cap. 25. &c.* Siente lo mismo Andres Vallense, en su *paratitla lib. 3. §. 1. num. 4. ibi: Tametsi verò oblationes de sua natura sint voluntariae.*

55. Pero considerada la Ofrenda Sacramental segun lo individual, y particular, no es volutaria; sino precisa: Y esto se prueba con la authoridad del Apostol *ad Romanos cap. 15. ibi: Placuit enim eis, & debitores sunt eorum: Nam si spiritualium eorum participes facti sunt Gentiles, debent & in carnalibus ministrare eis.* Para inteligencia destas palabras del Apostol nos da luz Santo Thomas, sobre la explicacion deste capitulo en la leccion 3. donde dize que, como se refiere en los hechos Apostolicos *cap. 4.* los Judios, que al principio de la Iglesia se convertian, vendian sus posesiones, y de su producto vivian en comun. Llegò el tiempo de acabarse el dinero, y empezaron à padecer vna comun necesidad, como se dize al *cap. 11.* de los mismos hechos Apostolicos: Los Christianos de Macedonia, y Acaya, teniendo noticia de la hambre, q padecian los Christianos Judios de Jerusalem, determinaron socorrerlos, y dize el Apostol, que este socorro era preciso, y debido: *Debitores sunt eorum, &c.* Y da la razon en la siguiente clausula: *Nam si spiritualium, &c.*

56. Y si se pregunta, q porque razón estaban obligados, y debian los de Macedonia, y Acaya socorrer, y sustentar à los de Jerusalem? *Debent & in carnalibus ministrare eis.* Responde el Angélico Dr. Que solo por aver recebido de los de Jerusalem el bien espiritual de la instruccion de la Fè, embiandoles Predicadores à los de Macedonia, y Acaya. *Per hoc, quod illi eis Predicadores miserunt.* Aora à nuestro assumpto: Los de Macedonia, y Acaya estaban obligados à ofrecer à los de Jerusalem, solo porque les avian embiado Predicadores:

rès: luego mejor, y con mayor razon debian Ofrendas á los mismos Predicadores. La consecuencia la infiere Sr. Santo Thomas, quando dize : *Et ex hoc sumitur argumentum, quòd debentur sumptus, non solum illis, qui predicant; sed etiam, qui Predicadores mittunt.* Luego si los Curas inmediatamente son, los que ministran en lo espiritual de los Sacramentos, les deben los Fieles las Ofrendas, y por consiguiente no son voluntarias; sino precisas.

57. No apruebo, para probar mi resoluciõ, la opinion; que dize : Que el Cura por el trabajo, que tiene en la administracion de los Sacramentos, puede pedir, y llevar algo como precio. La qual llevò Adriano *quodlibeto* 9. con el antiguo Theologo Altfidorienfe, el qual cita, y alega muchos Canonistas por su opinion, fundado en la authoridad del Apostol 1. *ad Corinthios* 9. & 1. *ad Thimotheum* 5. y el Canon ultimo 1. *quest.* 2. donde se dize : *Clerici stipendia accipere possunt, iustis laboribus merita.* Y la Economia Canonica classe 2. *cap.* 1. §. *Ministris etiam.* dize asì : *D. Bonaventura in 4. dist. 25. quest. ult. scripsit, quòd pro labore celebrationis Missarum licet aliquid accipere.*

58. No ay duda, que en este modo de opinar las Ofrendas son precisas; y no voluntarias, pues las considera como precio; y no como estipendio: Pero sin explicacion alguna esta opinion es falsa, y lo contrario defiende Durando *in 4. dist. 25. q. 1.* y Cayetano 2. 2. *q. 100. & in Summa verbo Simonia.* el Doctissimo P. Soto de *Iustitia, & Iure lib. 9. quest. 6. art. 1.* en la conclusion posterior, y otros. Despues dirè el modo de conciliar estas dos opiniones, y en que sentido se opone vna á otra, y de que suerte es verdadera la vna, y la otra.

59. Pruebo eficazmente la resolucion propuesta por dos medios, el primero: Las Ofrendas son debidas, y no voluntarias, por razon de la costumbre, que ay en darlas: Y el segundo, por razon de sustento, y manutencion del Par-

roco, vno, y otro medio lo tocò Andrez Vallenfe en su *paratitla lib. 3. §. 1. num. 4. ibi: Tamen sub inde* (habla de las oblaçiones) *sunt de necessitate, primò ratione consuetudinis receptæ::: secundò, si Ministri Ecclesiæ egeant: Nec enim suis stipendiis militare tenentur. cap. Cùm ex officio supra de præscript.*

60. Razones, que puso Santo Thomàs 2. 2. q. 86. art. 1. donde pregunta: *Vtrum homines teneantur ad oblationes?* Y en el cuerpo del articulo pone quatro casos, en los quales estàn obligados los Fieles â ofrecer, y omitidos por aora los dos, dize: *Tertio modo propter Ecclesiæ necessitatem, puta, si Ministri Ecclesiæ non haberent, unde sustententur: Quarto modo propter consuetudinem.* Y advierte el Vallenfe vbi supra n. 3. que la costumbre de ofrecer no tuvo principio, ni se originò de exaccion alguna, ô de aver los Clerigos pedido Ofrendas; sino de la devocion de los Fieles, q̄ volùtariamente quisieron hazer dicha costumbre: *Consuetudo accipiendi oblationes ex devotione Populi; non ex exactione Clericorum initium habuit.*

61. Pruebo, que las Ofrendas Sacramentales sean precisas por razon de la costumbre *ex cap. Ad Apostolicam*, donde se dispone, y ordena, que esta costumbre se guarde, y â los Ordinarios, que manden, y hagan que los Fieles la observen, y no la varien: *Super his pravas actiones fieri prohibemus, & pias consuetudines præcipimus observari. Statuentes, ut liberè conferantur Ecclesiastica Sacramenta, sed per Episcopum loci, veritate cognita, compescantur, qui malitiosè nituntur laudabilem consuetudinem immutare.* Fundado en este texto, discurre asì: No me pueden apremiar, â hazer aquello, que voluntariamente puedo executar, ô no executar; es asì, que â dar Ofrendas Sacramentales me pueden apremiar, segun el texto citado: luego dar estas Ofrendas no es en mi acto voluntario; sino preciso. Y es la razon del discurso la que insinua el texto: Porque si voluntariamente ofrecieran los

Fie.

Fieles, podian dexar de ofrecer, y en este caso destruian la costumbre loable de las oblaçiones, y porque no es bien lle- gue esta diminucion, ô destruccion de costumbre, por esso se puede apremiar â la observancia: *Compescantur.*

62. Pruebo todavia, que las Ofrendas Sacramentales son precisas, y no voluntarias, de esta suerte: Todo aquel sujeto, que es castigado, ô puede serlo, por no hazer alguna cosa, es señal que debe, y està obligado â hazerla; es assi, que aquel, que no quisiera dar Ofrendas, puede ser castigado por esta omision: luego debe dar Ofrendas. La mayor es cierta, y la concede Santo Thomàs en el lugar, que citarè despues. La menor se prueba assi: El que no quisiera dar Ofrendas, puede ser privado de los Sacramentos; esta priva- cion es castigo, y grande: luego puede ser castigado el que no quisiere dar Ofrendas, quando se le administran los Sa- cramentos.

63. Este argumento, ô discurso se funda en S. Tho- màs 2. 2. q. 86. art. 1. ya citado, en el qual opone contra su resolucion el tercero argumento, que es en la forma siguien- te: *Quicumque aliquid tenetur reddere Ecclesiæ, si non reddat, potest ad id compelli per subtractionem Ecclesiasticorum Sacra- mentorum; sed illicitum videtur his, qui offerre nolunt, Eccle- siastica Sacramenta denegare, secundum illud decretum sextæ Synodi, quod habetur 1. q. 1. Nullus, qui Sacram Communionem dispensat, à percipiente gratiam aliquid exigat; si verò exegerit deponatur: Ergo non tenentur homines ad oblationes.*

64. Este es el argumento, y â el responde el Doctor Angelico, concediendo la mayor, como ya dixe: *Ad tertium dicendum: Quod illi, qui oblationes debitas non reddunt, pos- sunt puniri per subtractionem Sacramentorum; non per ipsum Sacerdotem, cui sunt oblationes faciendæ, ne videatur per Sa- cramentorum exhibitionem aliquid exigere; sed per Superiorem aliquem.* De las quales palabras se colige, que el que no qui- siere ofrecer, puede ser castigado en la forma, que queda di- cho,

cho, y el que aya de ser, no por el Sacerdoté, sino por el Ordinario, no haze al caso, pues como quicra, q̄ sea, sale cierta nuestra resolucion, esto es: Las Ofrendas Sacramentales son precisas, y no voluntarias. La misma advertencia, que haze Santo Thomàs en la respuesta del argumēto, haze Graciano sobre el cap. 69. *Omnis Christianus de consecratione dist. 1.* donde dize: *Credo quòd, si Sacerdos pauper est, potest (id est, fidelibus) Divina officia subtrahere, nisi ei dent oblationes.*

65. Mucho mas añade el Padre Leonardo Lessio de *Iustitia, & Iure, lib. 2. titulo de Decimis, Primitiis, & Oblationibus cap. 39.* Y es, que, aviendo costumbre de dar Ofrendas, son debidas, aunque no sean necessarias para la sustentacion del Ministro Sacerdote, ni obsta, que esta costumbre aya sido libre, y espontanea en su principio, por que ya tiene fuerza de ley, y justamente se piden, y se reciben las dichas Ofrendas: oyganse sus palabras, que son notables: *In multis locis tenentur Fideles offerre in benedictione nuptiarum, in funeribus, in Sacramentorum administratione, si oblationes sint introductæ, quamvis ad Ministrorum sustentationem non sint necessariae. Neque refert, quòd illa consuetudo initio fuerit spontanea, & libera, ex devotione inchoata absque voluntate se obligandi, modò tempore sit continuata, & usurpata, tamquàm ex obligatione; sic enim acquisivit vim legis spontè receptæ, vel spontaneæ obligationis, qua creditur se Ecclesie obligasse: Quæ consuetudo, si est præscripta, tollit omnem dubitationem, quia bona fide exigitur, & recipitur, maximè quando decennalis est præscriptio.* Hasta aqui el Padre Lessio.

66. Passo ya al segundo medio, que consiste en dezir, que las Ofrendas Sacramentales son precisas, y no voluntarias, por razon de ser medio, y servir para la manutencion de los Curas, y que los Curas ayan de ser sustentados de las oblaçiones de los Fieles, se prueba de Señor San Lucas, cap. 10 v. 7. *ibi: Dignus est operarius mercede sua.* Y de Señor San Matheo, cap. 10. v. 10. que dize: *Dignus est operarius cibo,*

cibo suo. De los quales lugares infiere el Eminentísimo Cayetano sobre la 2. 2. de Santo Thomàs q. 100. art. 3. §. *Ad evidentiam.* que Christo Sr. Nuestro, despues de aver mandado â sus Apostoles, que salieran â predicar *sine saculo, & pera*, les concediò el estipendio de la sustentacion. Oygase al Cayetano.

67. *Qui etiam sensus patet, ex eo, quòd Dominus tam apud Mattheum, quàm Lucam, postquàm sine saculo, & pera iussisset Apostolis ire, sustentationis stipendium, cibum scilicet, & potum, concessit apud suos auditores.* Y concuerda esta sentencia con lo que dize el Apostol 1. *Ad Corinth. cap. 9.* donde dize: *Ita & Dominus ordinavit his, qui Euangelium annuntiant, de Euangelio vivere.* Y en el mismo §. pone el Cayetano tres titulos, que puede aver para pedir alguna cosa temporal por lo espiritual: El primero como precio. El segundo como estipendio para la sustentacion. El tercero como estipendio de la accion, que se exercita. El primero es titulo Simoniaco, el tercero puede ser licito en muchas ocasiones, como el mismo Doctol explica; pero hablâdo del segundo titulo, que es el de la sustentacion dize: Que està ordenado, y dispuesto en vno, y otro testamento: *Secundus à Domino ordinatus est in utroque testamento, & potest in pactum à pauperibus deduci, quando oportet propter inhumanitatem eorum, quibus servitur in spiritualibus.* Hasta aqui el Cayetano. Donde se deben notar dos cosas: La primera, que puede intervenir pacto en la administracion de los Sacramentos: Y la següda: q̃ â esto da ocasion la inhumanidad de aquellos, que repugnan, y se resisten â dar Ofrendas pudiendo, y no hazen lo que deben, para sustentar al Cura, que les administra los Sacramentos.

68. Cõfirmo esta doctrina con la del doctissimo Soto, q̃ en el lib. 9. de *Iust. & Iur. q. 6. art. 1.* dize: Que los Clerigos perciben lícitamente el estipendio de su sustento por dos razones: La primera con la pública authoridad de la Iglesia, que

que tassa la quota en los Diezmos, y por las Constituciones Synodales de los Señores Obispos, los quales pueden tassar quanto estipendio merece el que se mancipa al servicio de vna Iglesia. Y la segunda por propria libertad, porque puede el Sacerdote pobre, quando entra â servir vna Capellania, ô Vicariato, concertar el estipendio de su sustento segun el Lugar, y el tiempo. Hasta aqui el P. Soto.

69. Es asî que los Señores Arzobispos de Sevilla, ya â los Curas de ella, y su Arzobispado no les tassaron Diezmos, por las Synodales, y por el pleyto, que ganaron de Ofrendas Sacramentales, tassaron, que este estipendio merecia el Cura por lo que sirve en la Iglesia: Y sirviendo este en el Vicariato de la cura de almas, el estipendio, que con-cierta, quâdo entra â servir, es solo el de las Ofrendas Sacramentales (que otro no se le señala en este Arzobispado) con las quales segun el tiempo, y lo curo del Lugar, es cosa, que admira, el que se puedan los Curas mantener: Porque los Fieles no ofrecen, ya por necesitados, ô ya por resfrio de la Caridad: Y siendo esto asî, como lo es, si se precisa â los Curas (que no lo esperan de la piedad de los Señores Ordinarios, â quienes toca ampararlos, como â Thenientes de la Dignidad) que dên â los Sacristanes de las Ofrendas Sacramentales, se procedera contra aquel gran motivo, que tuvieron los Señores Arzobispos de Sevilla, para seguir el pleyto de Ofrendas Sacramentales, que fue, el que no teniendo congrua los Curas, ô faltarian sujetos capaces para la cura, ô por falta de lo necessario no atenderian â su obligacion.

70. No solo pueden los Curas recibir lícitamente las Ofrendas Sacramentales; sino que de tal suerte son estas precisas por razon del estipendio de la sustentacion, que puede el Cura lícitamente deduzir en pacto este estipendio, sin que aya simonia alguna en pactarlo en la administracion de los Sacramentos. Y la razon es clara: Porque

en este pacto no interviene precio, ô paga; sino subsidio necesario, ô commodo al Ministro. *Stipendium autem sustentationis non habet rationem mercedis, sed subventionis necessarise, vel commoda Ministris.* dixo el Cayetano *ubi supra* §. *Ad evidentiam.* Por lo qual donde Sr. S. Lucas dize: *Mercede sua*, dize Sr. S. Matheo: *Cibo suo*. En que se denota, que no es precio; sino subsidio.

71. Y esto se convêce con saber, que este estipendio de sustentacion es *simpliciter* necesario, para que el Sacerdote pueda exercer, como debe, la administracion de los Sacramentos, y asì concurre como cosa necesaria para dicha administracion. Y â la manera, que si pidiera Pedro â Juan, Sacerdote, que dixerá por el vna Missa en Capilla, ô Hermita, donde no huviera lo necesario para celebrarla, podia el Sacerdote pactar con Pedro, q̃ buscara Cassulla, Caliz, &c. porque sin estas cosas no se puede celebrar: De la misma fuerte puede dicho Sacerdote pactar el estipendio de su sustento, sin el qual no puede servir en la celebracion de la Missa, ni en la administracion de los Sacramentos.

72. Todo el discurso es de Cayetano, 2. 2. *quest.* 100. *art.* 3. §. *Ad evidentiam.* donde dize asì: *Ex hoc autem, quòd stipendium concurrat ut necessariũ, sine quo non potest Minister, salva sui status honestate, Divina exercere officia, sequitur, quòd potest sub pacto poni stipendium sustentationis, non minùs, quàm reliquorũ opportunorũ ad Divina servitia.* Prosigue este Dr. gravissimo, y pone la paridad, que dexo apuntada, donde se puede ver, Esto mismo afirma la Economia Canonica en la classe segunda *cap.* 1. §. *Ministri etiam.* Lo mismo sienta el P. Ledesma en la 2. parte de su Sùma tratado 12. *de Simonia* conclusion 15. y dize, que es comun delos discipulos de S. Thomas.

73. Pero este Author en dicha conclusion procede con distincion, y dize que, estando en Derecho Divino, se puede hazer pacto, y concierto par a la sustentacion; pero no estã-

do en Derecho positivo, porque en este està reprobado todo concierto, y pacto. *Cap. finali de Pactis. Cap. Tua nos. de Simonia.* Y despues afirma, que este Derecho positivo està derogado por la contraria costumbre. Con mi cortedad no he podido entender la dicha distincion: Porque si puede aver pacto, y concierto, estando en Derecho Divino: luego tambien estando en Derecho positivo, porque este no se cõtrarie â aquel.

74. Ni menos penetro la razon, que obliga â dicho P. Mro. Fr. Pedro de Ledesma â dezir, que por la contraria costumbre està derogado el Derecho, que reprueba los pactos, y conciertos: Pues estos pactos de sustentacion son licitos; no porque ay costumbre, que derogue al Derecho; sino porque ay Derecho positivo, que aprueba, y en que se funda esta costumbre, y es el *cap. Significatum est. de Præbendis.* Y assi yo facilmente, â mi parecer, responderè al *cap. finali de Pactis.* y al *cap. Tua nos. de Simonia.* y â otros qualesquiera, en que se reprueban pactos, y conciertos en lo espiritual, y dirè: Que se prohíbe pactar por lo espiritual, pidiendo como precio; pero no se prohíbe pactar como estipendio.

75. A los Authores citados puedo añadir el doctissimo Soto de *Iustitia, & Iure lib. 9. quest. 6. art. 1. conclusionẽ ultimã*, que lo mismo afirma por la siguiente clausula: *Quoniã si velle stipendium in sustentationem licet, nihil vetat quominus id procurari, atque in pactum duci possit.* Y la razon de este dezir la dio el P. Ledesma en la conclusion citada, ibi: *La razon es, porque el querer estipendio, y recebirlo como debido de Justicia, no es simonia, estando en Derecho Divino, y el pacto, y el concierto no muda la naturaleza de las cosas.*

76. Para mayor claridad del modo de proceder en esta materia, y de pactar para la sustentacion, advierto con la *Econom. Canonica 2. clas. c. 1. §. Dñus Adrianus.* y con el *Eminentiss. Cayetano, q̃ en los ministerios Ecclesiasticos po-*
ner

n̄er el Sacerdote el pacto ya dicho, se puede entender de dos modos: *Simpliciter*, & *absolutè*, ô con limitacion, y *secundùm quid*. En el primero modo desta suerte: Quiero tantos reales por el ministerio, ô si debo ministrar. *Et hæc pacta*, dize Cayetano, *sunt prohibita, & dicuntur simoniaca in iure*. Y, hechos los pactos asì, los reprueba el Derecho Canonico; porque es pedit precio por la administracion. En el segundo modo desta suerte: Si debo administrar los Sacramentos, quiero por estipendio de mi sustento, tanto: Porque de otra suerte no puedo commodamente servir en el ministerio. Ahora Cayetano 2. 2. *quest.* 100. *art.* 3. *ibi*: *Et sic limitata pacta ab indigentibus Ministris facta, non sunt simoniaca apud Deum, qui cor rectum videt. Nec sunt simoniaca apud Ecclesiam, cui constat, vel constare potest & de indigentia Ministri, & de expressa limitatione in pacto apposita, videlicet, pro sustentatione necessaria*. Bien constante, y manifesta es la indigencia de los Curas de Sevilla, y su Arzobispado: Pues no tienen otra cosa, que las Ofrendas para sustentarse, y asì en ellas el pacto, que hizieren (que no lo hazen) siempre se entiende con la limitacion explicada en el segundo modo ya dicho. Ni es necesario, que esta limitacion se explique con palabras, porque se dà â entender, y explica bastantemente con ser los Curas pobres, y ser preciso el que se sustenten de su ministerio.

77. Tambien advierte el Cayetano, §. *Ad evidentiam*: ya citado, que por este nombre sustento del Sacerdote, no solo se entiende la comida, y bebida; sino tambien todo lo necesario, para la manntencion, asì de èl, como de aquellos, que estàn â su cuydado, por que no es bien, que el Sacerdote mendigue, para sustentar â sus Padres, y â sus parientes, que han quedado â sus espensas; ni menos es bien, que para sustentarse â sî, y â los dichos, se ocupe en exercicios no decentes â su estado, como por exemplo, de labrador, ô de hombre de negocios: *Sustentationis nomine*, dize

el Author citado : *Non tantum venit cibus, & potus; sed quidquid est necessarium ad victum, & vestitum sui, & suorum, quorum sibi cura incumbit. Non enim debet mendicare Sacerdos pro sustentatione suorum, aut Parentum antiquorum, aut parvulorum nepotum sue cure secundum naturæ iura relictorum.* Y esto debe ser así, añade el Padre Maestro Fray Pedro de Ledesma, en la segunda parte de su Summa Moral, tratado doze de Simonia en la decima sexta conclusion, donde dize: Que este estipendio de sustentacion, aunque algunas vezes parece demasiado, esto pertenece al resplandor, y gloria de la Iglesia, como es cosa conveniente, que los estipendios de los ministros de la Republica civil sean honoríficos: Como se ve en los Escribanos, y otros ministros del Rey. En este punto tienen lo mismo los Padres Salmanticenses en su Curso Moral tom. 4. tract. 19. de Simonia cap. 2. n. 20. cassi al fin.

78. El mismo Curso Moral, tom. 4. tract. 19. cap. 1. n. 68. dize: Que puede aver pacto, y convencion sin aver simonia, quando interviene titulo de Justicia. Pone el exemplo, en lo mismo, de que hablamos, y dize: Quando la cosa temporal se dà como estipendio, para sustentar al Ministro: *Potest obligatio, & pactum intercedere, quod teneatur Minister Sacramenta, aliasve functiones spirituales efficere sine eo, quod ibi detur emptio, venditio, aut alius contractus simoniæ.* Y cita por este sentir â Lefsió, lib. 2. cap. 35. num. 49. Soto lib. 9. q. 6. art. 1. Castro Palao tom. 3. tract. 17. disp. 3. punto 4. num. 4. Valentia punto 3. vers. *Ad secundam rationem.* Villalobos. tract. 37. dificultad 9. num. 9. Aragon quest. 100. art. 2.

79. Y que este estipendio de sustentacion de los Curas, Ministros de los Sacramentos, se les deba de justicia se prueba con la razon, que trae el Doctor Angelico 2. 2. q. 100. art. 3. y se forma así: Los Curas sirven â los Fieles en ministerios espirituales, y por tanto se privan de exercitarse en otros negocios temporales, con los quales podian commo-

da-

damente, y con decencia sustentarse : Luego los Fieles atendiendo, á que esta privación la escogieron los Curas para obsequio, y commodo espiritual de sus almas, deben de justicia sustentarlos. A la manera que se le debe de justicia congrua sustentacion á vn Agente de vn Principe, quando este de tal suerte se ocupa en las dependencias del Principe, que no tiene lugar para buscar por otra via el decente sustento. Así los Salmanticensés, *tom. 4. ya citado tratado 19. cap. 2. num. 21.* que concluyen : *Et hoc patet exemplo mercenarii, quo utitur Christus Dominus, cui ex iustitia debetur merces, & exemplis militis, agricolæ, & pastoris, quibus utitur D. Paulus, quibus etiam ex iustitia stipendium sustentationis debetur.* De los quales exemplos ya he hablado en el discurso de este papel.

80. De la razon, q̄ acabo de poner, se infiere con claridad nuestra resolucion así: De justicia se debe á los Curas el sustento, de las oblaciones Sacraméntales se sustentan, y como tales, no tienen otra cosa de que mantenerse : Luego las Ofrendas Sacramentales no son voluntarias; sino debidas, y precisas, ya por razon de la costumbre, ó ya por razon de ser medio para sustentar á los Ministros de los Sacramentos. Ni para evadir la fuerza deste discurso vale dezir : Que las Ofrendas Sacramentales no son el medio vnico para mantener á los Curas, pues todos tienen la limosna de la Missa, y algunos son Beneficiados propios, y otros ay, que sirven Beneficio, y así por esta razon, en todos no ay precision en dar Oblaciones, y recibirlas para sustento.

81. Por que esta replica no hará fuerza al que tuviere experiencia de lo que valen los Beneficios de Sevilla, así por propiedad, como por servicio, y lo que importa la limosna de la Missa, pues todo junto, no compone vna decente manutencion, como es constante. Ademàs, que aunque fueran de grande utilidad las cosas dichas, no se escluía la obligacion de las Ofrendas en los Fieles para darlas, por que el

Sacerdote se ha de mantener de aquel Altar, què sirve. Así en las Decisiones de Mantica decision 269. num. 5. y se prueba del *cap. Cùm secundùm. de Prabendis, & ex cap. Ex his. 12. q. 2.*

82. Sentado ya que los Curas pueden pedir, y aun pactar el sustento, pregunto mas: Podrán los Curas en la administracion de los Sacramentos pedir alguna cosa, como precio, sin que incurran en la culpa de simonia? La razon de dudar en este punto dificil se forma así: En la administracion de los Sacramentos ay que considerar el Sacramento, y la accion humana, con que se celebra, y no avrá quien no diga: Que la accion humana es cosa temporal: luego el Sacerdote Cura podrá licitamente pedir alguna cosa, como precio, por esta accion humana, y así podrá pedir, y poner precio al trabajo, que tiene en Velaciones, y Baptismos: Y hablando con mas generalidad, podrá el Sacerdote pedir precio por el trabajo de celebrar Missa, por la publica Oracion, por los Oficios Divinos, por el Funeral, y oficio de difuntos, por la Predicacion, y finalmente por la administracion de los Sacramentos.

83. Aumentase la razon de dudar: Los Sacristanes, y los Organistas pueden pedir precio por cantar, y tocar en la Missa, y Oficios Divinos; y no por otra razon; sino por que el cantar, y tocar el Sacristan, y Organista es cosa temporal: luego si la accion, con que el Cura administra los Sacramentos, es cosa temporal, como es cierto, podrá licitamente poner precio al trabajo, que tiene en administrar todos los Sacramentos.

84. Por lo dicho algunos Authores, que cita Ledesma 2. parte de la Summa tratado duodecimo, en la 2. dificultad; dixeron: Que por este trabajo, que ay en la administracion de los Sacramentos, es licito pedir precio. La Economia Canonica en la classe següda *cap. 1. §. Postremo* dize: Que deste mismo parecer sô muchos Theologos, y Canonistas. De entender este

este punto, pende el salir de escrúpulos en esta difícil materia de simonia, por lo qual he querido tratarlo, para saberlo, y por si puedo escusar â mis compañeros, los Señores Curas, el trabajo de verlo en los Autores.

85. Aunque los Autores parece, que estàn divisos en esta parte; con todo esto, quedaràn concordes, segun lo que alcanzo. Y asì para responder â la pregunta, que està hecha, supongo, que en la administracion de los Sacramentos ay acciones separables, y acciones inseparables, ô como quiere Soto, *libr. 9. q. 6. art. 1. §. An verò*. Ay acciones antecedentes â los Sacramentos, y ay acciones concomitantes: *Labores enim, dize Soto, & opera, alia sunt antecedentes Sacramentum, atque adeò illi accidentes; alia verò concomitantes; imò verò de eius substantia*. Esto supuesto digo: Que el Cura no puede pedir alguna cosa, como precio, por las acciones inseparables, intrínsecas, concomitantes, ô de sustancia de los Sacramentos; pero si puede pedir precio por las acciones extrínsecas, separables, antecedentes, y accidentales â los Sacramentos. Para ir con claridad pondré exemplo de vno, y de otro.

86. El Cura no puede pedir precio por la accion de baptizar, ô velar, aunque estas acciones sean tēporales: Porque la accion de baptizar es inseparable, è intrínseca al Baptismo, de suerte, que no se darà Baptismo administrado sin esta accion, y por consiguiente si por esta accion, y trabajo pidiera el Cura precio (aunq̃ como he dicho, puede pedir estipendio) se juzgàra moralmente, que vendia el Sacramento, y es la razon: Que dicha accion, y trabajo no es de estimacion, ni provecho; sino es por orden â lo esp̃iritual, â quien se vne, y junta. Y asì se entiende el *cap. Si quis obierit. 1. q. 1. ibi: Quisquis horum alterum vendit, sine quo nec alterum provenit, neutrum invenditum dereliquit*.

87. Desta suerte con facilidad se puede aplicar esta doctrina â las demàs cosas: Y asì el Sacerdote no puede pedir
pre-

precio por la accion, y trabajo de celebrar, ni el predicador por el trabajo de predicar, ni el Beneficiado por el trabajo, y accion intrinseca de los Funerales, y Oficios Divinos, ni el Cura por el trabajo de oir Confesiones, ni administrar el Viatico, y Extremauncion, ni por dar la Comunión: Por q̄ si en todo lo dicho pidiera precio, sin duda lo pidiera por lo espiritual.

88. Ahora lo segundo : El Cura puede pedir precio por la accion de baptizar fuera de hora, y por ir â dar las bendiciones nupciales fuera de la Parroquia, ô por darlas fuera de hora, por que semejantes acciones, y trabajo, son separables, y accidentales al Baptismo, y Velacion: Pues vâlida, y lícitamente se hallan administrados asî vno, como otro, sin ser fuera de hora, y sin ir fuera de la Parroquia, y por consiguiente este trabajo, *independentèr* del Baptismo, y Velacion, es estimable con precio.

89. Y por lo mismo puede el Sacerdote pedir precio por cantar Missa â tal, ô tal hora, por ir â tal, ô tal parte â baptizar : El Predicador por que el Sermon aya de ser exquisito, y muy elaborado, ô por la obligacion de predicar, ô confessar en la Quaresma, ô en otro tiempo del año. Vno, y otro afirman Cayetano 2. 2. q. 100. art. 3. Soto lib. 9. q. 6. art. 1. Lefsió lib. 2. cap. 35. dubio. 8. num. 53. Y otros muchos, que cita el Curso Moral de los Padres Salmanticenses, tom. 4. tract. 19. cap. 2. num. 19.

90. Cayetano, y los que citare despues, se explican con otra distincion, y dicen: Quando concurren temporal, y espiritual, si lo que principalmente se intenta, ô busca, es lo espiritual, no se puede pedir precio, aunque aya cosa temporal; pero si lo que principalmente se busca es lo temporal; aunque aya espiritual, se puede pedir precio. V. g. pide Pedro, que se cante vna Missa, y que sea con Organo, y toda solemnidad: En este caso el principal quæsito es temporal, y la voz del Sacerdote, y Sacristan, que cantan, y el son del Organo, que

que el Organista toca: Y así Sacristan, y Organista pueden pedir precio por el trabajo de cantar, y tocar: Y así en las demás cosas. Cayetano 2. 2. q. 100. art. 3. de *Simonia*, en la duda, que forma: *Num in spiritualibus actionibus, &c.* La Economía Canonica en la classe 2. cap. 2. §. 5. *ibi: Secundò licet accipere, & dare temporale pro stipendio locatarum operarum, & hoc in illis actionibus, in quibus principale questum est temporale, & per accidens in quibusdam spiritualibus.* Aliaco, *tract. de Simonia contra Cancellarium Parisiensem*, y dize este Author, que ninguno de los antiguos llevó lo contrario. Santo Thomàs in 4. dist. 25. q. 3. art. 2. *questiuncula 2. in corpore.*

91. He querido de espacio tratar este punto, por que por falta de inteligencia se pueden originar muchos escrúpulos, pues como dize el Philosopho: *In his, quæ sunt per accidens, contingit etiam sapientes falli.* Y de lo dicho infiero para lo práctico, que quando viene alguno, *extra casum necessitatis*, á pedir, que se administre algun Baptismo, ó se celebre alguna Velacion fuera de hora, el Baptismo v. g. despues de medio dia, ó despues de la oracion, y la Velacion de madrugada, ó en Hermita, Oratorio, ó Capilla fuera de la Iglesia Parroquial (supuesta la licencia del Sr. Provvisor) entonces el Cura puede lícitamente poner precio, por que el trabajo en dichas ocasiones es extrínseco, y accidental á la administracion, y por que entonces vienen buscando en el Baptismo como cosa principal la hora, ya por no ser vistos, y ya por que discurren, que así hazen mas grave, y authorizada la funcion, ó por otros motivos, que ocultan.

92. Y en la Velacion buscan como cosa principal, ya la hora, y lugar por los motivos dichos, y ya por que como suelen dezir: Que la gente blanca, y de distincion no se velan en la Parroquia; sino fuera de ella. Y esta misma doctrina se ha de aplicar á los Funerales, y Oficios Divinos, quando se celebran fuera de hora regular, y competente.

93. Lo que he dicho de la accion, y trabajo extrínseco, y accidental á la administracion de los Sacramentos, digo tambien de la obligacion, ô carga, que se añade á la dispensación de lo espiritual. V. g. dezir Míssa en este Altar; y no en otro, tantas vezes, á tal hora, y por tal intencion, y así vemos, que ay Capellanas, que piden estos, y semejantes requisitos, y entonces puede el Sacerdote poner precio, y concertar la dicha obligacion: Pues es cosa añadida á la celebracion, sin la qual se puede celebrar la Míssa, y así dize Soto lib. 9. q. 6. art. 1. §. *Cum autem: Licet Sacerdoti, dum ad servitium parœcie conducitur, pro obligatione his, aut illis diebus celebrandi, Confessionibusque audiendis, assisfendi de stipendio conventum inire.*

94. Lo mismo siente la Economia Canonica en la Classe segunda de Simonia, cap. 2. §. 5. ibi: *Quartò datur temporale pro spiritali, tamquàm stipendium oneris adiecti spiritali. Sic Alexander tertius in cap. Significatum est. de Prabendis approbat, & confirmat collationem cuiusdam Prabende cuidam Sacerdoti cū hac conditione factā in Ecclesia Insulensi, scilicet, quòd Missam de Sancta Maria (nisi corporis infirmitate gravatus sit) debeat quotidie celebrare.* Y la razon de todo lo dicho es, por q̄ estas, y semejantes condiciones en la administracion de lo espiritual son impeditivas de la libertad del Sacerdote, q̄ es estimable con precio. Por lo qual los PP. Salmanticenses tom. 4. trat. 19. de Simonia cap. 2. punto 3. num. 18. Despues de aver hablado del trabajo extrínseco á la administracion de lo espiritual, y aver dicho, que por el se puede pedir precio, dizen lo siguiente: *Ad hunc etiam laborem reducitur, si tempore, quo ministerium spirituale sum tibi impensurus, ab aliis operationibus impediatur, que mihi utiles forent.*

95. Ya de lo dicho se concordan los Authores, que al numero 84. dixe, llevaban, que se podia pedir precio por el trabajo, que ay en la administracion de los Sacramentos, los quales hablan, no del trabajo intrínseco inseparable del

Sacramento; sino del trabajo extrinseco, accidental, y separable del Sacramento, ô del trabajo añadido como condicion â la administracion de los Sacramentos en el modo, que dexo explicado en los numeros antecedentes. Y assi vna, y otra opinion no se oponen; sino que son verdaderas: Y este es el modo de conciliar vna, y otra opinion, segun lo prometì al numero 58. de este papel.

96. Todavía pruebo, que las Oblaciones Sacramentales no son voluntarias; sino precisas. Dichas Oblaciones son de precepto: luego no son voluntarias. La consecuencia se infiere, y el antecedente se prueba: Dichas Ofrendas eran de precepto en la ley antigua, *Exodi 23. vers. 14. Non apparebis in conspectu meo vacuus.* Assi los Salmant. tom. 5. de 3. *Decalogi precepto cap. 2. puncto 3. num. 8.* Suarez tom. 1. de Religione part. 2. lib. 1. cap. 4. num. 1. y Raphael de la Torre 2. 2. *quest. 86. art. 1. disp. 2. num. 1.* y es comun en los Autores: luego dichas Ofrendas son de precepto en la Ley de gracia, pues aora ay las mismas razones, que entonces avia para ofrecer.

97. Mas, se prueba el antecedente del cap. 69. de *Consecratione dist. 1. Omnis Christianus, &c.* sobre el qual dize la Glossa de Graciano: *In diebus festiuis preceptum, & ita videtur, quod oblationes sint ex debito exigenda, & ad eas dandas Parochiani sunt cogendi.* Mas, S. Juan Chrysostomo hom. 34. in *Mattheum post initium*, hablando de los Apostoles al tiempo, que Christo los embiaba â predicar, dize: *Cum illos nudos mitteret, una indutos tunica, sine calceis, absque virga, & absque zona, & pera,* (atencion aora) *& ab excipientibus aliiaberet.* S. Ambrosio en el *serm. 58. de la Ascension*, hablando de vn varon justo, dize: *Quando ad Ecclesiam venit, oblationem, que Altari debetur, exhibet.*

98. Sr. S. Agustin tom. 5. de la novissima impresion, hecha por los Padres Franceses Benedictinos de la Congregacion de S. Mauro, que es, la q vso en este Papel, *serm. 46.*

de *Pastoribus in Ezequielem cap. 2. num. 4.* tratando de que el Apostol S. Pablo no se valio de la potestad, q̄ tenia para recibir de los Fieles Ofrendas, como lo avian hecho otros Apostoles, que avian vfado de esta potestad, *Non usurpata; sed data*, que dize la Luz de la Iglesia, dize así: *Plus ille fecit, ut nec, quod debebatur, acciperet: Ipse ergo donavit & debitum; sed alius non exigit indebitum: Ille plus fecit.* Luego de la autoridad de estos Santos Doctores las Ofrendas son de precepto.

99. Confirmo esto mismo con la Economia Canonica en la classe 2. cap. 1. que hablando de los constitutivos de vna Parroquia, dize así: *Oblatio nunc est de precepto Ecclesia secundum consuetudinem Patrie.*

100. Soto lib. 9. q. 3. de Oblationibus §. *Quod si.* pone vna razon, que favorece mi resolucion, y es como se sigue: *Vbi Decime in usu non sunt, neque alia Ministri iusta stipendia constituta, ibi consuetissima Oblationes censentur in Precepta esse.* De lo qual argumento así: En Sevilla, y su Arzobispado para los Curas *Decime in usu non sunt*, ô por mejor decir: *Decime non sunt*, ni otro alguno estipendio; sino solo las Ofrendas Sacramentales. Luego en esta Ciudad, y Arzobispado las Ofrendas dichas son de precepto, y por coniguiente no voluntarias. Nuestra resolucion defienden *Hosienſe, in rubrica de Parochis, & in summa de Parochis §. In quibus.* Y otros, que cita el P. Azor, lib. 7. cap. 27. q. 11.

101. El Doctor Angelico 2. 2. q. 86. art. 1. pregunta: *Vtrum homines teneantur ad Oblationes ex necessitate precepti?* Y resuelve afirmativamente, y lo prueba en el argumento *Sed contra*, desta suerte: *Sed contra est, quod Gregorius dicit: omnis Christianus procuret ad Missarum solemniam aliquid Deo offerre.* Luego segun Santo Thomàs, las Ofrendas son de precepto; y con el cap. *Omnis Christianus*, que cita el Santo Doctor, queda claro, el que en el Derecho Canonico ay texto para probar, que son de precepto las Oblaciones, co-

no contradistintas de Diezmos, y Primicias; lo qual niegan los Salmát. tom. 5. tract. 23. de 3. Decalogi præcepto cap. 2. punto. 3. de Oblationibus num. 9.

102. Pero pondré algunas réplicas contra nuestra resolución, que sirvan de mayor claridad, y mas explicacion de ella. Y sea la primera la authoridad de Sr. San Augustin, tom. 5. Serm. 46. de Pastoribus cap. 2. num. 5. ibi: *Vnde ergo vivitur, necessitatis est accipere, charitatis est præbere; non tamquam venale sit Evangelium, ut illud sit pretium eius, quod sumunt, qui annuntiant, vnde vivant.* Segun estas palabras *Charitatis est præbere*, nuestra resolución no subsiste, porque lo que es de precepto, no se executa de caridad; sino de justicia.

103. A esta authoridad de la Luz de la Iglesia respondo: Que el dar Oblaciones es caridad en el origen, por que el darlas tuvo principio, y se originò de la devocion de los Fieles; y esto no quita, que ya sean de precepto, ya por razon de la costumbre, ô ya por que, como hemos dicho, se deben de justicia para sustentar al Sacerdote, que sirve en el espiritual ministerio.

104. De otra suerte respondo: *Charitatis est præbere*, en los Fieles, asì como, *Charitatis est servire* en el Sacerdote, y esto dize el Santo Doctor para denotar, que los Fieles no compren lo espiritual, quando dan Ofrendas, asì como el Sacerdote no vende lo espiritual, quando lo administra: Por cuya razon despues de las palabras citadas dize San Augustin: *si enim sic vendunt, magnam rem vili vendunt, accipiant sustentationem necessitatis à Populo, mercedem dispensationis à Domino. Non enim est idoneus Populus reddere mercedem illis, qui sibi in charitate Evangelii serviunt.* Para concordar estas palabras con las que en el número 98. dexo citadas, asì se ha de explicar el Santo Doctor. Ni el que las Ofrendas sean debidas con obligacion de precepto se opone, al que sean graciosamente dadas: Por que dicha obligacion solo

solo es, por el fin de sustentar al Sacerdote; y no precio de lo espiritual, que es superior â todo precio.

105. Segunda r plica, Sr. San Ambrosio *lib. 6. in cap. 9. Luca*, dize, hablando del empleo Apostolico: De fuerite se ha de exercer que , *Sine virga, sine pera, sine calceamento, sine pane, sine pecunia, hoc est*, aora la atencion, *subsidii secularis adminicula non requirens*. Luego Según San Ambrosio tan lexos est  de ser precepto el dar las Oblaciones, que antes si, ni aun las puede el Sacerdote, que administra, buscar.

106. A esta r plica respondo de dos modos: El primero : No puede el Sacerdote buscar subsidio secular, como precio de su administracion; pero si como estipendio. El segundo : No lo puede buscar como fin de su administracion; pero si como medio para la administracion. Esta distincion la d  el Doctor Ang lico, que sobre las palabras del Apostol *1. ad Thim th. 5.* dize: *Prædicator, qui corda aperit ad Fidem, debet arare in spe stipendiorum temporalium; non tamen propter spem hanc.*

107. Tercera r plica. El Concilio Cabilonense, celebrado en ti po de Carlo Magno, *cap. 6.* pone el siguiente decreto : *Animarum salutem inquirere Sacerdos, non lucra terrena debet, quoniam Fideles ad res suas dandas non sunt cogendi, nec circumveniendi: Oblatio enim spontanea esse debet, iuxta id, quod ait Scriptura: Voluntari  sacrificabo tibi, & c.* De las quales palabras se infiere claramente, que no ay precepto para dar Oblaciones. En este argumento fian los Padres Salmanticenses, para defender la opinion contraria â nuestra verdadera resolucion.

108. Pero si con alguna consideracion se atienden las palabras del Concilio Cabilonense, se verá, que en nada se opone â lo que defiende. Por que en las primeras palabras lo que determina el Concilio es, el fin, que debe tener el Sacerdote, que dispensa lo espiritual, que debe ser el bien de las almas, y no lo terreno de las Oblaciones, que debe atender

der sólo como medio, para la manutencion. Esto mismo dize con doctrina del Angélico Doctor á la authoridad de Sr. San Ambrosio.

109. En las siguientes palabras decreta el Concilio Cabilonense, que los Fieles no ayan de ser convenidos, ni precisados *ad res suas dandas*, por que la Ofrenda debe ser libre, y espontanea; y en esto prohíbe, que sean convenidos á dar como precio; pero no se prohíbe, que esten obligados á dar Ofrendas debidas por razon del estipendio. Esto mismo se dize *cap. Ad Apostolicam. de Simonia. ibi: Liberè conferantur Ecclesiastica Sacramenta; sed per Episcopum loci, veritate cognita, compeſcantur.* Y del modo, que se compusiere el *Liberè conferantur* con el *compeſcantur*, compondre yo, el que los Fieles estèn obligados con obligacion de precepto á dar Ofrendas, y que las Ofrendas son voluntarias.

110. Quarta, y vltima rèplica contra nuestra resoluciõ, es la que ponen los Padres Salmanticenses *tom. 5. tract. 23. cap. 3. punct. 3. num. 9.* que es en la forma siguiente: La observancia de los preceptos ceremoniales, de la Ley Antigua, en la Ley de Gracia es ya mortifera; es así, q̃ en la Ley Antigua el precepto de las Oblaciones era ceremonial: luego ahora debaxo deste titulo ni puede observarse, ni mandarse. Esta es la rèplica.

111. Este argumento haze Santo Thomàs 2. 2. q. 86. contra su resoluciõ en el articulo primero, y es el primerõ argumento, donde se puede ver: Y responde el S. Doctor. *Ad primum dicendum: Quòd in Nova Lege homines non tenentur ad oblationes causa solemnitatum legalium, vt in Exodo dicitur; sed ex quibusdam aliis causis.*

112. Esto supuesto, respondo á la rèplica distinguiendo la mayor: La observancia de todos los preceptos ceremoniales de la Ley Antigua en la Ley de Gracia es mortifera, niego la mayor: La observancia de algunos, concedo la mayor: La explicaciõ de esta distincion consiste, en que en la Ley

Antigua avia preceptos ceremoniales, que contenian en sí â Christo futuro, como eran los Sacrificios, y Sacramentos, y estos aora son mortiferos; y avia preceptos ceremoniales, que nada contenian de Christo futuro, y solo se ordenaban â la reverencia Divina en proteccion de la suprema excelencia, afsi como la Oblacion, el Incienso, el Pan azymo, y la purificacion de las mugeres despues del parto, y la observancia destos preceptos en la Ley de Gracia no es mortifera: Y deste genero era el precepto de las Oblaciones.

113. De otra suerte distingo la mayor: La observancia de los preceptos ceremoniales en la Ley Antigua en la Ley de Gracia debe ser mortifera, la observancia como de la Ley Antigua, concedo la mayor: La observancia de los ceremoniales, como los observa la Iglesia Catholica; niego la mayor. La observancia de los preceptos ceremoniales como mandados, y ordenados por la Ley Antigua en la Ley de Gracia es mortifera, y pecado mortal: Por que semejante observancia fuera lo mismo, que protestar, que la Ley no avia sido cumplida por Christo, ô que Christo aun no avia venido al Mundo, lo qual es contra la Fè Catholica; pero la observancia de los preceptos ceremoniales, como establecidos por la Iglesia, no es mortifera, y siendo afsi el precepto de las Oblaciones, puede observarse, sin que su observancia sea mortifera. Para vna, y otra distincion vease al Eminentissimo Cayetano sobre la 2.2. q. 86. en el commento del articulo primero de Santo Thomàs.

114. La replica puesta en el num. 110. la tocan los dichos Reverendos PP. Salmanticenses, tom. 5. *Moral tract.* 23. de *Tertio Decalogi præcepto cap. 1. punto 4. num. 32.* en el qual resuelven, que la Santa Madre Iglesia convenientissimamente trasladò la Festividad del Sabado al dia Domingo, y contra esta resolucion objeccionan la siguiente rëplica: *Illicitū est post Evangelii promulgationem caeremonialia observare, sed Festorum observatio hac die præ alia ad caeremonias attinet.*
Ergo,

Ergo nunc illicita est. La qual r  plica dizem dichos Authores, que es de algunos hereges, que refiere San Epiphanio *heresi* 75. y segun refiere el Padre Belarmino de *cultu Sanctorum* cap. 10. es de los Petrobusianistas, y Vuiclefistas. Y    ella responden dichos Padres al num. 35. diciendo : Que en el precepto de la observancia de la festividad del Sabado avia *aliquid naturale, vel morale, y avia aliquid ceremoniale*, y la Iglesia Chatholica omitió lo ceremonial de dicho precepto, y escogió lo que era natural en el, *Scilicet designare tempus determinatum ad Dei cultum*. Lo mismo digo yo del precepto de las Oblaciones, que aora le falta lo ceremonial, y le qued   lo moral, pues como dize Cayetano en el lugar citado al fin del num. antecedente : *Quedam ver   ad Divinam reverentiam spectant :: & sub hoc genere continetur Ceremonia Oblationum*. Por lo qual la r  plica    no tiene fuerza,    pareca q   dichos RR. PP. arguyen con inconsequencia : Pues oporren dificultad,    q   deben dar solucion.

115. En quanto    la cantidad,    quota de las Oblaciones Sacramentales, aunque todos los Authores convienen en que no ay Canon, que la señale, y determine; no obstante dize la Economia Canonica en la classe 2. cap. 1. *Oblatio nunc est de precepto Ecclesie secundum consuetudinem Patrie, cuius quantitas numqu  m fuit determinata in lege, nec per Canonicas Sanctiones expressa; sed in voluntate dantis consistit, nisi regionis consuetudo aliud inducat*. Que esto se entiende si la costumbre no ha introducido quota determinada en las Ofrendas: Porque si ay costumbre en alguna parte de Ofrecer determinada cantidad, se avr   de estar    la tal costumbre introducida.

116. Y assi vemos, que en Sevilla, y su Arzobispado en los Entierros, y Honras la Ofrenda no es libre ; sino precisa, tanto por su substancia, como por su cantidad : Y assi se v  , que en vn Entierro de 50. acompañados ni puede la parte del defunto dexar de dar Ofrenda, ni menos está en su

voluntad ofrecer v. g. 20. reales : Porque està obligado â dar 50. de Ofrenda.

117. Esto mismo se prueba de la Regla de Coro, y Estatutos de la Santa Iglesia de Sevilla, impressa en dicha Ciudad año de 1658. donde al fol. 110. titulo: *Honras de los Señores Prebendados*, se dize : *En las Honras, que se hazen por los Señores Prebendados, que mueren, ay manual, y se reparte assi :*

118. *En las Honras de Señor Canonigo 16188. maravedis. De Señor Racionero Entero 11972. mrs. Y de Señor Medio Racionero 7756. mrs. Y de Señor Dignidad, y Canonigo junto 28838. mrs. Y si de Dignidad solo, lo mismo, que Señor Canonigo solo. Y en el titulo: En la muerte del Señor Arzobispo. A la Missa de cuerpo presente ay manual, repartense â el 50. arrobas de vino, y 22. fanegas y media de trigo por Ofrenda. En las Honras, que se hazen por dichos Señores Arzobispos, ay manual, en que se reparten 1000. ducados de plata. Todo lo dicho assi se executa, sin que quede libertad, ni para dexar de ofrecer, ni para minorar la cantidad de dichas Ofrendas.*

119. Ser precisas dichas Ofrendas, me parece se funda en la clausula, que ordinariamente se pone en los testamentos, que es, como se sigue : Y el dia de mi entierro, siendo hora competente ; y si no, el siguiente, se diga vna Missa câtada, y ofrendada. La qual clausula es executiva, y preferida â las demàs. *Cap. Quisquis. §. Quod precipitur. 14. quest. 1. ibi : Quod imperatur, neceessè est fieri.* Y la determinada cantidad en dichas Ofrendas sin duda alguna se fundò, en que las Ofrendas se han de regular por la calidad del defunto, y cantidad de bienes, que tuvo, y tiene al tiempo del entierro. Y esto se prueba de la ley *Si quis sepulchrũ. §. Sumptus.. ff. de Religiosis, & sumptibus funerum, ibi : Sumptus funeris arbitratur pro facultatibus, vel dignitate defuncti.*

120. Siendo cierto, como es, lo dicho, infiero aora : Luego las Ofrendas de Baptismos, y Velaciones, que, como dexo probado, son precisas en quanto â la substancia, seràn tam-

tambien p̄cīsas ; y no voluntarias, en quanto â la cantidad, ya arguyendo à *paritate* con lo dicho en los funerales, ya porque dichas Ofrendas sirven para mantener â los Curas, q̄ no pueden mantenerse, si la cantidad de las Ofrendas queda con dependencia de la voluntad, de quien las dà: Pues estando en los Fieles resfriada ya la Caridad, ô no ofreceràn, ô lo haràn de suerte, que parezca mas desprecio del Sacerdote, que administra, que reconocimiento religioso del beneficio, que reciben.

121. Y ya porque se ha de regular la Ofrenda Sacramental en el Baptismo segun la calidad, assi de la criatura, que se baptiza, como â la calidad, y posibilidad de su Padrino, y ademàs de lo dicho se ha de atender al aparato, y pompa, con que se celebra el Baptismo: De suerte, que quando concurren las circunstancias dichas, no ha de estar en voluntad del oferente dar Ofrendas, como si no concurrieran ; sino que debe dar Oblaciones proporcionadas assi â la calidad, y posibilidad de las personas, como al ornato de la celebracion. Y en defecto de la Ofrenda proporcionada, podra el Cura negar el aparato, y pompa de la celebracion del Baptismo. Todo lo dicho debe aplicarse â las Velaciones.

§. VI.

*EN QUE SE PRUEBA, QUE LAS OFRENDAS
de Baptismos, y Velaciones pertenecen à los Curas,
y nada de ellas à otros, que no lo sean.*

122. YA he llegado al punto donde està toda la dificultad de la presente materia, que algunos, ô por no tener noticia de ella, ô por no querer atenderla, ô entenderla, la juzgan difícil. Es pues el assumpto de este paragrafo examinar, si las Ofrendas Sacramentales pertenecen â los Curas, y no â otros distintos de ellos, y digo: Que di-

chas Ofrendas, de tal suerte son de los Curas, que ni parte alguna puede pertenecer á los Sacristanes de las Iglesias Parroquiales de Sevilla. Esta resolucion se prueba por diferentes medios, y sea el primero la authoridad de la Sagrada Escritura, de la qual en muchos lugares se halla prueba clara de ella.

123. En el Levitico, *cap. 6. v. 26.* se dize: *Sacerdos, qui offert, comedet eam*, habla de la Ofrenda, que se hazia por la expiacion del delito, y dize el Docto Padre Cornelio á Lapide, cuya exposicion he de seguir en los textos, q̄ citare: *Ergo hostia pro peccato pertinebat ad solū offerentē, illāq̄ iure cedebat.* Veaſe el *cap. 7.* del mismo libro, *v. 7. y 8.*

124. En el mismo Levitico *cap. 7. v. 14. ibi: Ex quibus* (habla de los Panes fermentados) *unus pro primitiis offerretur Domino, & erit Sacerdotis.* Y á Lapide: *Vt scilicet cedat non Deo in Sacrificium; sed Sacerdoti vicem Dei gerenti in cibum.* Y *cap. 23. v. 20. ibi: Cūq̄que eleuaverit eos Sacerdos cum Panibus Primitiarum coram Domino, cedent in usum eius.* (Habla, dize Cornelio, este verso de las hostias pacificas) y explicando el verso 16. dize: *Erunt ergo hi Panes tantū Primitia messis triticeæ, quæ dabantur Sacerdotibus, & in eorum esum, & usum cedebant.*

125. En el libro de los Numeros *cap. 5. vers. 9.* se dize: *Omnes quòque Primitia, quas offerunt filii Israel, ad Sacerdotem pertinent, & quidquid in Sanctuarium offertur à singulis, & traditur manibus Sacerdotis, ipsius erit.* Y sobre estas palabras á Lapide: *Sin autem Sacerdoti dabat, in eius usus illi cedebat.* Y al *cap. 6. vers. 20. ibi: Sanctificata Sacerdotis erunt.* Y aqui el Padre Cornelio: *Sanctificata, id est, elevata, & oblata Deo, Sacerdotis erunt.*

126. Y en el mismo libro *cap. 31. vers. 51.* se dize, hablando de las Ofrendas, que se hazian al Templo en accion de gr̄acias por la victoria alcanzada cōtra el Madianita: *Susceperuntque Moyses, & Eleazar Sacerdos omne aurum in diversis specie-*

speciebus. De los textos dichos se infiere la siguiente consecuencia: Luego las Ofrendas pertenecen á los Sacerdotes, y estos; y no otros, han de recibirlas de los Fieles, que las ofrecen, en esta Ciudad, y Arzobispado los Sacerdotes Beneficiados las Ofrendas funerales, y los Sacerdotes Curas las Oblaciones Sacramentales de Baptismos, y Velaciones.

127. Dexàra ya de citar mas lugares de la Sagrada Escritura, sino supiera, que ha auido quien diga, que las Ofrendas no pertenecen á los Curas, porque se hazen inmediatamente á Dios. Como si el mirar al culto Divino, impidiera el q̄ pertenecieran las Ofrendas á los Curas, y podia advertir que vno de otro se infiere, como se verá en los textos siguientes.

128. En el libro de los Numeros *cap. 5. vers. 8.* se dize: *Sin autem non fuerit, qui recipiat, dabunt Domino, & erit Sacerdotis.* Sobre las quales palabras dixo el P. á Lapide: *Sacerdos enim est Vicarius, & quasi heres Dei.* Luego de que las Ofrendas sean de Dios para el culto, no se infiere, que no lean del Sacerdote para su sustento. Y al *cap. 18. vers. 8.* se dize: *Ecce dedi tibi, ò Aaron, custodiam Primitiarum mearum.* Y el P. Cornelio dixo: *Id est, Oblationum: Pro eis saepe capitur vox Primitie, tam à Septuaginta, quam à nostro interprete.* Pero has de guardar, y recoger dichas Oblaciones con vna condicion. Y qual? Cornelio: *Vt scilicet ea inter filios tuos, id est, inter minores Sacerdotes divides, & distribuas.*

129. Y al *vers. 9.* del mismo capitulo se dize: *Omnis Oblatio, & Sacrificium, & quidquid pro peccato, atque delicto redditur mihi, & cedit in Sancta Sanctorum, tuum erit, & filiorum tuorum.* Y á Lapide: *Quidquid mihi offertur, & sacrificatur :: hoc cedit solis Sacerdotibus.* En este texto se vê, que lo que á Dios se ofrece por culto, lo cede su Magestad á los Curas para su sustento.

130. Y al *vers. 11.* del mismo capitulo se dize: *Primitias autem, quas voverint, & obtulerint filii Israel, tibi dedi, & filiis tuis.* Y sobre este verso á Lapide: *Dedi etiam tibi, ò Aaron,*

Aaron, & filiis tuis Sacerdotibus, quidquid ad immolandum donò dederint, & obtulerint filii Israel. Y al v. 13. Omne, quod ex voto reddiderint filii Israel, tuum erit: Si scilicet, dixo Cornelio, voverint illud Deo, non ad immolationem; sed ad Oblationem. Y al verso 31. se dize: Quia pretium est pro ministerio, quo servitis in tabernaculo. Y â Lapide explicando estas palabras: Pretium, id est, stipendium sustentationis, hoc enim etiam in lege nova ex iustitia debitum est Parochis.

131. Ultimamēte en el mismo libro de los Numeros c. 31 v. 28. se dize: *Separabis partem Domino*: Este verso habla de las Oblaciones, que se avian de hazer â Dios en accion de gracias por la victoria conseguida de los Madianitas. Y el Padre Cornelio â Lapide explica este verso asì: *Tubet Deus, ut milites ex sua medietate praeda dent sibi, id est, Eleazaro, & Sacerdotibus unam animam, & c.* Y al verso 29. del mismo capitulo explicò nuestro intento diziendo: *Dabis ea Eleazaro Sacerdoti. Ut scilicet inde partem distribuatur Ithamar, & aliis minoribus Sacerdotibus*, que dixo â Lapide.

132. De los textos dichos se vè claro, como no se excluyen estas dos cosas: Las Ofrendas se ofrecen â Dios, y las Ofrendas son para los Sacerdotes; antes si esto segundo se infiere de lo primero, y aun parece vna cosa misma: Pues si al verso 28. ya citado, se dize: *Separabis partem Domino*, esta misma parte, que es Oblacion para Dios, al verso 29. se manda aplicar, y dar al Sacerdote: *Dabis ea Eleazaro Sacerdoti*. Y es la razon, la que queda insinuada de authoridad del Padre Cornelio, que el Sacerdote es Vicario, y heredero de Dios, â quien pertenecen las Ofrendas, que â su Magestad se hazen, como estipendio de la sustentacion por el trabajo, que tiene, y por lo que sirve en la Iglesia: *Pro ministerio, quo servitis in tabernaculo*. Palabras citadas ya del cap. 18. v. 31. del libro de los Numeros. Y siendo los Curas, sin controversia, los que mas sirven en la Iglesia, les avràn de tocar, y pertenecer el todo de las Ofrendas; â lo menos Sacramentales, que se

se hazen á Dios en la administracion de Baptismos, y Velaciones.

133. Todavía pruebo, que los Curas, y no otros, han de perceber las Oblaciones Sacramentales con la authoridad del Levitico cap. 22. v. 10. ibi: *Omnis alienigena non comedet de Sanctificatis, inquilinus Sacerdotis, & mercenarius non vescetur ex eis.* Y el Padre Cornelio á Lapide explicando este verso dize: *Pro alienigena in Habreo est extraneus, id est, qui non est de genere Sacerdotali, nam solis iis, qui erant de stirpe Aaron, puta filiis, & filiabus, atque eorum servis, & vernaculis, licebat comedere carnes Deo oblatas, illas scilicet, quæ cedebant in ius Sacerdotum.*

134. Y prosigue este Docto Expositor: *Inquilinus, hebraicè toscab, vocatur is, qui moratur cum Sacerdote; sed non est de stirpe eius, moratur inquam, quasi hospes, mercenarius, vel peregrinus: Hic ergo non poterat edere de Sanctificatis, quia non pertinebat ad stirpem Sacerdotis, vel familiam, uti pertinebant servus, & vernaculus, id est, servus domi natus, qui cum toti sint sui Domini, & heri, possunt vesci Sanctificatis, uti Dominus ipse cum suis filiis.* No se pudo dezir cosa mas propria para nuestro assumpto.

135. Y para mayor claridad hago la siguiente reflexion: Los Sacristanes habitan con el Sacerdote Beneficiado, y con el Sacerdote Cura en vna misma Iglesia; es asì, que esta habitacion con el Beneficiado, no le dà al Sacristan accion alguna para participar de las Ofrendas Funerales: luego aunque asista en la Iglesia con el Sacerdote Cura, no ha, ni debe participar de las Oblaciones Sacramentales; y no por otra razon, sino porque en orden á la administracion de Baptismos, y Velaciones estàn en la Iglesia: *Quasi hospes, mercenarius, vel peregrinus.*

136. El segundo medio para probar nuestra resolucìon es el Derecho Canonico: *Causa 10. q. 1. cap. 13.* se dize: *Quia Sacerdotes pro omnibus orare debent, quorum eleemosinas, & obla.*

Oblationes accipiunt, qua fronte præsument laici Oblationes, quas Christiani pro peccatis suis offerunt, vel comedere, vel aliis concedere, cum ipsi non debeant ex officio suo pro Populo orare. Para aplicar este lugar á nuestro caso, supongo, que por la Synodal constitucion de este Arzobispado titulo de *Officio Sacriste*, se admiten para las Sacristias mayores de las Iglesias de Sevilla legos solteros, y á falta de ellos legos casados, y quando escribo este papel los mas son legos, y de estos cinco son bigamos.

137. Supongo tambien, que aunque todos los Sacristanes fueran Sacerdotes, importaba nada para el punto de que hablamos: Pues nunca fueran Ministros de los Sacramentos. Esto supuesto, se conoce ya la fuerza del texto citado, pues escluye de la participacion de Ofrendas á los Sacristanes legos en aquellas palabras: *Qua fronte præsument laici.* Y á todos en las siguientes: *Cum ipsi non debeant.* Pues es constante, que Sacristan alguno *ex officio suo non orat pro Populo.* Luego si solo los Sacerdotes ruegan por el Pueblo, y por esta razon vienen las Ofrendas segun el cap. *Ecclesias* 13. q. 1. *Quia ergo nos servimus Deo in tabernaculo, offerendo pro istis preces, & sacrificia, & ipsi debent nobis solvere Decimas, & Primitias.* Y *Ecclesiasticis utilitatibus*, 12. quest. 2. y el cap. *Cum secundum de Præbendis.* Solo los Sacerdotes Curas, y no los Sacristanes han de hazer proprias las Ofrendas Sacramentales.

138. Graciano glossando este texto pone el caso siguiente: En la Ciudad de Roma hubo legos, que quitaban las Ofrendas de los Altares, y se las comian: *Laici in civitate Romana auferabant Oblationes de Altaribus, & comedebant.* Así Graciano (y yo añado: Que querer en Sevilla llevar la tercera parte de las Ofrendas Sacramentales los Sacristanes, es lo mismo, que quitarlas del Altar.) San Damaso Papa consultò sobre este punto á el Maximo Doctor Señor San Geronimo, y le respondiò la purpura de Belen: *Debent excommunicari, ut ceteri metu terreamur, quia, cum non orent pro Populo,*
Obla-

Oblationes Populi comedere non debent. Es así, que ningún Sacristan *ex officio suo* ruega por el Pueblo: luego no puede participar de las Ofrendas, que dà el Pueblo; antes si se les debia castigar el querer por fuerza participarlas, y obligar à los Curas à darlas.

139. Si dixeren los Sacristanes, que tambien ellos ruegan por el Pueblo, oigan al Derecho Canonico 10. *quæst.* 1. cap. 15. *ibi: Qua fronte, aut qua conscientia Oblationes vultis accipere, qui vix valetis pro vobis, necdum pro aliis, Deo preces offerre? Quia pravum est, & contra Dominicum præceptum, & detrimentum animæ suæ infert, qui illud agere conatur, quod ei nulla ratione conceditur.* Es así que los Sacristanes, vnos por legos, y todos por razon de Sacristanes, podran rogar como personas particulares por si, y por el Pueblo; pero no como personas públicas, y con pública oracion: Luego *Qua fronte, aut qua conscientia, &c.*

140. Mas: A ninguno de los Sacristanes por razon de tales se les concede administrar Sacramentos: luego ni la participacion de las Ofrendas Sacramentales, que se dan por razon de dicha administracion. Y así podrè dezir: *Quia detrimentum animæ suæ infert, &c.* Pruebo nuestra resolucion con la ley de Castilla *Partida* 1. *titulo* 19. donde, hablando de distintos modos, que ay, de dar Ofrendas; dize: *La tercera es aquella, que facen cada dia al Altar, ò al Clerigo, besandole la mano, è estas Ofrendas son tenudos los omes de dar a los Clerigos de las Iglesias Parroquiales, donde habitan, è reciben los Sacramentos.* Hasta aqui la ley. Vease à Gregorio Lopez sobre las dichas palabras.

141. Tambien pruebo mi resolucion con la authoridad del Angèlico Dr. que 2. 2. *quæst.* 86. art. 2. pregunta: *Virū solis Sacerdotibus debeantur Oblationes?* y resuelve que si: Y lo prueba en el argumento *sed contra* de la forma siguiente: *Sed contra est, quod dicit canon Damasi Pape, & habetur 10. q. 1. Oblationes, que intra Sanctam Ecclesiam offeruntur, tantum-*

modò Sacerdotibus, qui quotidie Domino servire videntur, licet comedere, & bibere: Quia in veteri Testamento prohibuit Dominus panes Sanctos comedere filiis Israel; nisi tantummodò Aaron, & filiis eius.

142. El mismo Santo Dr. 2. 2. *quest.* 87. *art.* 3. *in corp.* funda con razón, como suya, lo mismo, que queda dicho en la authoridad antecedente: *Ius autem accipiendi Decimas spirituale est: Consequitur enim illud debitum, quo Ministris Altaris debentur sumptus de ministerio, & quo seminantibus spiritualia debentur temporalia: Quod ad solos Clericos pertinet, habentes curam animarum, & ideo eis solum competit hoc ius habere.* Luego segun Santo Thomas las Oblaciones Sacramentales pertenecen á los Curas, que son, los que tienen la cura de las almas.

143. Y fundado en dichas authoridades, formo el siguiente discurso: El derecho de perceber las Ofrendas Sacramentales es espiritual, como lo es el derecho de perceber los Diezmos: Pues así como el derecho á los Diezmos se sigue al derecho, que tienen los Sacerdotes á sustentarse, por servir al Altar, & *quo seminantibus spiritualia debentur temporalia*, así tambien el derecho de perceber las Oblaciones Sacramentales se sigue al derecho, que tienen los Curas á mantenerse, por lo que sirven á los Fieles en su ministerio. Es así que el derecho de perceber los Diezmos no pertenece, ni puede pertenecer á los Sacristanes; sino solo á los Clerigos, *habentes curam animarum*, (y por evitar censuras en Sevilla, y su Arzobispado solo á los Beneficiados propios) luego solo á los Curas; y no á otros, pertenecen las Oblaciones de Baptismos, y Velaciones.

144. Los PP. Salmaticenses *tom.* 5. *tract.* 23. de 3. *Decalogi præcepto cap.* 3. *punct.* 2. *num.* 18. preguntan á quien pertenecen las Oblaciones, y resolviendo, dicen: *Oblationes, quæ fiunt in Ecclesia, expectant ad Parochum Ecclesie.* y citan á Raphael de la Torre 2. 2. *quest.* 86. *art.* 2. *disp.* 1. Trullench
lib.

lib. 3. Decalogi cap. 3. dubio 3. art. 6. Fagundez in 5. præceptū lib. 4. cap. 2. num. 1. y otros, que alega Barbosa lib. de Iure Ecclesiastico cap. 23. num. 5. lo mismo prueba la decision 368. que trae Farinacio tom. 2. que tiene por titulo : *Capuana Rectoria* 27. Ianuarii 1612. en la qual al num. 2. se dize : *Ad solum Rectorem pertinent Oblationes, quæ fiunt in Ecclesia.*

145. Hasta aqui he probado, q̄ las Ofrendas Sacramentales pertenecen â los Curas de Sevilla, y su Arzobispado por la afsistencia del derecho comun; aora he de probar esta misina pertenencia por afsistencia de derecho particular, el qual, como dize Ludovico Polthio decision 166. num. 20. *magis attendi debet, quàm assistentia iuris communis.* Para entrar â esta prueba se ha de tener presente lo q̄ dexo dicho en los supuestos, que puse al principio de este papel, y es : Que hubo pleyto entre Beneficiados, y Curas de Sevilla, y su Arzobispado sobre que se declarasse â quienes tocaban, y pertenecian las Ofrendas de Baptismos, y Velaciones, y â 29. de Abril de 1613. años *coram Pamphilio* hubo en esta causa â favor de los Curas la decision 480. de Farinacio tom. 1. que dize :

146. *Fuit conclusum mandatum de manutenendo in quasi possessione percipiendi Oblationes ratione administrationis Sacramentorum Baptismi, & Matrimonii, necnon Primitias, de quibus agitur, dandum esse Archiepiscopo, & Curatis ab ipso deputatis, de quorum possessione constat per testes pro illorum parte examinatos, qui sunt bene informati, & deponunt de continuata possessione, per quàm plures annos, ut fuit decisum in hac causa sub die 4. Julii præteriti.*

147. En esta decision de 4. de Julio de 1612. se dize : *Cum cura animarum totius Civitatis, & Diæcesis Hispalensis resideat penès Archiepiscopum, qui in singulis Parochialibus solitus est deputare Ministros pro exercendo officio Curati, necessariò sequitur, quòd Oblationes, & Primitiæ huiusmodi, vel ipsi, vel ab eo deputatis, & curam animarum exercentibus, & prædicta Sacramenta administrantibus, debeantur.*

148. A 21. de Junio de 1613. años ya dichos, conociendo de la causa, que va referida, el mismo Auditor Pamphilio, hubo segunda decission â favor de los Curas, y es la 511. que trae Farinacio tom. 1. y dize asî: *Resolutum fuerat sub die 29. Aprilis præteriti mandatum de manutenendo in quasi possessione percipiendi Primitias, & Oblationes, de quibus agitur, dandum esse Archiepiscopo, & Curatis ab ipso deputatis. Verum quia agentes pro Beneficiatis supradictæ resolutioni acquiescere noluerunt, supradicta die proposui causam super eisdem, & Doministeterunt in decisis rationibus, & fundamentis, tunc in decissione deductis.*

149. Durò esta causa aun despues de las decisiones ya citadas, y al año de 1622. â 13. de Mayo, siendo Auditor de la Sacra Rota D. Balthasar Sebastian Navarro, hubo otra decission â favor de los Curas, y fue la vltima en dicha causa: Traela â la letra Ludovico Posthio despues del tratado, que escribiò de *manutenendo*, y es la decission 166. en la qual se dize asî: *Domini censuerunt dandum esse mandatum de manutenendo Domino Archiepiscopo, & Curatis quoad Oblationes ratione administrationis Sacramentorum.*

150. En la qual decission se funda bastantemente el derecho de los Curas: Pues al numero 3. se dize: *Oblationis namque verbum, licet largo sumpto vocabulo contineat quemlibet actum, per quem aliquid alicui offertur; propriè tamen ad illud referri videtur, quod ad cultû Dei, Ecclesie, & Sacerdoti, tâquam medium inter Deum, & Populum, exhibetur. Cap. Quia Sacerdotes, 13. Cap. Sanctorum. 14. Et capite sequenti 10. quest. 1.* Y en el mismo numero se dize: Que las Oblaciones Sacramentales *sunt de iure Parochiali.* Y en el num. 8. *Quod sunt debite ratione administrationis Sacramentorum.* Y en el num. 55. se dize: Que para la percepcion de dichas Ofrendas favorece â los Curas la asistencia *iuris communis.* Todo esto repugna â los Sacristanes el ser medio entre Dios, y los hombres, el administrar Sacramentos, ni tienen la asistencia del

de.

derecho común: Luego segun las quatro decisiones citadas, y las razones, que de la vltima se han alegado, â los Curas, y no â otros, pertenecē las Ofrēdas de Baptismos, y Velaciones.

151. Expedida la decision de Navarro, se contradixo por parte de los Beneficiados, diziendo: Que esta dicha causa se debia volver â vèr en la Rota, por quanto en dicha decision no se hazia memoria de los maravedises, que se ofrecian por los Fieles en la administracion de Baptismos, y Velaciones. Propuesto, y visto este dubio en dicho Tribunal, se determinò no obstante el que se despachasse el mādamiento de manutencion, que antes se avia mandado despachar, que comprehendiera, y explicàra (atiendan los Sacristanes aora) las Arrhas, las Velas, el Capillo, Velo, y Yugo, y los maravedises, sobre que se avia dudado, y con efecto se despachò â seis de Marzo de 1623. años, cuya clausula, sacada de dicho mandamiento, es como se sigue:

152. *De Dominorum Coadiutorum nostrorum consilio, pariter & assensu, sine praiudicio caterarum Oblationum, primitiarum, seu iurium quorumcumque mandatum de manutenendo in possessione percipiendi Arrhas, Candelas, Caputium, seu univelas, ac pecunias, quæ ratione, & respectu administrationis Sacramentorum dantur, seu offeruntur tantum dictis Illustrissimo, & Reverendissimo D. Archiepiscopo Hispalensi, & Curatis dictæ Civitatis, & Diœcesis decernendum, & relaxandum duximus, prout decernimus, atque cōcedimus, & relaxamus, prædictosque Illustrissimū, & Reverendissimū Archiepiscopū, & Curatos prædictos, super præmissis manutenendos fore, & esse volumus, prout manuteneri mādamus, & manutenemus per præsentés.* Hasta aqui la clausula del mandamiento, que no puede ser mas â favor de los Curas.

153. Pero si dixerén, que las decisiones, y mandamiento alegados, aunque favorezcan â los Curas respecto de los Beneficiados, con quienes fue el litigio, no pueden favorecer â los Curas respecto de los Sacristanes, con quienes no se litigò, despreziarè la respuesta como frivola: Pues una

vez, que en contradictorio juycio se aplicaron â los Curas las Ofrendas Sacramentales, quedaron proprias de los dichos, y si proprias de los Curas, exclufos todos aquellos, que no lo fuerẽ. Y si fuera de otra suerte, se daria lugar â infinitos pleytos, pues sobre vna misma materia, como es la presẽte, podria moverse distinto pleyto, siẽpre q̃ salieran distintas personas.

154. Y para mayor claridad de lo dicho, reparensẽ las proposiciones de los Authores, q̃ dexo citados: A Farinacio, quando dize: *Ad solum Rectorem pertinent Oblationes, quæ sunt in Ecclesia.* Y S. Thomàs, quando dize, hablâdo del derecho de perceber Diezmos: *Ad solos Clericos pertinet, habentes curã animarũ. Et idẽo eis solũ cõpetit hoc ius habere.* Y al mãdamiẽto de manuteciõ, q̃ se despachò *tantũ Archiepiscopo, & Curatis*, para perceber, y hazer proprias las Ofrendas Sacramentales, las quales proposiciones todas son exclusivas, y exponibles, como dize el Summulista.

155. Dizen las Summulas, que quando las dicciones exclusivas, como son: *Solum, tantum*, de que se vsa en las proposiciones ya dichas, se colocan en la proposicion de parte del sujeto, hazen la proposicion toda exclusiva, que es lo mismo, que excluir â todo otro sujeto de la participacion del predicado, por exemplo: *Solum Deus est Æternus*, es lo mismo que dezir: La eternidad no le conviene â otro, que â Dios: Pues asì en las proposiciones de que hablamos, la dccion exclusiva està puesta de parte del sujeto, y asì no excluye de la participacion del predicado â este, ô aquel sujeto, sino â todos. Y asì en esta proposicion: *Tan solamente los Curas se han de mantener en la possessiõ de perceber las Oblaciones*, no solo quedan exclufos los Beneficiados, con quienes fue el pleyto; sino los Sacristanes, y qualquiera otros de la participacion de las Ofrendas Sacramentales.

156. Pruebo todavia mi resoluciõ con las dos Concordias, q̃ los Señores Arzobispos de Sevilla celebraron por sì solos con la vniversidad de Beneficiados de Sevilla sobre este

este mismo punto, las quales no admitieron los Curas; y yo solo las admito en lo favorable, y solo las traygo, y cito para demostrar con ellas, que los Sacristanes en la Ofrenda de Baptismos, y Velaciones no tienen, ni les pertenece cosa alguna: Que es mi assumpto.

157. La primera Concordia la celebrò el Sr. Don Luis Fernandez de Cordova, â 29. de Octubre de 1624. donde, tratando de los Baptismos, dize: *Que los Curas lleven el Capillo, y Candela, con que el dicho Baptismo se celebrare, y la mitad de la Ofrenda, que por los Padrinos, ò Madrinas, ò por otras personas en aquel acto se ofrecieren, y la otra mitad ayan de llevar los Beneficiados.* Hasta aqui formales palabras de la Concordia. Donde se hallan aqui Sacristanes, que ayan de llevar, ni mitad, ni tercera parte de la Ofrenda Baptismal?

158. Y hablando de las Velaciones, dize la dicha Concordia: *Que los Curas lleven las Arrhas, y Candelas del Altar, y de los Velados, y todas las Ofrendas por entero* (cuydado, que manda, que los Curas lleven las Ofrendas de Velaciones por entero) *así en dinero, como en otra qualquier especie, que se ofrezcan, con los derechos de las Amonestaciones, y fees* (reparen los Sacristanes estas palabras, y veran con que justicia nos demandan los derechos de Amonestaciones, y fees de las dichas) *y las demás cosas, que pertenezcan à la celebracion de los Matrimonios, y Velaciones.* Todo lo dicho es de la Concordia â la letra. Pregunto: Donde se hallan aqui los Sacristanes?

159. La segunda Concordia la celebrò el Eminentissimo Señor Cardenal D. Gaspar de Borja â 7. de Abril de 1637. años, la qual conviene con la antecedente en quanto â Baptismos, y solo añade lo siguiente: *Y para obviar qualquier inconvenientes, y quitar toda ocasion de rencillas, ha acordado* (el Sr. Borja) *de mandar, que por la presente manda, que de aqui adelante la Ofrenda de todos los Baptismos, así la que diere el Compadre, Comadre, ò Madrina, como lo que ofreciere otra qualquiera persona en qualquier especie, así de dinero, como de otras cosas*
las

las reciba en una salvilla, ò plato el Sacristan de la tal Iglesia, que sirviere en el Baptismo, de modo, que sea notorio, lo que se ofrece, y se divida, y entregue por mitad à los dichos Curas, y Beneficiados, y esto se observe, y guarde en todas las Iglesias de esta Ciudad, y Arzobispado. Hasta aqui la Concordia.

160. De donde infero, que si la Ofrenda de por mitad se ha de repartir entre Curas, y Beneficiados, luego nada toca à los Sacristanes: Pues entre mitad, y mitad no ay tercera parte alguna, ni otra mitad. Despues sienta la dicha Concordia, que los Curas lleven, y reciban los derechos de anathemas, y Ofrendas, y Candelas, que dan las mugeres paridas: Todo lo qual lleven los Curas enteramente; y no los Beneficiados. Y esto se entienda tan solamente en esta Ciudad de Sevilla; y no en otra parte de este Arzobispado, por justas causas, que se han visto, y reconocido, que no concurren en los demás Curas fuera desta Ciudad. Hasta aqui la Concordia del Sr. Borja: Lo qual he querido referir, para que se vea, quanto tiempo ha que los derechos de los anathemas son de los Curas, y q̄ fin fundamēto pretenden los Sacristanes, se les dè la tercera parte de dichos derechos.

161. Todavía pruebo mi resolucion con algunas razones: Y sea la primera la del Angélico Dr. con que prueba la conclusion en el *Respondeo dicendum* del articulo segundo de la 2. 2. *quest.* 86. que es en esta forma: Solo el Sacerdote es depositario, y medianero entre Dios, y los hombres, asì como se lee de Moyses en el Deuteronomio *cap.* 5. *vers.* 5. *ibi*: *Ego sequester, & medius fui.* Luego solo al Sacerdote Cura pertenecen las Oblaciones Sacramentales: Los Sacristanes no son, ni por su oficio pueden ser medianeros entre Dios, y los hombres: luego de ninguna suerte pueden participar de dichas Oblaciones. Pruebo la primera consecuencia: Al Sacerdote pertenece enseñar al Pueblo la ley, y ministrarle los Sacramentos, y tambien es de su obligacion presentar ante la Divina Magestad los ruegos, los Sacrificios, y Oblaciones del Pueblo, segun el Apostol S. Pablo *ad*

Hebr. eos cap. 5. Omnis Pontifex ex hominibus, assumptus pro hominibus, constituitur in his, quæ sunt ad Deū, ut offerat dona, & Sacrificia pro peccatis. Luego las Ofrendas pertenecen al Sacerdote: Pues èl, y no los Sacristanes, es medianero, y quien ofrece â la Magestad de Dios, Nro. Señor Sacrificios, ruegos, y administra los Sacramentos.

162. Mas: En los Entierros los Sacristanes de sus derechos no conceden cosa alguna â los Beneficiados, ni estos â ellos, ni vnos, ni otros â los Curas: luego los Curas de las Ofrendas Sacramentales no deben conceder cosa alguna â los Sacristanes, asî como no la conceden â los Beneficiados. La verdad del antecedente la sabe quien tiene pràctica de Iglesias, y la consecuencia se infiere: Pues asî como el Beneficiado en los Entierros, tiene aplicados derechos Parroquiales, Ofrenda, y cera, asî el Cura tiene aplicados en la administracion de los Sacramentos (como ya he dicho) capa, capillo, cera, Ofrendas, y demàs cosas: Y el Sacristan tiene en los Entierros tambien derechos aplicados: Porque, què desgracia es el exercicio de Cura, què le ayan de querer obligar, ô precisar â dar de sus derechos Baptismales, y que el Sacristan se quede con todos sus derechos de Funerales?

163. Confirrase lo dicho: Asî como està declarado por la Sacra Rota, que los Beneficiados de Sevilla, y su Arzobispado son Economos de sus Iglesias, asî por la misma Rota al año de 1638. *coram Carrillo* està declarado, que los Sacristanes son sirvientes de las Iglesias, al modo que lo es vn sirviente en vna casa particular; no consiguò el Economo hazer proprias, ni participar de las Ofrendas, de que hablamos: luego con mayor razon el Sacristan sirviente deberá ser escluso de la participacion de dichas Ofrendas.

164. Pueden los Sacristanes responder: Que aunque se conceda, que las Ofrendas Sacramentales son proprias de los Curas, con todo esso deben participarlas: Porque, co-

nio dize Santo Thomas 2. 2. *quest.* 86. *art.* 2. *in corpore*, las Ofrendas pertenecen al Sacerdote, no solo para convertir-las en vfos propios; sino tambien para dispensarlas. *Oblationes ad Sacerdotes pertinent, non solum, ut eas in suos usus convertant; verum etiam ut fideliter eas dispensent.* Y declarando el Santo Doctor entre què personas se ha de hazer dicha dispensacion, dize: Que de estas Oblaciones vna parte se ha de aplicar â cosas pertenecientes al culto Divino, otra parte se ha de gastar en propios vfos, y la tercera en los pobres. *Partim etiam in usus pauperum, qui sunt, quantum fieri potest, de rebus Ecclesia sustentandi.* A exemplo de Christo, Señor nuestro, que del dinero, que le ofrecian, daba para sustentarlo los pobres, como refiere Sr. S. Geronyino, explicando â S. Matheo. *Dominus oculos habebat in usum pauperum, ut Hieronymus dicit super Mattheum.* Y estos pobres sin violencia alguna son los Sacristanes, que â titulo de tales pretenden la tercera parte de las Ofrendas de Baptismos, y Velaciones. Y assi el Angèlico Doctor en esta parte està â favor de los Sacristanes.

165. Esta respuesta està desvanecida facilmente: Porq̃ aquellos Sacerdotes, que han de hazer la tripartita division, son los Señores Obispos. Assi el Doctor Angèlico 2. 2. q. 185. *art.* 7. *in corpore*, que hablando de los Obispos, dize: *Sed Ecclesiasticorum bonorum sunt dispensatores, vel procuratores.* Para entender la verdad de esta respuesta, se ha de notar, que al principio de la Iglesia los Clerigos vivian en comun, el qual modo de vida durò algun tiempo: Assi consta del canon: *Dilectissimis.* y del canon: *Videntes.* y del canon: *Scimus.* y de otros muchos, que se refieren 12. *quest.* 1. Despues se augmentò el numero de los Clerigos, y con el augmento no se podia ya mantener la vida comun.

166. En tiempo del Sr. S. Agustin se dudaba ya, si se avian de ordenar, ó no, de Sacerdotes aquellos, que no querian vivir en comun. Citase al Santo Doctor 12. *quest.* 1. ca.
none;

none. Certè. El qual, aviendo determinado no ordenar à Clerigo alguno; sino à aquel, que con èl quisiere seguir la vida comun, *Certè ego sum, qui statueram, sicut nostis, nullum ordinare Clericum, nisi qui mecum vellet manere.* Despues mudò de dictamen. Afsi en el tom. 5. serm. 355. n. 6. *Ecce in conspectu Dei, & vestro muto consiliū: Qui volunt habere aliquid proprium, quibus non sufficit Deus, & Ecclesia eius, maneat, ubi volunt, & ubi possunt, non pro eis aufero Clericatum.*

167. Quando los Clerigos vivian en comun, entonces el Obispo era, el que repartia, y tenia obligaciõ de distribuir los bienes Ecclesiasticos al Clero, à la Fàbrica, y à los pobres. Dixolo afsi el P. Soto de *Iustitia, & Iure lib. 10. quest. 4. art. 3. §. 2.* *Quando autem omnia erant in communi, tunc facultati, & potestati Episcopi, tamquam legitimi distributoris, erant mancipata, ut Clero, & Fabrica, & pauperibus secundum cuiusque necessitatem illa distribueret, eaque etiam sibi, quibus egeret, perciperet.* Esto mismo se manda en el canon: *Episcopus. 12. quest. 1.* y en el canon: *Præcipimus.* que està entre los canones de los Apostoles, y en el canon 39. de los dichos Santos.

168. Viviendo los Clerigos, no ya en comun con sus Obispos; sino cada vno en particular, empezaron estos Señores à descaer en la distribucion: *Cum Clerici* (dize Soto *ubi supra*) *non cum suo Capite vitam communem degerent, ceperunt Episcopi infideliter communia illis distribuere.* Lo qual entendido por los Summos Pontifices, repartieron los bienes Ecclesiasticos en quatro partes, y señalaron vna para los Señores Obispos, al Clero otra, tercera para la Fàbrica, y la quarta para los pobres. Esto tuvo principio al año de 470. à los fines del tiempo de los Señores S. Geronymo, y S. Agustin, siendo Pontifice Simplicio, de quien es el canon: *De redditibus. 12. quest. 2. ibi: De redditibus Ecclesie, vel Oblatione Fidelium sola Episcopo ex his una portio mittitur, duæ Ecclesiasticis Fabricis, & erogationi pauperum profutura, à Pres-*
byte.

bytero sub periculo sui ordinis ministrentur, ultima Clericis pro singulorum meritis dividatur.

169. Veinte años despues governò la Iglesia el Papa Gelasio, de quien son los Canones: *Vobis enim. & Quatuor.* por los quales se confirmò la dicha division: Al año de 600. Gregorio segundo en los Canones: *Cognovimus. & Mos.* refiere la misma particion. Esto supuesto, â la authoridad de S. Thomàs 2. 2. q. 86. art. 2. *in corpore* (que es la que el contrario pretende le favorezca) digo: Que, quando dize el S. Doctor, que las Oblaciones pertenecen â los Sacerdotes, no solo para convertirlas en proprios vsos; sino para repartirlas con fidelidad, hablò de los bienes Ecclesiasticos. considerados antes de la division, y por esso dixo: Que no eran solo para ellos; sino para las Fàbricas, y los Pobres. Assi lo diò â entender con mayor claridad en la 2. 2. q. 185. art. 7. *In corpore* donde hablando de los bienes Ecclesiasticos dixo: *Sunt autem bona Ecclesiastica non solum in usus pauperum; sed etiam ad cultum Divinum, & necessitates ministrorum expendenda.*

170. Si esta soluciõ no fuere bastate, dirè: Que el S. Dr. hablò de los bienes Ecclesiasticos, considerados, como despues de la divisiõ, y dixo: Que las Oblaciones de los Fieles, esto es, aquella porciõ, señalada â los Sacerdotes Obispos, pertenecò â los dichos, no solo para cõvertirla en proprios vsos; sino para distribuir la en las Fàbricas, y en los Pobres. Y si alguno preguntare, q̃ de què suerte estaran obligados los Sres. Obispos â esta distribucion? Respondo: Que si se habla de los bienes Ecclesiasticos antes de la division, estàn obligados con todo rigor de justicia â distribuirlos al Clero, Fàbricas, y Pobres.

171. Pero hablando de la porcion, ô parte asignada â los Señores Obispos, en orden â la obligaciõ de distribuir la, ay tres sentencias: La primera dize: Que los Señores Obispos en las rentas Ecclesiasticas no tienen propiedad; sino uso. y por consiguiente, solo pueden sustentarse de dicha porcion, y de lo restante deben sustentar â las Fàbricas, y â los Pobres.

Afsi lo defiendẽ Alexandro de Ales 3. p. q. 36. *membro 5. art. 2.* Ricardo *in 4. dist. 45. art. 3. q. 1.* Y es comun de les Canonistas; como Archidiacono *super cap. Statutum. §. Assessorum de rescriptis lib. 6.* Panormitano *in cap. Cùm esses de testamentis.* Dominico *in cap. Presenti de officio ordinarii,* y Thomàs Vualdense tom. 1. *lib. 4. cap. 42. 43. 44. 45. 46.*

172. La segunda opinion defiende, que los Señores Obispos tienen propiedad, y dominio en aquella porcion, que se les aplicò, afsi como la tienen en aquella parte, que poseen por derecho secular, afsi el Doctor Angèlico 2. 2. q. 185. *art. 7. In corpore.* Aquien siguen Adriano *in 4. en la materia de Restitucion.* Y Soto de *Iustitia, & Iure lib. 10. q. 4. art. 3. §. At verò secunda opinio,* y dize: Es de todos los Thomistas.

173. La tercera sentencia, que es media entre las dos dichas, afirma, que quando la porcion Canonica asignada à los Señores Obispos, es notablemente abundante, estàn obligados à hazer de ella tres partes, y gastar las dos en Pobres, y Fàbricas. Afsi el Eminentissimo Cayetano 2. 2. q. 185. *art. 7.* Si se responde en la primera sentencia, los Señores Obispos estàn obligados con obligacion de justicia à distribuir en Pobres, y Fàbricas de las Iglesias su porcion Canonica, y no puedẽ convertirla solo en proprios vfos: Lo mismo se discurre, si se defiende la tercera opinion, y con la misma obligacion: Pues aunque expressamente no afirme Cayetano, que los Obispos estàn obligados de justicia à dividir su Canonica porcion, se infiere afsi de su doctrina, dize el Padre Soto *lib. 10. quest. 4. art. 3.* al referir la tercera opinion §. *Questio præsens.*

174. Finalmente respondiendõ en la segunda sentencia, que es del Angèlico Dr. y por tal mas verdadera, digo: Que aunque es cierto, que los Señores Obispos tienen dominio, y no solo vfo de su Canonica porcion; no obstante deben convertirla, no solamente en proprios vfos; sino distribuir,

la en Pobres, y en las Fabricas, no con debirō de justicia, sino para cumplir el precepto de la misericordia; al qual estān obligados todos los Christianos, como enseña Santo Thomàs 2. 2. q. 32. art. 5. Assi discurre Soto contra Cayetano; en el libro decimo ya citado q. 4. art. 4. §. *Quamvis documentum*. O deben distribuirla, porque los Señores Obispos son como dize Cayetano 2. 2. q. 185. art. 7. Padres de los Pobres, y reparadores de los Templos: *Episcopi Patres pauperum, & Templorum suorum reparatores quoad Fabricam, & supellectilem*. O por las razones, que toca Soto lib. 10. q. 4. art. 4. §. *Secunda conclusio*. Y por consiguiente, ora sea antes de la division, ora sea despues, y en todas sentencias, y modos de opinar, es cierto, que las Oblaciones de los Fieles pertenecen â los Sacerdotes Señores Obispos, no solo para convertirlas en proprios vsos; sino para dispēsarlas con fidelidad, ya en las Fabricas, y cosas pertenecientes al Culto Divino, ô ya en los Pobres, que es lo que dize el Doctor Angèlico en la q. 86. art. 2. que se ha traydo por la parte contraria contra nuestra resolucion.

175. Mi Angèlico Maestro en el art. 2. de la q. 86. habla de Sacerdotes en comun, y de la misma suerte de las Oblaciones, segun estas se refieren en las Decretales: *Causa carpensis de Verborum significatione*, cuyo titulo es, como se figure: *Quidquid fidelis offert Ecclesia, Oblationis nomine continetur*. Por cuya razon probè mi conclusion con el mismo art. 2. con que el contrario arguye aora, contrayendo la razon comun de Sacerdotes, â los Sacerdotes Curas, y las Oblaciones, â las Oblaciones Sacramentales de Baptismos, y Velaciones: Y assi ampliando la solucion, que he dado â la rēplica opuesta, digo: (y es la solucion mas al intento)

176. Que los Sacerdotes, de que habla Santo Thomàs, no solo son los Señores Obispos, Canonigos, Beneficiados; sino tambien los Sacerdotes Curas; pero no los de esta Ciudad de Sevilla, y su Arzobispado; sino de vnos Curas, que

tienen Beneficios curados pingues: Porque de estos, y de los Señores Obispos se ha de discurrir de vn mismo modo. Así lo siente Soto, *lib. 10. q. 4. art. 4. §. Tertia conclusio: Quod autem de Episcopis dictum est, id de reliquis etiam Sacerdotibus suo gradu est intelligendum: Ac de iis præsertim, quibus animarum cura incumbit: Atque adeò de Religiosorum Monasteriis, quibus proventus redundant.* Hasta aqui Soto.

177. Dixè: Que el Angèlico Doctor no habla de los Sacerdotes Curas de esta Ciudad, y Arzobispado, porque los Curatos no son Beneficios, que tengan Diezmos pingues, y particularmente en Sevilla; aunque todos fueran Curados Beneficios, los Diezmos casi son ningunos, como es notorio: Conque teniendo, como solo tienen, las Ofrendas Sacramentales, apenas pueden mantenerse: Y por consiguiente no estàn obligados â dar de ellas â los Pobres, y â las Fabricas. Y esto se manifiesta con los Señores Obispos. Ay Obispos en Italia dize Soto, *ubi proximè*, en la explicacion de su tercera conclusion: Que no tienen Diezmos algunos, por lo qual apenas se pueden mantener, y estos tales no estàn obligados â dar limosnas â las Fabricas, y â los pobres: *Sunt Itali Episcopi, qui, cum Decimas non habeant, vix habent, unde vivere queant. Illis ergo nullus, aut perquam exiguus iniiciendus est scrupulus, si eleemosynas non faciant.*

178. Y dado el caso, que los Curas de Sevilla, y su Arzobispado, aun siendo tan cortas sus congruas estuvieran obligados â dar limosna, por què razon avian de ser los Sacristanes los pobres? No ay razon alguna, que haga fuerza, para esto, y así digo: Que en tal caso deberian aplicar la dicha limosna â si propios, â sus Padres, ô â Parientes pobres: Al modo, que discurren los Autores del Beneficiado, que està obligado â la restitucion, por aver dexado de rezar el Oficio Divino, y dizen: Que la dicha restitucion la puede hazer, siendo pobre, aplicando la cantidad, que ha de restituir, â si, â sus Padres, ô Parientes pobres: Veanse los Pa-
dres

dres Salmanticenses en el Curso Moral tom. 4. trat. 16. de las Horas Canonicas, cap. 2. punto 4. num. 60. y 61. luego lo mismo en nuestro caso.

179. Porque tambien pretenden los Sacristanes tener derecho â las lecturas de Amonestaciones de los Matrimonios, y edictos de ordenes, es razon se note, quan sin fundamento hazen dicha pretension: Y en quanto â las Amonestaciones, es expreso del Santo Concilio Trident. Sec. 24. cap. 1. que tocan al Cura: *Antequàm (dize) Matrimonium contrahatur ter à proprio contrahentium Parocho tribus continuis diebus festivis in Ecclesia inter Missarum solemnias publicè denuncietur.* Los edictos de ordenes, y otros siempre se dirigen â los Curas, y les mandan certificar, lo que de la lectura resulta: Pues si â los Sacristanes no se dirigen, ni con ellos hablan, con què razon quieren fundar tales pretensiones? En quanto â pretender tener derecho en la lectura de los anathemas, no tienen razon alguna para hazerlo, pues hà muchos años, que este derecho està aplicado â los Curas, como queda dicho al numero 160.

180. Aqui llegaba mi discurso, quando el dia 13. de Abril de este presente año de 1720. llegò â mis manos vn papel en forma de memorial, impresso por los Sacristanes mayores de las Iglesias Parroquiales de Sevilla, en el qual tocan puntos de derecho comun sobre las Ofrendas Sacramentales de Baptismos, y Velaciones, y refieren el hecho del pleyto, q̄ han puesto â los Curas de dichas Parroquiales sobre pretender tener derecho de propiedad â dichas Ofrendas. Yo estaba escribiendo â fin de manifestar la justicia, que assiste â los Curas en defender sus derechos, y que en dicho pleyto no pueden ceder (aunque quisieran) por ser sobre cosas, que son proprias, no de la persona; sino del Oficio de Curas.

181. Lei el papel, ô memorial, y reconocì, q̄ quanto en el se dize, se halla con anticipacion en el mio, ô ya declarando,

do, ô ya satisfecho; però no obstantẽ mẽ determinẽ â hazer vnas notas al dicho memorial: Lo vno por lo que dixo Sr. San Pablo, *Ad Romanos cap. 1. Sapientibus, & insipientibus, debitor sum.* Y lo otro por el mismo motivo, que tuvo Sr. San Geronymo, quando dixo en la Epistola 72. que està en el tomo 2. de las Obras de Sr. San Augustin: *Vt multi agnoscerent te provocare; me timere, te scribere, ut doctum; me tacere, ut imperitum.* Seràn las notas observando el orden de los numeros del memorial, en lo que concierne â el derecho comun, dexando para despues los numeros, que pertenecen â el hecho del pleyto.

§. VII.

SE RESPONDE AL MEMORIAL IMPRESSO;
y repartido por los Sacristanes Mayores, en quanto
toca de derecho comun.

182. **C**ontiene el memorial cosas dignas de reparo; novedades algunas, y muchas falsedades: Y asì puedo dezir â los Sacristanes, lo q̃ dize Sr. S. Augustin, *lib. 3. contra Iulianũ cap. 3. Mira sunt, quæ dicitis: Nova sunt, quæ dicitis: Falsa sunt quæ dicitis: Mira stupemus, nova cavemus, falsa convincimus.* Es digno de reparar que gastan cinco numeros en ponderar los daños de los pleytos, y que no los ayan reparado, y considerado para no aver puesto este, y otros â los Curas. Tambien es digno de admiracion ver, que imprimen, y dan al público tantas injurias, y descompuestas frases, que podrán provocar aun â el mas pacifico: Pero tengo presente la modestia de Sr. San Augustin, que en el tom. 9. *lib. 3. contra Literas Petilianĩ cap. 1. num. 1.* dize asì: *Proinde si, & ego tibi vellem pro maledictis maledicta rependere, quid aliud, quam duo maledici essemus?* Y asì este punto lo passo en silencio, y basta lo dicho, para que se conozca, que los dichos del memorial los entiendo.

183. En el n. 5. dize estas palabras formales: *Por esta disposicion recurren los Sacristanes Mayores de Sevilla à el sagrado de V. S. Ilustrissima, y tambien por otra especial propria de este caso, para que conforme à ella se de la providencia conveniente por un breve expediente, sin que (atencion aora) se estè à los apices de Derecho, que tanto estàn perturbando à las Iglesias Parroquiales de esta Ciudad con un continuo escandalo.* Esta es novedad, cosa rara! Los apices de Derecho perturban las Iglesias de Sevilla? Quien tal ha oido! Con el Derecho, y sus apices ninguna Iglesia del Mundo se ha perturbado: Pues como se ha de creer, que con los apices de Derecho estèn perturbadas las Iglesias Parroquiales de Sevilla, y con continuo escandalo? Sin duda alguna, que quiso el memorial dezir otra cosa.

184. Dize el memorial en el numero 6. *Que el principio de este pleyto se originò de querer los Curas de la Magdalena impedir à su Sacristan Mayor la execucion de vnos autos del Sr. Provisor, para que en los Baptismos se pusiessè plata segun unas cédulas Reales, que de antiguo estàban obedecidas.* Primera falsedad. Quien quiso impedir el vso de la dicha plata fue el Sacristan de la Magdalena, y los demàs, que por tener accion en los Baptismos, hizieron escritura à vna Señora, que se llama Dueña, de vn estanco de plata, para los Baptismos, de darle la tercera parte de lo que dieran por poner dicha plata; con tal que dicha Señora les cediera la accion de unas cédulas Reales, que no mandan à los Curas, ni à las Iglesias; sino à los Seculares, respecto de quienes, omito que estèn, ò no obedecidas. Acalorados con esta escritura, pidieron los Sacristanes se notificasse à los Curas no se intrometieffen, pena de 50. reales de vellon, en estorvar el quando, ni el lugar, donde se avia de poner dicha plata. A este intento se opusieron los Curas, porque sabian, que eran los Sacristanes los que favorecian, y procuraban introducir en las Iglesias un derecho profano, y sobre la administracion

cion de vn Sacramento. La verdad de lo dicho consta del pleyto, que sobre favorecer el derecho, que he referido, han puesto, y siguen los Sacristanes contra los Curas. Veasse aora quien impedia el poner la plata.

185. En el numero 8. dize: Que los Curas no tienen para pretender las Ofrendas de Baptismos, y Velaciones otro titulo, ni derecho, que la costumbre. Esta es tambien novedad: Querer excluir el medio de la sustentacion debida á la administracion de los Sacramentos. Veasse el numero 59. hasta el numero 66. de mi discurso, y para satisfacer á todo lo que dize el memorial en sus numeros 8. y 9. veasse desde el numero 47. hasta el numero 53. y lo que dize, de que ay prohibicion general para no llevar por la administracion de los Sacramentos cosa alguna, se entiende como precio; pero no ay prohibicion para llevar estipendio.

186. En el numero 9. dize: Que los Parrocos pueden pedir, y llevar lo que la costumbre huviere introducido: Aqui aora: *Non precisè ratione administrationis Sacramentorum*, y lo repite en el numero 10. diciendo: *Conque si han de llevar algun estipendio, solo se ha de considerar: Non precisè ratione administrationis Sacramentorum; sed in vim obligationis novæ voluntariæ à Fidelibus per consuetudinem contractæ.* Con esse *non precisè* tan repetido, si quiere dezir: Que los Parrocos pueden llevar las Ofrendas, no precisamente por razon de la administracion; sino tambien por la costumbre, que ay en darlas, estàmos conformes: Y esto es lo que significa el *non precisè* para qualquiera que sabe, y entiende latin.

187. Pero el *non precisè* lo puse para dar á entender, que solo por la costumbre son debidas las Ofrendas, y no por razon de la administracion: Y este es nuevo modo de discurrir. Veasse mi discurso desde el numero 32. y en especial el num. 145. y siguientes, donde cito la decision de la Rota, q̄ define ser las Ofrendas Sacramentales debidas *Ratione administrationis Sacramentorum*, y lo afirma el Sr. San Augustin,

tin, tom. 6. lib. de Opere Monachorum cap. 21. donde hablando la Luz de la Iglesia de la facultad de sustentarse de la administracion de lo espiritual, dize asì : *Si enim Evangelistæ sunt, fateror, habent (scilicet potestatem) si ministri Altaris (atencion) dispensatores Sacramentorum, benè sibi istam non arroganti; sed planè vindicant potestatem.*

188. Manifestò el sentido, en que quiso se entendiera el *non præcisè*, sacando la siguiente consecuencia al fin del num. 10. *Luego el mismo titulo, accion, y derecho, que los Parrocos tienen à cobrar de los Fieles las Oblaciones de Baptismos, y Velaciones, tienen asimismo los Sacristanes Mayores de las Iglesias à cobrarlas, y perceberlas de los Curas por la costumbre, y estilo introducido: Pues ya se reconoce, que à los Parrocos no les pertenecen por otro, que por este titulo.* Gran Logico es el memorial! Pregunto: De donde se infiere esta consecuencia? Dirà que del antecedente, en que ha querido probar, que los Curas solo por el titulo de la costumbre pueden llevar las Ofrendas Sacramentales: Pues repárese, que la costumbre de dar Ofrendas se principiò, y originò del reconocimiento religioso, con que los Fieles quisieron, y quieren agradecer el bien, que reciben de los Parrocos por medio de la administracion de los Sacramentos: Y asì primero fue el beneficio de la administracion, y despues el agradecimiento explicado por medio de las Ofrendas, y por consiguiente ay costumbre de ofrecer, porque ay continuacion en el beneficio de administrar, y esto ni conviene, ni puede convenir à los Sacristanes Mayores. Luego es falso dezir, que tienen el mismo derecho, accion, y titulo à las Ofrendas, que los Curas.

189. Mas: A los Parrocos estàn aplicadas las Ofrendas Sacramentales, y declarado, que en este Arzobispado les son debidas por razon de la administracion de los Sacramentos; esta administracion no puede convenir al Sacristan por razon de tal, pues es propria del exercicio de Cura: luego los Sacristanes no tienen el mismo derecho, accion, y titulo, que

que los Curas tienen para perceber las dichas Ofrendas. El modo de argumentar del memorial es en la forma siguiente: Ay costumbre de recibir los Curas las Ofrendas Sacramentales de los Fieles; ay costumbre, y estilo introducido de cobrarlas los Sacristanes de los Curas: luego tienen el mismo derecho, accion, y titulo. Si este argumento valiera, tuviera fuerza el siguiente: Ay costumbre de recibir los Curas de los Fieles las Ofrendas, porque administran los Sacramentos; ay costumbre, y estilo introducido de cobrarlas los Sacristanes de los Curas: luego los Sacristanes les administran â los Curas los Sacramentos. Esto es fuera de razon: luego el discurso del memorial. No ay tal costumbre, ni estilo introducido suficiente para hazer la paridad, ô identidad, que pretende el memorial con la consecuencia: Pues (dado, y no concedido) lo huviera, fuera â la manera, que si vn Cura tuviera devocion de hazer vna limosna â vn pobre siempre, que administrara los Sacramentos, entonces se verificara, que avia estilo en el pobre de recibir aquella limosna del Cura; sin que se pudiera inferir: Luego el pobre tiene â la Ofrenda el mismo derecho, accion, y titulo para recibirla del Cura, que tiene el Cura para perceberla de los Fieles.

190. Al fin del numero 9. dize: *Que la administracion de los Sacramentos es de precisa obligacion de Parroco, y â quien privativamente toca, y por esta administracion tiene assignado estipendio en los Diezmos, y Primicias, que contribuyen los Parroquianos.* Cuydado, que hablamos de los Curas de Sevilla, y su Arzobispado, de los quales es falso dezir, que tienen percepcion de Diezmos; solo tienen para su manutencion, lo que refiero en este papel al numero 18. Gracias â Dios, que nos dexò el memorial solo â nosotros la administracion de los Sacramentos, pues dize: *Que privativamente toca al Parroco!* Pero la Ofrenda toca tambien al Sacristan; no me admiro. No tuvo presente el memorial aquel verso, que dize;

dize: *Commoda, qui sentis, iungas onus emolumentis*. Y así quiere, que todo el trabajo de la administracion sea del Cura, y la Ofrenda, q̄ se sigue á este trabajo, sea divisible. Pone el exemplo en el Cura, *que tiene Beneficio Curado, que además de los Diezmós, y Primicias, tiene propios, en que se le libran, y reparten diferentes maravedises*. A esto responderé en el número 193.

191. En el número 10. dize: *De donde dimanò la sentencia de los Autores, que afirman cometer pecado de simonia el Parroco, que lleva estipendio por la administracion de los Sacramentos, etiam ad sustentationem*. Este absoluto dezir es novedad, y en estos terminos no ay tal opinion. Cita en favor de su dicho al Eximio Doctor, á Castro Palao, á Escovar de Mendoza, y al Padre Soto. Veamos si los dichos Autores hablan absolutamente como el memorial. El Padre Suarez, tom. 1. de Religione lib. 4. de Simonia cap. 46. por todo el aprueba, y defiende lo licito del estipendio de la sustentacion, y en el cap. 15. num. 5. de dicho libro dize: Que no solo puede recebirse; sino tambien pastarse. Con este sentir concuerda el Padre Castro Palao tom. 3. tract. de Simonia disp. 3. punct. 9. num. 1. Y cita á Gutierrez: Canonitarum q. lib. 1. cap. 29. Præcipuè à num. 15. Lo mismo defiende Escovar en el mismo lugar, que cita el memorial. El Padre Soto, lib. 9. q. 6. art. 2. §. Post Sacramenta. despues de aver hablado de los Sacramentos, trata de las gracias *gratis datas*, y de ellas dize así: *Non modò licèt, verùm necessarium est eos, qui huiusmodi actionibus spiritualia charismata administrant, à Populo sustentari*. Y así ninguno de los Autores dichos favorece al memorial.

192. Sino es que el memorial, como iba buscando opinion, para dezir, y afirmar, que los Curas de Sevilla cometian simonia, si llevaban estipendio de sustentacion, y encontró con la opinion, que refiere el Padre Castro Palao, *ubi supra* num. 2. leyendola solo, y no con consideracion, le pareció

reciò, que defendia lo mismo, que el queria afirmar. Pero no es así: Porque dicha opinion procede con distincion, y dize: Ay Clerigos obligados â las espirituales funciones; y ay Clerigos no obligados â ellas: Y de estos segundos afirma, que por la administracion pueden recibir, no precio; sino estipendio, y pactarlo. Y de los primeros, que son los obligados por razon de Beneficio, dize: *Que cometen simonia, quando? Si aliquid ultra id, quod est consuetudine receptum, exigant, etiam in stipendium suæ sustentationis.* Son palabras formales del Padré Castro Palao. Es así, que el recibir las Ofrendas Sacramentales *non est ultra consuetudinem*; antes si es segun la costumbre, que ay de darlas, y recibirlas, lo qual no contradize el memorial: luego aun esta opinion, ni favorece el absoluto modo de hablar del memorial, ni es contra los Curas de Sevilla.

193. Lo vno, porque no son obligados â la administracion de los Sacramentos *ratione Beneficii*, que no lo tienen en Sevilla, ni en su Arzobispado, y lo otro, porque aunque en Sevilla todos los Curatos fueran Beneficios, como son quatro de ellos, fueran de cortas, y tenues rentas, como es notorio. Y por consiguiente no fueran suficientes â mantener â los Curas con la decencia debida â su estado, y personas: Y así pudieran pedir aun en este caso estipendio por la administracion: Es esta resolucion del Eximio Suarez, oigalo el memorial, y corrija lo que dize al fin de su numero 9.º este grande Doctor en el tom. 1. de *Religione*, lib. 4. de *Simonia* cap. 48. num. 11. pone contra si la siguiente rëplica: *Dices: Contingere potest, ut redditus Episcopatus, Præbendæ, aut Beneficii sint tenues, & non sufficiant ad sustentanda onera personæ, status, & officii: ergo tunc licitum erit aliquid exigere hoc titulo.* Y aora su respuesta, que no puede ser mas â mi favor: *Respondet propter hanc solam exceptionem additum est à nobis in assertione (que està en el numero 9.) nisi fiat ex ista causa, nam hac sine dubio iusta causa est.*

194. Que el estipendio de la sustentacion se pūeda llevar por la administracion de los Sacramentos lo manifesto en este papel desde el num. 66. â que aņado aora por este sentir â el Angèlico Dr. in 4. dist. 25. q. 3. art. 2. quæstiunc. 1. ad 4. & quæstiunc. 2. in corpore. Y en el Quodlibeto 8. q. 6. la Economia Canonica classe 3. §. 17. dize: *Potest Summus Pontifex, qui multis eget, aliquid per modum sustentationis accipere.* El Doctor Angèlico sobre la epist. 2. ad Corinthios, cap. 11. en la leccion 2. dize: *Legatus Papa visitans unam partem legationis potest accipere stipendia.*

195. El Eminentissimo Cayetano sobre la 2. 2. q. 100. art. 3. §. *Ad evidentiam*, dize: Que el estipendio de la sustentacion se puede considerar de dos modos, ô *gratuitè*, ô *ex autoritate superioris*. Y en este segundo modo dize asì: *Et sic non exigit necessitatem in eo, in cuius sustentationem datur, ut patet ex eo, quod Episcopo ditissimo visitanti debetur secundum iura procuratio.* Segun lo qual los Curas podràn llevar estipendio; aunque tengan Beneficio bastante para sustentarse. Esto supuesto, formo el siguiente discurso: El Pontifice, el Legado, y el Obispo, aunque sea rico, pueden lícitamente recibir estipendio, como ya he dicho: luego arguyendo de mayor â menor, pueden lícitamente los Curas de Sevilla llevar estipendio por la administracion *ad sustentationem*. Y es la razon de todo: Porque asì como los tres dichos llevan el estipendio *secundum iura*, como dize el Cayetano, asì tambien los Curas lo llevan, ya por la disposicion del derecho comun, ô ya por la disposicion de derecho particular de este Arzobispado. Veaſe el numero 145. de este discurso.

196. Pareciòle â el memorial, que se repararia el absoluto modo de dezir: Que era simonia llevar algo por la administracion *etiam ad sustentationem*, y lo moderò, diziendo en el mismo n. 10. *Aunque la opinion mas recebida es, que en el fuero exterior se reputara por tal para el castigo; pero en el interior,*

rior solo será pecado contra justicia. Esto lo dize, como que nos haze favor en dezir, que pecamos mortalmente contra la virtud de la justicia. Pobres Curas de Sevilla, segun la censura del memorial! Ya en el fuero exterior sujetos á ser castigados como simoniacos, y ya en el fuero interior sujetos á el reato de vna culpa mortal contra justicia. Pues señores Sacristanes mayores, si somos los Curas simoniacos, segun el dictamen de su memorial, y sujetos á ser castigados, á què fin tanto empeño, porque los Curas les dèn la tercera parte de las Ofrendas? Què? para ser complices del mismo delito, y sujetos al mismo castigo? No creo, que se quieran tan mal los Sacristanes. O es la sollicitud de queter participar las Ofrendas, porque desta fuerte las dos partes de los Curas, y la tercera parte de Ofrenda de los Sacristanes serán licitas, y no siendo asì, son ilícitas: No discuro, que han de dezir semejante rusticidad. Y finalmente, si los Curas pecan mortalmente, para que los quieren acompañar, dexenlos, y les pueden dezir, que las Ofrendas se las coman con su pan.

197. Y adviertan, aunque de passo, que los Curas de justicia pueden pedir las Ofrendas, y los Fieles de justicia están obligados á darlas, para sustentarlos. Vease el numero 79. de este papel. Y si esto no es asì, para què dize el memorial en el numero 9. lo siguiente? *Con que legitimamente pueden ser compelidos á cumplir con la obligacion, que introduxo la costumbre, y justamente puede pedir, y llevar los Parrocos, lo que huviere esta introducido.* Pues aora, como hemos de componer dos cosas opuestas? En el fuero interior pecan contra justicia. Asì en el numero 10. Y en el num. 9. Que justamente pueden los Parrocos pedir las, y llevarlas, no se compone de otra fuerte, que diziendo: Que en esto el memorial dize novedad, que no se puede disimular: *Nova cavemus.*

198. En el numero 11. dize: *Estas Obvençiones de Baptismos, y Velaciones; como las que se dàn por oficiar las Missas, consagrar las Iglesias, y demás oficios, y ministerios de ellas es-*

tán destinadas para la sustentación de sus Ministros. Poco á poco señores Sacristanes, que vamos hablando formales: Hablamos de Ofrendas, así las llama el memorial en la consecuencia, que dexo citada, pues para que es aora variar de voces, y llamar *Obvenciones*, à las que son *Ofrendas*. La Obvencion es termino generico, y la Ofrenda es termino especifico; y así toda Ofrenda es Obvencion; pero no toda Obvencion es Ofrenda.

199. Hablando de las *Obvenciones* en comun es cierto, que están destinadas para la sustentacion de los Ministros tomado el termino *Ministros* en comun, si se considera v. g. el todo, esto es, Funerales, Fiestas, Misas cantadas, Procesiones, Baptismos, Velaciones, y todas las demás funciones, estas están destinadas para sustento de los Ministros; pero hablando en particular, así como la Ofrenda funeral toca al Ministro Beneficiado, y no está destinada para otro que él, de la misma suerte las Ofrendas Sacramentales están destinadas en Sevilla, y su Arzobispado para el Ministro Cura, y no para otro, sin que por esto al Sacristan mayor, ministro sirviente le falten Obvenciones destinadas para su manutencion; que las explicò el memorial aun contra su voluntad en aquellas palabras: *Como las que se dan por officiar las Misas, y demás officios, y ministerios de ellas.* En el mismo numero 11. dize: *Que los Curas no son mas, que distribuidores de estas Obvenciones.* Si habla en comun es falso, que los Curas distribuyan todas las Obvenciones, que esto toca à los Beneficiados, y si habla de las Ofrendas de Baptismos, y Velaciones es falso dezir: *Que los Curas no son mas que distribuidores; que son dueños de ellas.* Vease el discurso de este papel desde el numero 163. hasta el num. 178.

200. En el numero 12. refiere el memorial muy de espacio todos los titulos de los Sacristanes mayores, y todo lo que trabajan en las Iglesias, y dize así: *Tienen el cuidado, y custodia de las Iglesias, cuidan de la plata, y alajas de ellas, co-*

mo thesoreros, firman su inventario, y se obligan à tenerlas como depositarios, son tambien Cantores, Sochantres, que llevan el peso del Coro, y son los que rigen à los Capellanes en el Canto, y tienen la obligacion de enseñar la doctrina. Gran cosa es ser Sacristan mayor de vna Iglesia Parroquial! Pues aduna en sí, lo que en vna Iglesia Cathedral se divide entre muchos, como Thesorero, como Chantre, y como Maestre Escuela: Por poco no se aplican las Dignidades de Deanes, y de Piores de las Hermitas: Podrà ser lo hagan andando el tiempo. Pero reparo, que para acumular mas titulos, y publicar mas trabajos, no les llama el memorial Campaneros, Portereros de las Iglesias, y Cruzeros, titulos, que se deducen de los exercicios, que les señala la Synodal Sevillana, *titulo de Officio Sacriste,* que yo refiero en los numeros 23. y 24.

201. De nada cuidan menos, los Sacristanes, que del asseo de las Iglesias (solo cuidan de los Baptismos, y Velaciones) Cantores son; pero no Sochantres: Porque este nombre *Sochantre* solo toca, y pertenece con propiedad al de la Iglesia Cathedral, donde ay la Dignidad de la Chantria, y el que la sirve se dize Subchantre, ô Sochantre; pero esto no se halla en las Iglesias Parroquiales, en las quales no ay Chantre, ni otro Coro, que vnas Visperas, y officiar vna Missa de Tercia, y esto donde ay tres Beneficios, que donde ay dos, ô vno solo, se cantan Visperas, y Missas solo los dias de fiesta. Pues donde està el trabajo del canto, y regir los Capellanes? Todo lo dicho se acaba en poco mas de vna hora, y para esto solo, es el ruido de publicar tanto los trabajos, que tienen en las Iglesias? Pues los Curas callan los suyos, porque no han de hallar alivio, aunque mas, y mas los vocean.

202. En el numero 13. prosigue assi: *Y por todos estos trabajos, y ocupaciones, no tienen mas renta, que 16. à 20. reales, que dà la Fábrica todos los meses segun el valor de sus fincas.* Casi esto mismo, porque no se olvide, lo repite en el

numero 21. No sè como se imprime, y en vn memorial, cosa tan fuera de verdad! Debia causar rubor dar â luz pública vna mentira tan manifesta. Perciben los Sacristanes de las Fàbricas, y no tan corto salario, como dize el memorial, perciben de los Entierros, Honras, Novenarios, Fiestas, Procesiones, &c. Vease mi discurso en el numero 19. donde con verdad, y mayor extension digo todo aquello, de que perciben maravedises suficientes â mantener sus personas; aunque no les parezcan bastantes para mantener muger, y hijos, que tienen los mas de ellos. Vease para esto mismo el parecer del Real Convento de Sr. San Pablo, que està â el fin de este papel, y tambien lo que dicen 20. testigos examinados en la probanza presentada por nuestra parte en el pleyto.

103. Ni es cierto, que los Sacristanes mayores pagan subsidio de Baptismos, y Velaciones; sino del salario, que perciben de las Fàbricas, y de lo que perciben de lo cantado, al modo, que vn servidor de Beneficio paga subsidio por lo que sirve. Y si los Sacristanes en la nueva regulacion del subsidio declararon, que percebian en los Baptismos, y Velaciones, bien sabràn el fin, que tubieron, para hazer semejante declaracion: Sin duda serìa, para poder formar aora esta rèplica: Pues no debian hazer declaracion de aquello, â que no tienen titulo, accion, ni derecho.

204. En el n. 14. dize el memorial: *Que el Presidente de los Curas avia mandado, &c.* Y en el numero 16. buelve â dezir: *Que lo avia mandado el Presidente de los Curas, que era superior à todos Juezes.* Es impostura, que el memorial haze â los Curas. El primero, que la vsò en sus peticiones, fue el Sacristan Mayor de Señor San Lorenzo, solo â fin de exasperar los animos de los Señores Juezes: Y sino, què fin tiene para añadir, *que era superior à todos Juezes, siendo assi, que no hauido tal Presidente, ni titulo alguno de èl, por serlo el Señor Provisor, y Vicario General del Arzobispado?* Haze esta adverten-

cia, como si los Curas nõ supieran, que el Sr. Provisor es el Juez, y Superior de todos los Ecclesiasticos, y de los Curas; pero los Curas no tienen culpa, de que el memorial imponga, y diga lo que ni ha sido, ni es.

205. En el numero 15. dize: Que el Sacristan Mayor de la Magdalena intentò el articulo de despojo por si, y lo mismo dize, que hizo el de Sr. San Lorenzo: *Que vnos, y otros autos se mandaron acumular à los principales por falta de medios para seguirlos.* Este dicho concierne ya el hecho del pleyto; pero quiero dexarlo tocado, porque despues no nos estorve. Y en quanto à este punto siquiera no guarda verdad el memorial. El Sacristan de Sr. San Lorenzo, vno de los que dieron el poder contra los Curas, y que con todos los Sacristanes puso la demanda en la propiedad de las Ofrendas, quiso despues separarse del intento principiado; pero reconociendo la dificultad, dexò el assumpto, y prosiguiò el articulo de propiedad.

206. Despues de este, el Sacristan Mayor de la Magdalena, que era el primero en el poder de los Sacristanes, se empenò, en que se avia de separar del juycio principal, y lo intentò con el posible vigor. Pidieron todos los Curas, que esta pretension se avia de despreciar, y acumular à los autos principales: No fue el probeido como los Curas pidieron, antes si, se mandò dar, y recibir cierta informacion, que no avia ofrecido el Sacristan. De esta providencia apelaron los Curas, y no siendo oidos, sustanciado el recurso por via de fuerza, se llevaron los autos à la Real Audiencia de esta Ciudad, donde se declarò en 16. de Febrero de 1719. años, que el Sr. Provisor hazia fuerza en no otorgar à los Curas la apelacion interpuesta de no aver mandado hazer la acumulacion, de bueltos los autos à el Tribunal Ecclesiastico: Confiniò el Sacristan, en que se hiziesse la acumulacion, la qual el Sr. Provisor mandò hazer, como estaba pedida por los Curas, y prosiguiò conociendo en lo principal segun el

cap. Cum cessante de apellationibus. Luego vno, y otro Sacristan dexaron de seguir el articulo; no por falta de medios, sino por falta de justicia. Esto consta â la letra de los mismos autos: Vease, con que paz dize, que la falta de medios fue, quien diò motivo â mandar la acumulacion sin hazer memoria del acuerdo de la Real Audiencia.

207. En el numero 22. dize: *Que ay continuacion de escandalos, motivando los Curas â los Sacristanes nuevas quexas, introduciendose en los empleos de estos, no aviendo otro medio, que el del breve expediente.* Cada proposicion del memorial se haze digna de reparo: *Mira sunt, quæ dicitis.* En el numero 15. pondera las atenciones, y los ruegos, con que los Sacristanes han solicitado la benignidad de los Curas, y que los Curas se han portado con desatenciones, y desayres con los Sacristanes; y no contento con esto, dize aora: *Que cada dia motivan los Curas â los Sacristanes nuevas quexas, y que por esto ay continuacion de escandalos, y se infiere de su proposicion, que si los Curas motivan quexas, seràn causa activa del escandalo; y pasiva los Sacristanes:* Pues en ellos solo se hallan atenciones, como cortesies, y ruegos, como humildes.

208. He ofrecido ser modesto en mis palabras, y tambien no es justo, que yo siga la misma senda, que el memorial; pero en esta parte pudiera dexar correr la pluma, y con verdaderos colores pintar los ruegos, y atenciones de los Sacristanes. Pero dexo estos dichos â la censura de los discretos, y de Iglesias Parroquiales Practicos. Quiero solo dezirles lo que Sr. San Augustin dixo â Juliano, *tom. 10. lib. 3. Operis imperfecti, cap. 10. Sic audire debeo contumelias tuas, quomodò laudes meas.* No ay otro escandalo, que el querer los Sacristanes la tercera parte de las Ofrendas, y no querer los Curas concederlas: Y de aqui son las quexas, ya de que los Curas cometen simonia, ô al menos injusticia, si reciben Ofrendas, ô ya que son desatentos, e inurbanos; pero.

pero estas quejas no las motivan los Curas; sino la voluntad de los Sacristanes, á fin de conseguir lo que pretenden, ó para commover los animos menos advertidos, y que discurran proceden los Curas, y no como deben.

209. Dize: Que los Curas se introducen en los empleos de los Sacristanes. No se oye, que los Curas officien las Missas, Visperas, y los Entierros, ni que van á combidar para ellos á lo Capllanes. Pregunto: En què empleos de Sacristanes se introducen los Curas? Yo discurro si lo dicen por la tercera parte de las Ofrendas: Y debe ser así, porque la pretension de esta tercera parte, son todos los empleos de las voluntades de los Sacristanes. Y finalmente dize: Que no ay otro medio, *que el del breve expediente*. Otro señalaré yo, y mas breve, que es imponer, quien puede, silencio perpetuo á los Sacristanes, y prohibirles no inquieten, ni molesten á los Curas en la percepcion del todo de las Ofrendas, en que están mantenidos por la Sacra Rota. Vease el n. 145.

210. En el numero 23. dize: Que los Curas en la administracion de Baptismos, y Velaciones, pactan las cantidades, que han de dar los Fieles, y se quedan con el todo de ellas, sin hazer mencion del Sacristan Mayor. Dize: Que pactan: Y es falso, no ay Cura, que haga tal; aunque licitamente lo pueden hazer. Vease el numero 70. y siguientes deste papel. Dize: Que se quedan con el todo de lo que los Fieles ofrecen en la administracion de los Sacramentos, sin hazer mencion del Sacristan Mayor. Con razon lo executan así, porque es de los Curas el todo de las Ofrendas, y en ellas nada tienen los Sacristanes Mayores, y así no es mucho, que de ellos no se haga memoria.

211. Dirán los Sacristanes, que algunas vezes los Fieles al tiempo de ofrecer dicen al Cura: *Doy para Vmd. y los ministros*, y en este caso á lo menos, estará obligado el Cura á dar al Sacristan Mayor, porque así es voluntad del que ofrece, y no es dudable, que el Sacristan Mayor es ministro. Este re-
paro

pero procede de no saber, que cosa sea Ofrenda, y que es vñ don, que se haze á Dios, el qual està destinado para la manutencion del Sacerdote, que administra los Sacramentos, como queda probado desde el numero 66. y á el aplicado por derecho comun. Vease desde el numero 122. hasta el numero 144. y tambien por el derecho particular de este Arzobispado, como lo demuestro desde el numero 145. y siguientes: Luego (dado, y no concedido) que los Fieles sean libres para ofrecer, ó no ofrecer en la administracion de los Baptismos, y Velaciones, vna vez, que han ofrecido, no tienen arbitrio, para disponer de la Ofrenda con distinta aplicacion de aquella, que tiene por derecho. Para lo qual ay muchos exemplos, referirè algunos por no ser dilatado.

212. Sea el primero: En las Honras de los Señores Arzobispos de Sevilla, que mueren, ay Ofrenda, de la qual ha hablado al numero 118. y no està en la voluntad de la parte del defunto hazer se distribuya de fuerte, que de ella participen los Veinteneros, y Capellanes de Coro, y solo si la percibe el Ilustrissimo Cabildo. El segúdo: La Ofrenda Funeral; que por derecho està aplicada al Beneficiado, no puede distribuirse de otra forma; aunque quiera la parte. El tercero: La cera de vna Velacion, assi del Altar, como la de los Novios, y Padrinos, aunque digã los q se velan, que es su voluntad, se quede para el Culto de alguna Imagen; no se executa esta voluntad; sino la percibe el Cura, porque es por derecho suya.

113. Sea el quarto, y vltimo exemplo: Si Pedro, v. g. dexàra alguna dotacion en alguna Iglesia á cargo de su Fábrica, esta hiziera propria la dezima de su administracion (esto es claro) pero si Pedro dotador dixera: La dezima, que percibe la Fábrica por esta dotacion, importa 300. reales, pues mi voluntad es, que se repartan entre los pobres; no avrà quien diga, que este dotador obra bien, ni avrà quien diga, que la Fábrica està obligada á dar el todo, ó parte de la

déxima á los pobres, porque es propia de la Fábrica en virtud de su administracion: Luego siendo la Ofrenda Sacramental propia de los Curas por la administracion de los Sacramentos, no pueden los Fieles (aunque quieran) repartirla.

214. Pregunto: Si en el Sagrario de la Santa Iglesia de Sevilla dixera alguno al Ofrecer en el Baptismo: *Doy para Vmd. y los ministros*, en fuerza de esta explicacion dará el Cura al Sacristan Mayor? No por cierto, ni hará caso de tal modo de explicarse el que Ofrece, aunque su voluntad sea que se dé á los ministros, y lo sea el Sacristan Mayor: Porque ni es ministro del Sacramento, ni necesario para su administracion, á la qual fuera necesario, si fuera el Baptismo cantado, y huviera el Sacristan de responder con canto: Ni debe causar admiracion, que los Fieles se expliquen con la dicha, ó semejante explicacion, pues no es de su obligacion saber el derecho Parroquial.

§. VIII.

EN QUE SE SATISFACE AL PUNTO, QUE se toca en la conclusion del memorial.

215. **M**anifiesta el memorial el intento de los Sacristanes en la conclusion de él, que es como se sigue: *Suplican à VS. Ilustrissima, se sirva de mandar se reconozca el pleyto sobre este assumpto, y los demás autos de quejas dadas en puntos de Obvenciones por los individuos suplicantes, y assi mismo darles licencia, que expressen otras quejas, que tengan dependientes del referido hecho, y determinarlas politicamente, &c.* En el numero 5. quiere el memorial, que esta determinacion sea por un breve expediente. Muy delicados se muestran en esta cõclusion los Sacristanes, todo es quejarse: Dizen pues assi: *Los demás autos de quejas dadas en punto de Obvenciones:* Y luego inmediatamente piden licencia, para ex-

pressar *otras quejas*; y lo cierto es, q̄ se quejá sin motivo, solo porque algunos juzguen, q̄ los lastiman, y los cõpadezcan.

216. Pregunto: Què autos son estos, que ay en punto de Obvenciones distintos de este pleyto? Ningunos: Porque si *Obvenciones son Oblaciones Sacramentales* (terminos, que confunden los Sacristanes) el pleyto presente es sobre Ofrendas Sacramentales, y sobre esto no ay autos distintos. Si *Obvenciones* es cosa distinta de *Oblaciones*, sobre ellas no ay autos pendientes, pues los Curas no manejan las Obvenciones, esto es el ingreso, los aprovechamientos, y emolumentos de las Iglesias, que estas las distribuyen los Beneficiados. Por lo qual digo, y con razon, que los Sacristanes duplican, y multiplican quejas sin motivo; passo á lo principal.

217. El breve expediente, y determinacion politica, con que desean los Sacristanes, que este pleyto se concluya, consiste en querer estos, que los Señores Arzobispos, ô Señores Provisores, por vn auto de gobierno (sin atender á las razones de los Curas) mäden dar á los Sacristanes la tercera parte de las Ofrendas, que hizieren los Fieles en la administracion de Baptismos, y Velaciones. Estaba determinado á no hablar en este punto; pero los Sacristanes me provocan, ya con la conclusion del memorial, y ya porque con voces no explican otro deseo. Si satisfago á el (como espero) qualquiera verà, que me he hecho cargo de la dificultad del assumpto, y antes de dar principio, protexto, que con lo que dixere en este paragrafo 8. no es mi animo ofender directa, ni indirectamente á la alta Dignidad de mi Prelado, á quien como á mi Superior, y Pastor venerarè, y obedecerè, como conviene á vn humilde subdito.

218. Supongo, que la determinacion politica no avia de caer sobre el todo de lo que dan los Fieles en los Baptismos, y Velaciones, porque de el ante todas cosas se avian de sacar los maravedises, que corresponden intrinsecamente por las cosas, que ya como necesarias, ô ya como de solemnidad

nidad son precisas en la Sacramental administracion, que se expresan en las dos copias, que están á los números 2. y 8. Así se executaba antes de ganar los Curas á los Beneficiados el pleyto de Ofrendas Sacramentales.

219. Supongo tambien, que los Curas de Sevilla, y su Arzobispado son Tenientes, ó Vicarios, de los Señores Arzobispos en el exercicio de la cura: Pues siendo el Señor Arzobispo Parroco de todo el Arzobispado, y no administrando por su persona, es necesario dar providencia á las almas, que están á su cargo, por Sacerdotes idoneos para este exercicio; ora se llamen Tenientes, Vicarios, Curas, Ministros, ó Capellanes (como han querido algunos nombrarlos) pues esta es question de nombre, y tengo presente el consejo de Señor San Augustin lib. de *Quantitate Animæ* cap. 6. que dice: *Moneo ut semper rerum curam magis, quàm verborum, te habere delectet.*

220. Estos Tenientes de los Señores Arzobispos han de tener congrua para su decente manutencion: Así lo determinò el Santo Concilio de Trento *ses. 6. cap. 2. ibi: Ut per deputationem idoneorum Vicariorum, & congrua portionis fructuum assignationem cura animarum nullatenus negligatur.* Y en la *ses. 7. cap. 5. ibi: Ipsi ordinarii etiam per idoneorum Vicariorum deputationem, & congrue portionis fructuum assignationem omnino provideant, ut animarum cura nullatenus negligatur.* Y en el *cap. 7. de la misma ses. ibi: Ut per idoneos Vicarios etiam perpetuos, nisi ipsis ordinariis pro bono Ecclesiarum regimine aliter expedire videbitur, ab eis cū tertie partis fructuum, aut maiori, aut minori arbitrio ipsorum Ordinariorum portione, etiam super certa re assignanda, iidem deputandos, animarum cura laudabiliter exerceatur.* Y en la *ses. 25. cap. 16. ibi: Si congrua portio fructuum Vicario, quocumque nomine appelletur, non fuerit assignata, ea quàmprimùm, & ad minus intra annũ à fine presentis Concilii arbitrio Ordinarii, iuxta formam decreti sub felicitis recordationis Paulo tertio assignetur.*

221. De las dichas authoridades del Santo Concilio con claridad se convence el que los Curas han de tener congrua, y q̄ esta ha de ser de frutos ciertos: *Super certa re assignanda*, con la qual puedan *laudabiliter* exercitar el oficio de la cura, y no llegue el caso, de que por falta de lo necesario la cura de las almas *negligatur*. Y con tanto rigor quiere el Santo Concilio, que se execute esta assignacion de congrua, que aunque dexa al arbitrio de los Señores Ordinarios, el que esta congrua sea la tercera parte de los frutos, ô parte mayor, ô menor; pero le quitò el arbitrio, para dexar de assignar congrua â sus Curas de frutos ciertos.

222. El Padre Soto, que asistió al Santo Concilio de Trento, confirma lo dicho en el lib. 9. de *Iust. & Iure* q. 3. art. 1. §. *Quòd si*. donde dize: *Mox si officio abesse iustè, vel iniuria permittantur, Vicarios cum iusto stipendio sibi substituerè. Quare in hanc rem optimè per Concilium Tridètinum prospectum est, ut parœciis non residentibus tertiã pars fructuum adiungetur, que Vicariis adiudicetur*. Siente lo mismo la Economia Canonica, classe 2. cap. 1. §. *Postremò*. que con la authoridad del Panormitano dize: *Vicario Episcopi constituitur certa portio pro suo spirituali servitio, ex eo de electione in sexto*. Y esto es tan cierto, q̄ no admite duda, ni se ha de controvertir dize el Cardenal Mantica, dec. 269. num. 3. ibi: *Nam quòd ei, qui exercet curam animarum congrua debetur, in dubium non venit, & idè Episcopus, vel Archiepiscopus, qui percipit omnes decimas, quando Parochie non sunt distincte, debet servientibus ex illis congruam portionem assignare*. 16. q. 7. Abbas in cap. *Cùm contigat*. num. 7. de *Decimis*.

223. El mismo Auditor dize en la decision citada al num. 4. que la congrua, que debe assignarse al Cura, debe ser tal, que con ella se pueda con decencia mantener. Cita â la Glosa in cap. *Vnico in verbo, absque penuria, de Statu Regularium* lib. 6. Y â Rebufo en el tratado de Congrua q. 8. num. 78. y por esto se determinò en 14. de Marzo de 1594. en
el

el Tribunal de la Rota, que el Señor Arzobispo de Burgos estaba obligado á aumentar la congrua al Cura simple de la Parroquial de Santa Maria de la Villa de Cudeyo, porque, aunque la que tenia era congrua cierta, no era suficiente para la decente manutencion del Cura: *Conclusum fuit* (dize la dec. 269. ya citada) *Gundisalvo, qui in Ecclesia Beata Mariae de Cudeyo fungitur vice-Rectoris, & curam exercet animarum congruam esse augendam.*

224. Los fines, que (parece) pudo tener el Santo Concilio para mandar assignar congrua cierta á los Curas, con que decentemente pudieran sustentarse, se expresan en la dec. 420. *prima parte recentiorum* donde al num. 5. se dize: *Ista congrua debetur Parochis, nè aliàs intenti ad querendum sibi victum, deserant curam animarum: Vel aliàs ipsi ob nimiam egestatem in illa exercenda committant, quæ non debent committere, si vè etiam nè ob prædictam egestatem sint ludibrio ipsis Parochianis, quos debent coercere, & à quibus debent revereri.* Lo primero lo expreso el Santo Concilio en el *nullatenus negligatur.* Y lo segundo, y tercero en el *laudabiliter exercentur*, que se expresan en las citadas autoridades.

225. Siendo cierto todo lo que queda dicho, tambien lo es, que en Sevilla, y su Arzobispado á los Curas los Señores Arzobispos no les han assignado congrua cierta para su manutencion: Pues solo tienen las Ofrendas de Baptismos, y Velaciones, y asistencia al Matrimonio, y las Primicias, que en Sevilla son ningunas, y para tenerlas, costò vn pleyto, que durò mas de 50. años, el qual siguieron, y ganaron los Señores Arzobispos, para que sus Vicarios los Curas tuvieran alguna congrua, que rigorosamente hablando, no se puede llamar assi, porque la congrua ha de ser cierta, y las Ofrendas, estando en la opinion comun, son inciertas: Assi Mantica en la decision citada, donde al num. 6. dize: *Neque habenda est ratio Oblationum, quia sunt exiguae, & incertæ.* Donde tiene por sin duda, que las Oblaciones no entran en la

conf.

con constitucion de congrua. Lo mismo sienten Oldradino *Concilio* 118. Ancharano *in clement. unica columna penultima de Concessione Præbende*. Felino *in cap. Ad aures. numero 38. in fine versiculo, Procedit. & num. 39. de Rescriptis*. Puteo *dec. 169. libr. 3. Rebuffo in tract. de Congrua portione. q. 11. numero 66. & 83. Seraphino, Razalio, dec. 1092. numero 2. y dec. 1345. numero 3. Farinacio 2. p. dec. 7. num. 1. & dec. 449. numero 6.*

226. Esto supuesto, resuelvo assi: En el presente litigio no ha lugar el auto gubernativo, ni los Señores Arzobispos querran mandar, que los Curas den, y concedan â los Sacristanes Mayores la tercera parte de las Ofrendas Sacramentales: Y lo pruebo por inconveniente, porque se caeria en el que se toca 16. q. 7. cap. *Pervenit ad nos*. sobre el qual dize la glosa: *Quidam Episcopi decimas, & Oblationes non dabant Sacerdotibus; sed potius militibus, vel servitoribus, vel consanguineis, quod, cum significatum fuisset Gregorio nono, statuit, ut Episcopus, qui talia fecerit, inter maximos Hereticos computaretur, & Episcopus dator, & laicus receptor deputentur panis æternis*. Y casi lo mismo en el cap. *Quamvis sit grave nimis. 17. de Decimis*.

227. Lo segundo, se prueba por razones: El auto de buen gobierno tiene lugar, quando no ay cosa determinada en derecho sobre la materia, en que cae el auto; es assi, que estàn aplicadas â los Curas las Ofrendas Sacramentales, assi por derecho comun, como por derecho particular de este Arzobispado, como queda monstrado en este papel, â lo qual concurrieron los Señores Arzobispos: luego sobre estas Ofrendas no cabe auto de buen gobierno, ni menos discurso, que han de querer, que se repartan las Ofrendas, que son debidas â la administracion de los Sacramentos, entre sujetos ineapaces de dicha administracion.

228. Lo tercero: Los Curas sirven â los Señores Arzobispos en la obligacion de la cura de las almas, y dichos Señores

ñores, y los Canonigos, y Beneficiados sienten el provecho, y utilidad de este laborioso servir: Pues por él, y mediante él hazen propios los Diezmos, de que se componen sus rentas. Afsi el Eminentísimo Cayetano 2. 2. q. 87. art. 2. ibi: *Sic ergo de iure solis Clericis habentibus animarum curam decima debentur; ceteris autem ratione ipsorum debentur, ut Canonici Ecclesiarum Cathedralium, & similibus.* Concuerda con este sentir el Curso Moral de los Reverendísimos Salmanticenses, tom. 4. tract. 18. de Privilegiis cap. 3. punct. 2. numero 60. que dize: Que el recibir los Fieles del Párroco los Sacramentos, es la razón por la qual están obligados á pagar los Diezmos: luego los Curas pueden confiar del justo obrar de los Señores Arzobispos, que les dexen el todo de las Ofrendas, ya que á su trabajo continuo no les añadan otro estipendio; siquiera porque mediante el trabajo de los Curas, sienten el comodo de los Diezmos; y dize vn verso, que se cita en el Derecho Canonico: *Commoda, qui sentis, iungas onus emolumentis.*

229. A lo qual se llega lo que se dize 12. q. 2. *Charitas, Iustum namque est, ut illi consequantur stipendium, qui pro tempore suum commodare reperiuntur obsequium.* Y la Economia Canonica, classe 2. cap. 3. §. 5. de Parochorum Vicariis trae el decreto del Concilio Agatense, que dize: *Clerici omnes, qui Ecclesie fideliter, vigilanterque deserviunt, stipendia sanctis laboribus debita secundum servitii sui meritum per ordinationem Canonum à Sacerdotibus consequantur.* Y esto se esfuerza con el argumento, que á quien pertenece el trabajo, se debe el emolumento, y segun aquel verso, que dize: *Est labor ingratus, quem debita premia fallunt.* El trabajo no debe carecer del justo, y debido fruto. 7. q. 1. & 16. q. 6. de Lapsis, & 12. q. 2. *Quicumque*, con la qual cócuérda el texto *in leg. Secundum naturam ff. de regulis iuris. & leg. finali §. Sed cum. ff. de furtis.*

230. En tiempos passados los Curas se sustentaban de las

las Ofrendas, que con caritativa liberalidad ofrecian los Fieles; pero *pro dolor* ! Ya ha llegado el tiempo del resfrio de esta caridad, y los Fieles ofrecen en la administracion de los Sacramentos de suerte, que mas es *in contemptum*, lo que dan, que no *in obsequium* (esto lo experimenta el que es Cura) tienen de memoria el termino *Simonia* (sin saber siquiera su objectiva significacion) y se escandalizan, si se les pide alguna cosa para la sustentacion, olvidandose, de que por derecho natural, y Divino estan obligados â mantener â los Curas, que no pueden sustentarse (bien sabe, que esto es cierto el que sabe, que cosa es ser Cura de Sevilla) pues aora: Si los Señores Arzobispos mandaran dar la tercera parte de las Ofrendas, el trabajo de los Curas no tuviêra el debido premio, y si no dando cosa alguna â los Sacristanes no se pueden mantener, dandoles, menos se podran sustentar. Y avran de tomar el recurso de acudir â su Prelado, como lo aconsejan los Padres Salmanticenses, tom. 5. tract. 23. cap. 3. puncto 3. de Oblationibus num. 12. Quando al Parroco necesitado dicen: *Adeat Episcopum, qui providere debet, unde Ecclesia, & eius ministrorum necessitati subveniatur, aut ex propriis redditibus, ut ait Hostiensis, in cap. Episcop. Ecclesias. & in cap. Præcipimus. 12. q. 1.* Y porque esto no se siga, nunca serà de la voluntad de los Señores Arzobispos obligar â los Curas â dar dicha tercera parte de Ofrendas Sacramentales.

231. Ni se puede esperar de la piedad de nuestros Prelados, que quieran, que los Curas por necesitados se hallen en las miserias, en que los considera la Economia Canonica, classe 2. cap. 3. §. 5. de Parochorum Vicariis, donde dize: *In amplissimis Beneficiis Vicarios pro sua instituunt, & destituunt voluntate, gravissimis ita pensionibus oneratos, quod nec Ecclesiis possunt competenter in paupertate nimia deservire, nec Episcopo in Episcopalibus respondere, neque hospitalitatem, ut convenit transeuntibus impartiri, tandem excussis granis miserè pauperes victitant, adeo ut cogantur sordidi, & abiecti tenui victitare.*

penuria. Vtinam intelligerent, quòd, qui in Sacrario operantur, que de Sacrario sunt, edunt, & qui Altario deserviunt cum Altario participant, dignus est enim mercenarius mercede sua. Omnibus enim palàm est, quòd, & apud Iudeos, hi, qui Sacrorum vice funguntur, & Altario prasto sunt, eorum donorum, que in Altario offeruntur, participes sunt. Hasta aqui la Economia.

232. Mas: Y es prueba estrechádome mas á el assumpto: Los Curas por sus empleos hazen proprias las Sacramentales Ofrendas, y son dueños de ellas: luego parece que no se les puede compeler á dar la tercera parte á los Sacristanes. El antecedente se prueba con la authoridad de mi Angélico Dr. Señor Santo Thomàs 2. 2. q. 185. art. 7. *in corpore.* la qual trae el Padre Soto lib. 10. q. 4. art. 3. *conclusion* 3. ibi: *Fructuum ex possessionibus provenientium, qua ratione alicuius obsequii Clericalis annexa sunt Ecclesie, nempe anniversarii, aut Capellania, Clerici pro sua quisque portione sunt verè Domini: (aora la atencion) Sicuti, & quotidianarum pitantiarum, que illis pro Missis, vel aliis Divinis obsequiis offeruntur.*

233. Pruebo segunda vez el antecedente: En la *dec.* 480: de Farinacio *num.* 1. se dize: Que de las cartas de Curas antiquissimas, y presentadas en la Rota, consta, que se daba, y encargaba la cura de almas *cum omnibus iuribus, Obventionibus, & emolumentis Parochialibus*, y quales sean estos derechos se explica en dicha Decision ibi: *Quorum iurium appellatione veniunt quoque Primitie, & Oblationes huiusmodi, que sunt de iuribus Parochialibus.* Esto mismo afirma la Dec. de D. Balthasar Sebastian Navarro, ya citada en el numero 11: donde dize: Que dichas licencias eran de el año de 1524. y aun anteriores. Y en las cartas modernas, que se daban á los Curas en tiempo del Eminentísimo Señor Arias (que Santa gloria aya) se dize lo mismo por las siguientes palabras: *Mandamos en virtud de Santa obediencia, y so pena de excomunion á los Curas, Beneficiados, Clerigos, Capellanes, y Feligreses de dicha Iglesia, que os ayan, y tengan por tal servidor en el dicho oficio de*

Cura, y os acedan, y hagan acudir con los derechos, limosnas, salarios, y Obvenciones, que por razon de dicho oficio os tocan, y pertenecen. Luego tiene el antecedente: Porque es fin disputa, que el Cura, luego que cumple con lo que en la carta de Cura se le encarga, haze proprio, y es dueño de lo que en dicha carta se le promete. Y esto se declara mas con la authoridad de Barbosa, *tract. de Parocho cap. 14. num. 10.* El qual hablando del Vicario temporal dize: *Consequitur emolumenta ipsius Rectoris.* Y en el *cap. 25. de quarta funerali* dize: *Quod si nullus adesset Rector, debetur Vicario perpetuo, vel temporali, & etiam Sacerdoti conducto, & habenti curam Parochianorum.*

234. Pruebo el antecedente principal con exemplos: Los pobres seculares son dueños, y hazen proprias las limosnas, que reciben de los Fieles: luego los Curas son dueños de las Ofrendas limosnas, que los Fieles dan, y ofrecen, quando se les administran los Sacramentos. Mas: Los Juezes Seculares, Gobernadores, y los Reyes son Señores, y tienen verdadero dominio en los estipendios, que se les asignan por sus empleos: luego lo mismo se ha de dezir de los Curas, y con mayor razon: Pues sirven â la Republica en cosa mejor, que los Juezes Seculares.

235. Declaro mas el antecedente principal: Por auto de buen gobierno no pueden los Señores Arzobispos mandar repartir la Ofrenda Funeral, y que de ella participen los Sacristanes: luego ni la Ofrenda Sacramental. Pruebo la consecuencia: Por tanto no mandaràn los Señores Arzobispos repartir la Ofrenda Funeral, porque esta por derecho particular de este Arzobispado està aplicada, y es propria del Beneficiado; es assi, que tambien la Ofrenda Sacramental està asignada por derecho al Cura, como queda probado: luego assi como no querrà dividir la vna, tampoco querrà mandar repartir la otra. Y si esto puede ser, tambien podràn los Sacristanes pretender la tercera parte de las Ofrendas, que dan â los Curas por la asistencia â los Matrimonios, la ter-
cera

tera parte de las fees, y la tercera parte de la limosna de la Misa ; y si esto no pueden pretender , porque no son necesarios para las cosas dichas, tampoco son necesarios para la administracion de los Sacramentos.

236. Por las dichas, y otras razones, que omito, por no ser molesto, se reconocerà, quan fin fundamento recurren los Sacristanes à el auto de buen gobierno en la ocasion presente, en que se trata de Ofrendas Sacramentales, y por fin se verà claro, que quieren obtener en este pleyto mas que con razones (que no las tienen) con voces, ya de quejas, y ya de pobreza (como si el que sean pobres honeste el querer participar derechos agenos) juzgo, que lo dicho es bastante à satisfacer, y convencer à los Sacristanes, y asì finalizarè este paragrafo con las palabras del Señor San Augustin, *tom. 8. lib. 17. contra Faustum cap. 4.* donde dize: *Vnde iam mihi puto sufficere, que dicta sunt, & ad studiosos commonendos, & ad calumniosos convincendos.* Este ha sido mi fin, y no otro alguno en aver tocado este punto.

§. IX.

EN QUE SE SATISFACE A QUANTO DIZE
*el memorial acerca del hecho de los autos, y se pone una
 alegacion en Derecho sobre el punto de que
 està apelado el pleyto presente.*

237. **R** Esta aora tratar del hecho del pleyto, y segun los autos, es en la forma siguiente : El dia 19. de Septiembre de 1718. años. Todos los Sacristanes Mayores de las Iglesias Parroquiales de Sevilla ante el Señor Provvisor presentaron el petitorio de propiedad, en que pidieron , que el Señor Provvisor *avia de declarar, que los Curas estaban obligados à darles la tercera parte de lo que los Fieles ofrecieren en los Baptismos, y Velaciones , apremiandolos à la*

paga de lo que se liquidase avian dexado de darles. Dize el memorial al num. 14. *Se suscitò el pleyto, en que insistieron los Sacristanes se les avia de dar, &c.* No insistieron; sino que la primera peticion, que presentaron, fue la referida, en que como actores demandaron á los Curas sobre la propiedad de las Ofrendas, la qual demanda lisa, y llanamente contestaron los Curas.

238. Celebrada esta litis contestacion, quedaron los actores obligados á seguir la instancia, y medio, que avian principiado, sin quedarles facultad para separarse de ella: Así Scafia, lib. 1. de *Judiciis* cap. 103. n. 8. *versu, Quarto septimò.* donde hablando de los efectos de la litis contestacion entre otros, pone el siguiente: *Quintò obligat auctorem instantia, ut ab ea recedere non valeat, quia in actu litis contestationis celebratur quidam quasi contractus.* Y dize el mismo Author, que despues de la litis contestacion, no se puede mudar el libelo: 7. *Operatur, ut libellus mutari non possit.* Y de tal fuerte, que no puede mudarse, *etiam si accederet consensus rei.*

239. Se alegò por vna, y otra parte, y vistos los autos, se mandò recibir el pleyto á prueba, se hizieron las probanzas, así por parte de los Curas, como por parte de los Sacristanes, los quales pidieron se hiziesse publicacion de ellas, y puestas en los autos se les entregassen para alegar: Hizose dicha publicacion, que no contradixeron los Curas: Pues agora, ningunò dirà: Que el pleyto ya en este estado, no està concluso: Es expressa determinacion de la Ley 10. tit. 6. lib. 4. tom. 1. de la nueva Recopilacion, y sobre ella Azevedo, y otros.

240. Las pruebas de los Sacristanes, no fueron conformes á su petitorio: Pues siendo este sobre la propiedad, aquellas miraron á otro fin, y así no probaron su intencion; solo por este defecto (aunque saltàran otras razones) deben los Curas ser absueltos de su demanda: Así el Señor Covarruvias en sus *Varias*, lib. 1. cap. 1. num. 8. *Versu, Ex quibus.* ibi:

Actore non probante, reum ab eius petitione definitivè absolvendum esse. Y el Cardenal Mantica *dec. 239. num. 1. ibi: Actore non probante, id, quod est fundamentum sue intentionis, reus etiam, si nihil præstiterit, debet absolvi. leg. Qui accusare C. de edendo, Siquidem in probationibus stat pondus totius litis, & exitus controversia.* Y la razon es, porque las probanzas son como vna carroza, sobre la qual recaë la sentencia, y es llevada desde el Juez á los litigantes: *Probationes sunt velut vehiculum ad præferendam sententiam.* Así el citado Mantica *dec. 68. num. 9. dec. 211. num. 4. y dec. 239. num. 1.*

241. La probanza de los Curas fue conforme á su libelo, pues con 20. testigos mayores de toda excepcion convencieron tocarles, y no á otros los maravedises, que los Fieles dan, así por razon de Ofrendas, como intrinsecamente por las cosas, que son precisas para la solemne administracion de Baptismos, y Velaciones. Vieron los Sacristanes, que la demanda de propiedad, que avian puesto, no la avian probado, ni podian, consideraron tambien, que la probanza de los Curas era irrefragable, y que se citaban en ella instrumentos, que no avian siquiera imaginado, que los pudiera aver, y que el pleyto era ordinario, y como tal dilatado. Así lo confiesa el memorial al numero 16. diziendo así: *Hasta que reconociendo lo dilatado del juycio principal, y que ya estaba hecho ordinario (como si no lo fuera desde su principio) y finalmente reconocieron, que estaban convencidos con la verdad, y trataron de suspender el juycio de propiedad, y quisierõ pasar á la que llaman costumbre, ó possession.* Esto mismo re- prueba San Cypriano en la *Epist. 11. ad Clericos*, que cita Sr. San Augustin *tom. 9. lib. 4. de Baptismo contra Donatistas cap. 5. ibi: Frustra quidam, qui ratione vincuntur consuetudinem nobis obiciunt, quàm si consuetudo maior sit veritate.* Y lo refiere Graciano *dist. 8. cap. 7.*

242. En cuya consecuencia el dia 9. de Mayo de 1719. dieron peticion los Sacristanes (y tambien el de Sr. San Lo-

renzo, y el de Santa Maria Magdalena) en que dixerón: Que suspendian el petitorio, y querian tratar del possessorio, para lo qual ofrecian informacion. Aqui està toda la dificultad del litigio : Con gran paz dize el memorial en el num. 19. *Este articulo se contestò llanamente por los Curas.* Es falso. De los autos consta, que de dicha peticion se diò traslado à los Curas, por quienes se contradixo el nuevo medio, pidiendo à el Señor Provisor lo despreciara, y mandara, que prosiguieran como hasta alli, y de no mandarlo asì, apelaron. Si à esto llama el memorial contestar, à que llamarà contradexir ?

243. No obstante la contradicion de los Curas, se mandò dar, y recibir la informacion : Apelaron los Curas deste auto, y sustanciado el recurso por via de fuerza, tercera vez se llevar on los autos à la Real Audiencia, y en 29. de Julio de 1719. se declarò, que el Señor Provisor hazia fuerza en no otorgar à los Curas la apelacion, que avian interpuesto del auto, en que avia mandado dar, y recibir dicha informacion, y de aver aprobado la suspension del petitorio. Pregunta : Huvieran los Curas tenido à su favor el acuerdo de la Real Audiencia, *si huvieran llanamente contestado este articulo* ? Ya se vè que no. Pues como dize el memorial, que lo contestaron *llanamente* ? Sin duda alguna, que solo es à fin, ò de calumniar, ò de mentir. Sr. San Augustin tom. 10. *operis imperfecti contra Iulianum lib. 1. cap. 42.* dize asì: *Aut calumniaris, aut nescis, quid loquaris : Et ideò aut mendax, aut temerarius ista loqueris.*

244. En el numero 19. dize el memorial: *Se intentò apelacion por parte de los Curas, para por este medio quitar (al Sr. Provisor) el conocimiento, y que nunca llegasse el caso de su determinacion, como con efecto lo han logrado: Pues hà siete Meses, que se les otorgò, y todavia no se ha mejorado, ni mostrado letras, ni se espera, que usen del recurso, mas que para tener suspensa la determinacion del articulo.* De lo dicho en los numeros antecedentes se reconoce, que los Curas no tuvieron pa-

ra apelar por fin el que nunca llegasse la determinacion, que este nunca fuera justo fin, y està declarada por justa la apelacion.

245. Los Curas en lo principal no se han escusado; antes si siempre han solicitado la determinacion, siendo asì, que son reos demandados, y los Sacristanes actores demandantes, y aviendo dado principio al pleyto con gran prisa; aora son los q̃ retardan la definicion de la litis en la propiedad con este nuevo articulo de retrocesion del petitorio â el possessorio. Considere el Docto quienes son los que solicitan, *que nunca llegue el caso de la determinacion*. Dize: Que se les otorgò la apelacion, es la verdad; pero despues de vn recurso â la Real Audiencia. A lo de la mejora, y letras no ay quedar satisfaccion, pues ya se ha mejorado el pleyto, y se han mostrado letras. En todo nos haze poca merced el memorial: Pues ni aun esperaba de los Curas, que traxeran letras para mejorar los autos, y solo creia de ellos, que maliciosamente obrarian no de otra suerte, que para tener suspensa la determinacion del articulo. En esto faltan tambien â la verdad: Porque si los Sacristanes no esperaban letras de mejora, como traxeron recusatorias de Roma para recusar los Juezes de los Curas? Con que se vè claro, que imprimen lo que no es:

246. El punto del pleyto consiste en examinar, si pueden los Sacristanes suspender el petitorio, y tratar del possessorio: Y resuelvo, que no pueden. De dos modos se puede dudar en el caso presente, ô de parte del actor, ô de parte del reo, y hablando del actor, el Sr. Covarruvias *lib. 1. Variarum cap. 16. num. 12.* dize: Que si vn particular, como actor, intenta contra el Real Fiscal la accion, en quanto â la propiedad de la Nobleza, este puede suspender el petitorio, y elegir el possessorio, â fin de que si no probare la propiedad, â lo menos convenza, que tiene de Noble la posesion. Pregunto: Y quando puede hazer esta suspension?

Ref.

Responde Covarruvias : *Modò petitorium suspendatur ante conclusionem in causa.* Esto mismo trae el memorial citando â Antonio, Gabriel (que no he podido leer) de *rest. spoliat. conclus. 1. n. 50. ibi: Sed isto casu actor potest suspendere semper petitorium usque ad cause conclusionem.* Pero ni este, ni aquel dicen, que lo pueden suspender *post cause conclusionem.* En nuestro caso los Sacristanes son los actores: Y quando quieren hazer la suspension? Quando, como queda dicho, està ya el pleyto concluso. Luego ya no pueden hazer la dicha suspension.

247. Hablando del reo el Sr. Covarruvias *ubi proximè num. 13.* refiere dos opiniones, la vna que defiende, que *post litis contestationem* no puede el reo suspender el petitorio, y deducir el possessorio *ad effectum recuperanda*, y la otra defende, que si puede: De esta dize: *Ego verò video omnibus placere, &c.* Y de la primera dize: *Nisi potior videatur, contraria sententia.* En que parece discurre *problematicè*; aunque mas se inclina â la primera opinion: Pues dize que segun ella viò sentenciar â el Tribunal de la Real Chancilleria de Granada.

248. Los Authores, q̄ conceden este transito del petitorio â el possessorio, siempre, ô casi siempre hablan del reo. Vease al Sr. Covarruvias al dicho num. 13. *Video omnibus placere, etiam post litis contestationem reum posse petitorium deductum suspendere proponendo possessorium.* Citò esta authoridad el memorial al numero 16. como si fuera para su favor: los Sacristanes no son reos, sino actores: luego nada les aprovecha la authoridad, y por consiguiente no pueden suspender el petitorio. Y aun es de notar, que quando los Authores conceden â el reo, q̄ pueda hazer esta suspension despues de la litis cõtestacion; pero de ninguna suerte le conceden esta facultad despues de la litis cõclusion. Parlatorio *differeant. 145. numero 1.* Faria en las addiciones â Covarruvias *ad lib. 1. cap. 16. numero 71.* Otalora de *Nobilitate part. 3. cap. 13. numero 11.*

249. Mas: Molina *de Primogeniis in annot. p. 535. versu* *Alterius* dize: Que quando el possessorio *habet mixtam causam proprietatis*, entonces del petitorio â el possessorio no es posible el regreso, y que assi se han de limitar las opiniones, que lo aprueban: *Quo pacto omnes opiniones admittentes transitum de petitorio ad possessorium limitari debent.* Es assi, que el possessorio en este pleyto *habet mixtam causam proprietatis*, porque el efecto de la propiedad es participacion, y esto mismo se hallará en el possessorio: luego en nuestro caso no es dable, ni posible la retrocesion del petitorio al possessorio.

250. El mismo Author *ubi supra* dize: Que el juycio Ordinario intentado no impide, para que durante el, se pueda intentar el juycio executivo *leg. finali. C. de Ordine cog. per textum in cap. Cum in iure peritus de officio delegati, & scribentes in leg. 4. §. Condemnatum ff. de re iudicata.* Pero esto se entiende dize: Quando el reo, contra quien se avia de hazer la execucion, intentò el juycio ordinario: *Secus autem* (dize Molina) *quando illud proposuit ipsemet, cui ius exequendi competeat, ex eo namque videtur iuri exequendi renunciare.* A los Sacristanes (segun ellos quieren) les competia *el ius exequendi*, y intentaron el juycio ordinario: luego durante el no pueden intentar el executivo, porque abdicaron el derecho, que podian tener para intentarlo.

251. A esto se llega, lo que dize el Sr. Covarruvias en las Varias *lib. 1. cap. 16. num. 13. versu. Quod si spoliato*, que si la excepcion dilatoria de la proposicion del possessorio *recuperande* se principiò despues de la contestacion de la demanda, no se ha de admitir: Porque el que la pone pudo ponerla antes de la litis contestacion, que era, quando le competia, y podia vsar de ella: *Qua ratione sibi imputet hanc omissionem.* Cita â Aretino, â Ripa, y â Juan Andres, el qual dize: Que la opinion contraria, no se ha de admitir en la practica.

252. Esto mismo se confirma con la siguiente paridad, ô especie. Valenzuela Velazquez *consejo* 45. *num.* 25. dize: Que en vna causa en grado de apelacion, si la parte, que perdió en el Juez à *quo*, pide ante el Juez *ad quem*, que la sentencia se ha de revocar, y no pide que ante todas cosas se revoquen los atentados, y la contraria contesta este articulo, diziendo, que la sentencia no se ha de revocar; sino confirmar, & *super hoc fiat conclusio causa*, despues ya no ha lugar pedir la revocacion de los atentados, *quasi iam sit lis contestata super principali negotio*. Y al numero 27. dize: *Quamvis omnia innovata facta novi operis nuntiatione veniant revocanda, tamen quando pars patitur litem contestari in principali, cessat remedium attentatorum*, y cita â Octaviano Vestrío de *Stylo curie lib.* 8. *pag.* 154. y â otros. Luego vna vez, que los Sacristanes dexaron, que los Curas contestaran la demanda sobre la propiedad, no tiene ya lugar el articulo *possessorio*, que debia ser el primero, y ante todas cosas.

253. Segunda especie, ô paridad se toma del Señor Covarruvias en las *Varias lib.* 1. *cap.* 16. *num.* 12. donde dize: Si el Real Fisco intenta la accion acerca de la propiedad de la Nobleza contra vn particular, y este, como reo, quiere suspender el petitorio del Fisco, y dize, que està despojado de la possession de Nobleza, en que estaba, y que le avian obligado â contribuir *captis pignoribus*, en este caso se puede tratar de la possession antes de la propiedad; pero se ha de notar, que ha de intentar el interdicto *recuperanda, prius quam super proprietate litis contestatio facta fuerit. leg. Si quis ad se fundum C. ad leg. Iuliam devi. leg. 1. C. Si per vim*. Y es lo mas comun entre los Doctores sobre la *Ley Naturaliter §. Nihil commune ff. de acquirenda possessione*. Si despues de la *litis contestacion* sobre vn articulo de propiedad no puede el reo intentar el *possessorio*; menos lo podrá intentar el Actor, que es el que intenta la accion, ni ay quien le precise â esta, mas que â otra, y consiguientemente toda la

vez,

vez, que intentò la acción de la propiedad, es visto renunciar el poder intentar la acción sobre la posesión, que es primero, y á sí propio se puede atribuir la culpa de esta omisión, lo qual sucede á los Sacristanes, que en este pleyto son Actores.

254. Tercera especie formo de la doctrina del mismo Valenzuela Velazquez, que en el citado consejo 45. *al num.* 29. refiere, y aprueba la opinion de Antonio Gabriel, el qual sobre el *cap. Accepta de rest. spoliat. numero* 48. y siguientes prueba, que quando alguno *agit simul possessorio, & petitorio*, y dexa, que sobre vno, y otro articulo se hagan probanzas, *Non potest se tueri defensione, aut remedio spolii, imò si bi obstat dominii exceptio.* Y esto procede aunque al principio del litigio proteste, que solo quiere tratar del possessorio *suspensio petitorio*, porque toda la vez, que hecha la protesta, prosiguió, y dexó hazer las probanzas, es visto, que se apartó de la protestacion por el acto contrario de la prosecucion, y que prosiguió el petitorio. Así la Rota *dec. 6. de Causa possessionis, & prop. in novis.* Luego si los Sacristanes solo propusieron en su libelo el petitorio, sin hazer memoria del possessorio, y sobre dicho petitorio, no solo dexaron hazer la contestacion; sino tambien las probanzas, y su publicacion, por donde quieren agora introducir el remedio possessorio? El qual no tenia lugar, aun quando al principio lo huvieran intentado simul con el petitorio, todas las vezes que sobre este se huvieran hecho las probanzas.

255. Quiero conceder por agora (aunque siempre lo niego) el que los Sacristanes puedan suspender el petitorio, y tratar el possessorio. Pregunto: Pueden probar possession en la participacion de las Ofrendas Sacramentales? Responde el memorial, que si: Pues al numero 14. dize: *Hallandose en esta possession los Sacristanes Mayores, y percepcion de estas Obuenciones* (no son Obuenciones; sino Oblaciones) y avia dicho en el numero 10. que sobre esto avia *estilo, y costumbre*

introducido : Y en el numero 18. dize : *Fundados* (esto es los Sacristanes) *lo primero en la possession immemorial, en que siempre han estado.*

256. El memorial en esto no pone prueba alguna, solo quiere, que le creamos, porque lo dize. Reparo, que hizo Sr. San Augustin de Parmeniano, tom. 9. lib. 1. contra Epist. Parmeniani cap. 2. num. 2. ibi: *Vult nihil probans credi sibi.* Veamos pues, si los Sacristanes pueden tener, ô estar en possession de perceber Ofrendas Sacramentales. Pregunto: Qué cosa es possession? El Padre Molina de *Inst. & Iure* tom. 1. tract. 2. disp. 12. §. *Prætermisissis*. La define assi: *Possessio est rei corporalis detentio corporis, & animi, iurisque adminiculo.* Explicando esta particula dize, que se ha de entender: *Ita ut sensus sit, ut ius non refragetur dispositione aliqua impediente, nè tali apprehensione corpore, & animo comparetur possessio.* Es assi que â los Sacristanes les contradize el derecho assi comun, como particular de este Arzobispado para la apprehension de las Ofrendas: luego de ellas no pueden tener possession alguna.

257. *Uterius*: Valézucla Velazquez tom. 2. Consejo 177. n. 88. dize: *Possessio sine iuris fomento non est consideranda.* Y para probar esto cita muchas leyes, que en el se pueden ver. Es assi, que no ay derecho alguno, que favorezca â los Sacristanes, para perceber las Ofrendas, de que hablamos: luego no pueden tener en ellas possession.

258. Pruebo esto mismo con la authoridad del Sr. San Augustin tom. 5. *Serm.* 50. num. 4. ibi: *Quod iustè non tractat, iure non tenet; quod autem iure non tenet, si suum esse dixerit, non erit vox iusti possessoris; sed impudentis incubatoris improbitas.* En las quales palabras profundamente, y con la sutileza, que acostumbra, toca el Santo Doctor el fundamento de nuestra justicia. Lo que no se trata con justicia, no se tiene con derecho, y lo que no se tiene con derecho, aunque una persona lo llame suyo, esta no es possession sino usur-

pacion. Es afsi, que los Sacristanes no tienen â las Ofrendas Sacramentales derecho, porque no tratan administrando los Sacramentos, de donde nace el derecho â las Ofrendas: luego, aunque mas se publiquen poseedores, no lo son: Por lo qual quando el memorial afsi los intitula, le podrè dezir lo que Sr. San Augustin, *tom. 10. lib. 2. de Nuptiis, & Concupiscentia cap. 3.* dize: *Non est ita, ut loqueris, quicumque ista dixisti, non est ita: Multum falleris, vel fallere meditaris.*

259. Confirmo esto mismo con sus mismas palabras: Dizen en la demanda, que queda ya citada, que no poseen: Pues dizen, y piden al Sr. Provisor, que apremie â los Curas â la *paga de lo que han dexado de dar*: luego los Curas no daban, y consiguientemente no poseian los Sacristanes. Mas: En este pleyto general, para probar general possession, debian generalmente poseer; es afsi, que generalmente no poseen (segun confiesan) luego absolutamente no tienen possession. La menor del discurso se manifiesta. En su memorial al numero 7. dizen: *Que de Baptismos, y Velaciones estaban acostumbrados â dar â sus anteriores, que en vnos fue la mitad, y en otros la tercera parte.* Y digo yo aora, con esta variacion ya de mitad, y ya de tercio no se compone possession general, y para dezirlo mas bien, ninguna possession.

260. Antonio Gomez *in leg. 45. Tauri. pag. mihi 334. num. 96.* pone la siguiente conclusion: *Res, vel pars incerta ratione loci, & ratione quota, non potest possideri* Y la prueba *ex textu. in leg. 3. §. Incertum. ff. de acquirenda possessione*, ibi: *Incertam partem rei nemo potest possidere, vel vti, si hacmente sis, ut quidquid Titius possidet, tu quoque velis possidere.* Se prueba tambien *ex text. in leg. Si fur. §. finali versiculo finali ff. de usucap.* ibi: *Incertam partem possidere nemo potest, idèoque si plures sint in fundo, qui ignorent, quotam quisque partem possideat, neminem eorum mera subtilitate possidere Labco scribit.* Ultimamente se prueba: *ex text. in leg. locus ibi: Incerta autem pars neque tradi, neque usucapi potest, veluti*

si ita tibi tradant, quidquid mei iuris in eo fundo est. Luego se convence *argumento ad hominem* que los Sacristanes ni tienen, ni han tenido en las Ofrendas possession.

261. El Cardenal Mantica dec. 3. num. 6. dize: Que tales la possession, qual es el titulo: *Talis enim prasumitur possessio, qualis est titulus, qui precedit.* Luego donde no ay titulo alguno, no avrà ninguna possession; es así, que los Sacristanes para perceber las Ofrendas no tienen titulo alguno: luego ni tampoco tienen possession. La menor se prueba así: El titulo para perceber las Ofrendas, es la administracion de los Sacramentos, las quales se deben á la dignidad, y al oficio de Cura, como dize Posthio dec. 166. num. 1. *ibi: Dicitur acquisita dignitati, & officio.* Palabras, que el memorial quiso acomodar á los Sacristanes en el num. 18. pero sin fundamento: Porque ademàs de ser expresas á favor de los Curas, podia advertir, que los Sacristanes en las Iglesias no tienen oficio; sino servicio.

262. De lo qual se infiere, que los Sacristanes suponen falso, quando dizen, que tienen possession: Porque aun quando los Curas les dieran alguna cosa de las Ofrendas, esta fuera vna possession solo de nombre, y no en realidad, á la manera que no puede dezir, que tiene verdadera possession, el que algunas, y muchas vezes recibe graciosamente alguna cosa del que es de ella verdadero dueño, y señor.

263. Pero para ver lo claro de nuestra Justicia, quiero tambien por aora omitir el que los Sacristanes tengan, ó no possession: De esto, què podrán inferir? Què? Al punto el memorial al numero 16. *trataron, como lo hizieron, de suspenderlo, y pedir conforme à Derecho restitucion del despojo*, y al numero 17. dize: *Ademàs, que la restitucion del despojo precedia legitimamente, quando por los Sacristanes Mayores se avia suspendido el juycio principal.* Esto supuesto, en los antecedentes numeros, he declarado como no pudieron, ni pueden los Sacrist-

cristianos suspender el juicio principal, aora en los siguientes probarè como en el caso, que dexo omitido, no pueden los Sacristanes pedir, ni conforme à Derecho, ni legitimamente restitucion del despojo, con lo qual se arruina la maquina de sus fantasticos, y aparentes fundamentos.

264. Primera especie: El Doctissimo Covarruvias en las practicas cap. 23. num. 3. à quien sigue Valenzuela Velazquez consejo 45. num. 28. dize, que aunque *Spoliatus ante omnia sit restituendus; tamen si super petitorio, & principali causa litem contestetur, non potest postea petere se restitui interdicto, unde vi ante omnia cum privilegio causæ spoliantis*. Es asì, que los Curas han contestado el petitorio, y causa principal de propiedad: luego los Sacristanes no pueden vsar del interdicto *unde vi*.

265. Segunda especie: El Sr. Covarruvias tom. 1. parte 2. de Matrimonio cap. 7. §. 5. num. 12. dize: Que quando el Marido de su propria authoridad separò de si à su Muger adultera, y esta pide restitucion del despojo, y fer restituida à su possession, no le compete el interdicto *unde vi*, quando el adulterio es notorio. *Ex cap. significasti de Divortiis. glossa in cap. finali de Adulteriis*, y la Ley de Castilla 8. tit. 2. p. 4. y dà la razon Covarruvias: *Quia obstat exceptio deficientis iuris, si notoria sit*. Y en el numero 13. dize el mismo Author: Que el despojado de vn Beneficio Ecclesiastico, à el *non est restituendus, si adversus eum notorius defectus tituli obiiciatur. Ex cap. Ad Decimas de rest. spoliat. in 6.* Y de otros muchos textos, que en el se pueden ver. Es asì que en los Sacristanes ay *notorius defectus non iuris*, y desde luego no tienen titulo alguno para las Ofrendas: Pues ni administran, ni pueden como tales administrar los Sacramentos: luego no pueden pedir restitucion del despojo.

266. Tercera especie: El defecto notorio de propiedad impide el remedio del despojo: Asì el Sr. D. Francisco Sarmiento, Obispo de Astorga lib. 2. select. interpret. cap 13. num.

num. 5. Y Valenzuela Velazquez *consejo* 177. num. 93. ibi: *Agenti possessorio retinenda, vel recuperanda obstat exceptio notorii non iuris*. Y se prueba del *cap. ultimo de Rest. Spoliat. lib. 6. in cap. Quoniam, in cap. Constitutus de filiis Presbyterorum, in cap. Licet Episcopus de Prabendis in 6. lib.* Y con muchos Autores sienten lo mismo Menochio *Remedio* 1. *de Recuperanda* desde el num. 131. Es así, que los Sacristanes tienen defecto notorio en la propiedad de las Ofrendas, lo vno, porque no administran, lo otro, porque son legos los mas (y puede darse el caso, que lo sean todos) los quales son incapaces de tener derecho á las Ofrendas, y finalmente, porque está determinado por la Sacra Rota en juycio contradictorio ser solo de los Curas las Sacramentales Ofrendas. Vea-se este papel al numero 145. Luego no pueden pedir la restitucion.

267. Y en este caso falta, y no procede la regla: *Spoliatus ante omnia debet restitui*. Así Gutierrez *consilio* 6. num. 3: *Quia licet verum spoliium daretur adhuc non esset fienda restitutio postulata à Capitulo, quia obest sibi notorius defectus proprietatis :: & notorius defectus proprietatis :: impedit restitutionem fieri spoliato, quia spoliatus non restituitur, quando notoriè constat (atencion aora) de non iure ipsius, & de iure contrario spoliantis, quo casu fallit, & non procedit illa regula Spoliatus, &c. Ut probat text. in cap. Significasti de Divortiiis, & in cap. Ad Decimas de Rest. spoliat. in lib. 6.* Y otros muchos, que en dicho Author se pueden ver.

268. Mas: Los Sacristanes no pueden llegar á probar propiedad en las Ofrendas por las razones, que ya dexo tocadas: luego de nada les puede aprovechar el intentado articulo de possession; antes si pueden advertir (fino lo han notado) que están obrando contra conciencia, y pecan mortalmente, haziendo gastar á los Curas: Por lo qual están obligados á restituirles todas las expensas, y gastos, y esto aunque en el possessorio esperaran tener, ó tuvieran feliz exito.

to. No me atreviera á esta proposicion á no ir con la authoridad de Gutierrez Consejo 6. num. 12. dize: *Nulla modo potest quis absque periculo anime possessorio remedio agere, etiam si in eo bonum foveat ius; nisi in iudicio proprietatis res ad eum pertineat, & aliter scienter cognoscendo peccat mortaliter, & ad omnes expensas, damna, & interesse parti victa tenetur.*

269. De lo dicho se infiere, que no es legitima, y conforme á derecho la restitution, del que llaman los Sacristanes despojo; antes si es contra derecho, porque este nada quiere que se haga con pecado: *Cap. final. de Prescrip. cap. Matthæus de Simonia.* Porque como afirma Gutierrez Consejo 6. n. 11. el blanco de los Canones es el ganar las almas para Dios N. Sr. Así tambien la glosa magna *in cap. Cum contingat. de iure iurando.* Y así dize el mismo Gutierrez *ubi supra num. 12. ibi: Restitutio non est facienda spoliato, ubi in ea imminet peccatum.*

270. Quarta especie: Covarruvias en las Varias lib. 1.^a cap. 17. n. 6. *versu, Ex quibus.* pone la siguiente conclusion: *Num laici iure percipiendi Decimas spoliati, & agentes interdicto recuperanda sint ante omnia restituendi?* Y refiere la opinion de muchos, que afirman que no; sino es en caso de que prueben tener derecho á los Diezmos, ó por privilegio Pontificio, ó por concession feudal antes de la determinacion del Concilio Lateranense, y dan la razon: *Quia iuris communis presumptio ipsis hoc in iure adversatur. ex cap. Ad Decimas de rest. spoliat. num. 6.* Es así, que á los Sacristanes les repugna, á vnos por legos, y á todos por razon de tales *iuris communis presumptio*, porque esta está por parte de los Curas, que administran los Sacramentos: luego de ninguna suerte han de ser, ni pueden pedir restitution *ante omnia.*

271. Passa adelante Covarruvias, y refiere otra opinion, que defiende: Que quando á el reo, contra quien se pide la restitution, no le asiste, y favorece la presumpcion del Derecho, aunque esta repugne á el Actor, el Actor en este caso

restituendus est. Y desta suerte dize, que se ha de entender la decretal *Ad Decimas*. A los Curas, que en este pleyto son reos, les asiste, y favorece el derecho, asì comun, como particular de este Arzobispado, para percebir las Oblaciones, como se manifiesta desde el num. 145. de este discurso: luego á los Sacristanes, que son Actores, y á quienes repugna la presumpcion del derecho comun, y particular para percebir dichas Ofrendas, *non possunt agere interdicto unde vi.* Y de todo es la razon, la que da el mismo Covarruvias en el lugar citado impugnando vn modo de dezir, que en esta dificultad llevan, y figuen los Authores Franceses: *Sed isthac consideratio minus congrua est, eò quòd laicus est incupax possessionis, vel quasi huius iuris, quod petit sibi restitui interdicto unde vi: Nec tantum habet contra se presumptionem iuris communis; verum etiam incapacitatem possessionis, quam restitui sibi petit.* Lo qual en todo, y por todo conviene á los Sacristanes, y asì por la incapacidad, para posseer, no pueden pedir la restitucion.

272. Despues de las limitaciones, con que en los numeros antecedentes he declarado, que se debe entender la regla del Derecho Canonico: *Spoliatus, &c.* Ay otra, y es: Que si hecha la restitucion del despojo, la causa de la propiedad no quedare salva, y sin lesion alguna, en este caso no tiene lugar la regla ya dicha. Asì Gutierrez de Juramento confirmatorio part. 3. cap. 19. num. 13. ibi: *Si facta restitutione causa proprietatis non remaneret salva, quia possessio non posset postea de facili recuperari, tunc non habet locum regula supradicta, Spoliatus, &c.* Lo mismo siente Rolando á Valle Consejo 1. num. 32. y especialmente num. 77. con quienes concuerda Ripa in §. *Nihil commune.* n. 75. Es asì, que si á los Sacristanes se les restituyera la propiedad, quedaria con lesion, y despues los Curas no podrian de facili recuperar la possession: luego *ultra* de las razones ya tocadas, porq̃ no se siga este inconveniente, se ha de dezir: Que á los Sacristanes, ni les cõviene, ni puede cõvenir la q̃ pretedẽ, y llaman restitucion.

273. Ni menos se puede objecionār á los Curas, el que de propria authoridad suspēdieran el dar á los Sacristanes, como lo dize el memorial al n. 17. porq̃ esta suspēcion la harian *authoritate iuris*, así comun, como particular de este Arzobispado, y por consiguēte no avria *spoliantis odiū*. Así respōde el Sr. Covarruvias en las Varias *lib. 1. cap. 16. n. 13. versu, Ego verò*. á la dificultad, q̃ se ofrece, quādo *captis pignoribus* es obligado á cōtribuir el particular, durāte el juycio de la propiedad propuesto cōtra el por el Real Fisco, no obstāte, que diga, q̃ estā despojado de la possession de nobleza, en que antes estaba; aora Covarruvias: *Quòd nullum detur hìc, nec contingat spoliantis odium, quia ea spoliatio fit autoritate legis, & pramagtica Sanctionis. leg. 9. tit. 11. lib. 2. Recopilationis*, y dize el mismo Author, que segun este modo de dezir, viò que resolviò muchas vezes la Real Chancilleria de Granada.

274. Dize el memorial en el numero 17. *Solo intentandose por los referidos los juycios petitorio, y possessorio simul entones por la incompatibilidad, no tendria lugar el articulo*; aun que se huvieran intentado *simul* el petitorio, y possessorio, no tendria lugar el articulo de pedir restitucion del despojo, no por la incompatibilidad; sino por las razones, que dexo dichas desde el numero 220. y siguientes, y así segun el memorial los Sacristanes no intentaron *simul* los dos juycios, sino vno solo; es así, que no fue el de la possession, como es claro: luego solo intentaron el de la propiedad.

275. Lo mismo, que he dicho de la possession, digo hablando de la costumbre, que los Sacristanes, aunque repetidas vezes huvieran recebido alguna porcion por razon de Baptismos, y Velaciones, nunca pueden alegar costumbre; porque como dize Andrez Valense en su *Paratitla lib. 3. tit. 30. §. 3. numero 2*. Los legos en perceber Ofrendas no pueden formar costumbre, porque son para las Ofrendas incasipaces. *Laicis autem interdictum est sub pœna Papalis excommunicationis Oblationes percipere, vel aliis percipiendas com-*

mittere. Can. Quia Sacerdotes. 13. & 10. q. 1. Conc. Trident. Sess. 22. cap. 15. Et cum sint eorum incapaces, non valet consuetudo in contrarium.

276. Costumbre, que se opone â los Sagrados Canones; no es costumbre, ni de tal merece el nombre: Afsi se determina de *Consuetudine cap. Ad audientiam. ibi: Nos igitur attendentes, quod consuetudo, quæ Canonicis obuiat institutis nullius debeat esse momenti.* En cuya consecuencia dà por nula, y de ningun valor el Pontifice la costumbre, que avia en la Diocesis Pictaviense, de que algunos sin ser Juezes, se introducian â proferir sentencias en algunas causas. *Cum sententia à non suo Iudice lata nullam obtineat firmitatem.* Concluye la Decretal. El cap. *Quantò de consuetudine* haze memoria de la costumbre, que avia en Constantinopla en ministrar algunos Sacerdotes el Sacramento de la Confirmacion, la qual tambien reprueba el Papa, como opuesta, y contraria â los Sagrados Decretos. Es afsi, que la costumbre de perceber los Sacristanes de las Ofrendas, es opuesta â los Canones, en los quales se determina, que las Oblaciones las perciba el Sacerdote Ministro de los Sacramentos para su manutencion, y declara â los legos por incapaces para esta percepcion, y los mas de los Sacristanes lo son, y puede darse el caso, que todos lo sean. Ni ayuda para esto el que todos fueran Sacerdotes: Pues aun en este caso, todos los Sacristanes por razon de tales, fueran incapaces: Porque el derecho â las Ofrendas, no se funda en *ly Sacerdote vt sic*; sino en el Sacerdote, que administra los Sacramentos, como està determinado por la Sacra Rota.

277. Y afsi, aunque la costumbre en algunas cosas tenga fuerza para obligar; pero no de suerte, que venza â la ley, y â la razon. 11. dist. cap. *Consuetudinis* ibi: *Consuetudinis, usque longevi non vilis authoritas est, verum non usque adeò sui valitura momento, vt aut rationem vincat, aut legem.* Lo qual sucede en nuestro caso, pues se vè favorable â nosotros, afsi

así el Derecho Canonico, como el grande número de razones tan claras, y manifiestas, ya alegadas, y ya tocadas en el discurso de este papel, por cuya causa la que llaman los Sacristanes costumbre, debe á la ley, y á la razon ceder: *Veritate manifesta cedat consuetudo veritati*. Se dize *dist. 8. cap. Veritate*.

278. Dizen comunmente los Authores: Que el remedio *recuperanda possessionis* lo determinò, y puso el Derecho: *Nè is, qui aliena occupavit, in peccato mortuus iaceat*; pero estando en el caso, que por aora he admitido, no se sigue este inconveniente á los Curas, pues como se ha dicho, los Sacristanes no son poseedores, ô lo son viciosos, y dize Valenzuela Velazquez *Consejo 177. num. 90. ubi possessio est nulla, vel vitiosa, restitui quis adeam non debet*. Y los Curas son poseedores de las Ofrendas Sacramentales, y las perciben con titulo, y buena fee. Vno, y otro està determinado por la Sacra Rota en contradictorio juycio, y por consecuencia no estuvieran en pecado, porque no ocupàran lo ageno; sino que retendrian, y no distribuirian lo que era suyo, y proprio. Así responde Gutierrez *Consejo 6. num. 12.* en la resolucion de vn pleyto, que tuvo vn Sr. Obispo con su Cabildo sobre perceber los Diezmos de vnos predios, donde dize, ni se sigue: *Quòd dignitas Episcopalis spoliavit, quia antea possidebat ipsa, ut probatum existit, non igitur vitiosus possessor est Episcopus, cum sit cum titulo: Ac per consequens nec est in peccato, cum titulum, & bonam fidem habeat*.

279. Contra todo lo dicho parece, que milita la Clementina unica de *Causa possessionis, & proprietatis*. §. *Ultimo*. ibi: *Causa beneficii per appellationem ad Sedem Apostolicam legitimè devoluta, tam appellanti, quàm appellato licitè decernimus nudum petitorium, sed & possessorium intentare: & in spoliantis odium ante causæ conclusionem suspendere petitorium à se, & ab adversario intentum in solo possessorio procedendo*. Hasta aqui el Sr. Clemente V. de la qual constitucion se infiere esta

consequencia : luego pueden los Sacristanes suspender el petitorio, que intentaron, y proseguir solo el possessorio.

280. Pero si bien se repara la dicha Clementina en nada se opone, â lo que dexo dicho â favor de nuestra justicia, ni en cosa alguna favorece al intento de los Sacristanes. Lo primero: Porque habla, y determina en causa benefical, y no en otras. Asî los Authores siguiendo â la glosa, que dize explicando el *Beneficali: Comprehendit minora, & maiora Beneficia, & Præbendas, in non beneficalibus non habet locum*. Lo segundo: Porque dicha Clementina habla de vna causa benefical en grado de apelacion, y entonces es, quando dispone la suspension del petitorio; pero los Sacristanes quieren hazer la suspension *coram Ordinario*, y de esto no habla la Clementina.

281. Lo tercero: La Clementina habla, quando la causa se trata por apelacion *coram Pontifice, ad Sedem Apostolicam legitimè devoluta*, son las palabras expresas de la Clementina, con que no es mucho, que entonces sea libre el proponer, ô el petitorio, ô el possessorio, asî como es libre â las partes proponer *coram Ordinario* ya el petitorio, y ya el possessorio: Y es la razon la que da la glosa, porque el Pontifice es Ordinario de los Ordinarios: Pero quando la causa se trata en grado de apelacion *coram alio*, y no *coram Pontifice*, que es lo mismo, que dezir: Quando la causa se trata *non omisso medio*, entonces el Juez de la apelacion, hecha la litis contestacion, como en nuestro caso està, no puede conocer, sino de aquello de que se ha tratado *coram Iudice à quo*, y de aquello de que se ha apelado. *C. de Apell. Clement. appellanti eodem titulo*. Vease â Covarruvias en las Varias lib. 1. cap. 16. num. 13.

282. Declaro mas esto en la siguiente forma: El intentar en los litigantes es correlativo â el conocer en el Juez, ô vno â otro se sigue, y corresponde; es asî, que segun lo dicho, quando en el Juez *à quo* se ha tratado de la propiedad,

si la apelacion se interpone antes de la litis contestacion, podrá el Juez *ad quem* de la apelacion tratar del possessorio; pero no al contrario: luego à *simili* antes de la litis contestacion será libre el apelante, ó apelado para intentar ante el Juez *ad quem* el possessorio, suspenso el petitorio; pero esto no lo podrá hazer despues de celebrado el contrato de la contestacion, lo qual sucede en el caso de nuestro pleyto.

283. Y esto mismo quiere dar à entender la Clementina, quando dize: Que se puede suspender el petitorio *ante causa conclusionem*. Que fue lo mismo, que dezir: *Ante litis contestationem*. Para prueba de esto haze, que la demanda vna vez, que se propone en el juýcio, antes de la litis contestacion, se llama causa, y en razon de tal se concluye, quando se propone: Despues de la cõtestacion se llama *lis*. Así Garcia de Nobilitate glossa 1. numero 20. *Semel in iudicio proposita ante litis contestationem causa dicitur, post contestationem dicitur lis. Text. in cap. Forus de verborum significatione*. Por cuya razon el Papa Clemente V. hablando formal, y preciso; no dixo que se podia suspender el petitorio *ante litis conclusionem*; sino *ante causa conclusionem*. Y si alguno quisiere tomar el *causa pro lite*, dirè: Que la Clementina afirma, que dicha suspension se podrá hazer *ante litis conclusionem*; pero no concede, que se pueda hazer *post litis conclusionem*, y en nuestro pleyto, quando los Sacristanes quieren hazer la suspension de su petitorio, no solo està la litis contestada; sino que tambien està (como queda dicho) la causa conclusa.

284. Lo quarto dize: Que esto lo determina así *in spoliantis odiũ*. Dõde supone, q̃ en la causa benefical de que hablabá, avia auido el pojo verdadero; y por consiguiente possession verdadera en aquel, que lo avia padecido, lo que no acontece en nuestro caso: Pues los Sacristanes, ni tienen (como queda dicho) possession verdadera, ni la pueden tener en las Ofrendas, ni en caso alguno se puede dezir, que serian despojados, ni los Curas podrian contraer en manera algu-

na el *spoliantis odium* : Pues son fuyas las Ofrendas Sacramentales, y afsi de fuerte ninguna es cōtra los Curas la Clementina ; ni menos es favorable â los Sacristanes.

285. Hasta aqui del Derecho, y hecho de los autos, y tambien del discurso de esta obra, en la qual he tocado bastantemente las razones, que hazen â favor de la justicia de los Curas, en quanto â la propiedad de las Ofrendas Sacramentales, y en toda ella he atendido â manifestar la verdad sin diſterios, que firven para que algunos se diviertan con la lectura de ayradas frases, y no atiendan â el peſſo de verdaderas razones : Nota, que haze el Sr. S. Auguſtin, eſcribiendo â Petiliano *tom. 9. lib. 3. n. 2. Ut, cū attendunt, quā eloquentē conviciēris, non intueantur, quā veracitē convincarīs.* Y he observado este modo aun de los Sacristanes provocado (como se vè en su memorial) puede ſer, que ayan afsi hablado, â fin de que los Curas ocupados en defenderse de injurias, no cnyden de manifestar su clara justicia: Este fue el fin, dize el Aguila de los Doctores, que tuvo Petili^ono, para eſcribir contra el Santo Doctor mas contumelioſas palabras, que no ponderoſos diſcurſos: *Simul & illud opinor egiſti* (dize el Santo D^r. *ubi ſupra*) *ut occupatus mea deſenſione, ſuſceptam cauſam etiam ipſe deſererem, atque ita hominibus, non ad diſputantium, ſed ad litigantium verba converſis, obſcuraretur veritas, quā diluceſcere, atque innoteſcere formidatis.* Ya que di principio â la reſpuesta del memorial con la authoridad de mi ſiempre Venerado Padre Sr. San Auguſtin, doy fin â el diſcurſo, y cierro el papel con la miſma llave de oro (al ver el empeño de los Sacristanes en querer la tercera parte de las Sacramentales Oblaciones) les dirè lo que â los Donatiſtas dezìa el deſenſor de la gracia, *tom. 5. Serm. 125. numero 8. Atque utinam tuum, vel cum clamore defendas, & non alienum cum audacia uſurpare cōneris; & quod peius eſt, ne reprehendaris, quod alienum eſt, tuum eſſe dicis.*

186. Finalmente porque ay muchos, que no ſaben, ni
en

entienden, en que consiste el pleyto, y son tan faciles en hazer dictamen contra el recto proceder de los Curas, solo por el informe apasionado, y no verdadero de los Sacristanes, que se ha oido dezir, que los Curas proceden injustamente en defenderse, y otros, tambien errando, estan en que los Curas han puesto dicho pleyto, siendo al contrario, se tomò la resolution de hazer la consulta, que va despues del indice, â los Sres. Doctores, y Reverendissimos PP. Mros. de las Sagradas, graves, y Doctissimas Religiones de esta grande, y muy Noble Ciudad de Sevilla, cuyos Pareceres, como de ellos mismos se reconoce, son tales, asì para caminar en seguridad de còciencia en la defensa de la propuesta de manda, como para prueba, de que son proprias de los Curas, y no de los Sacristanes, las Sacramentales Oblaciones, que sola su authoridad, asì extrinseca, como intrinseca, es bastante, para que qualquiera Señor Juez (aun quando no huviera ya sentencia â su favor en la Rota) determinara â favor del congreso de los Curas de las Parroquiales de dicha Ciudad. Asì lo esperan conseguir.

O. S. C. S. R. E. S.



CONFORMANSE SEÑORES ABOGADOS con las expresiones del Papel intitulado: Justicia clara de los Curas de las Iglesias de Sevilla, su Author el Doctor Don Diego Estremadoyro y Lucenilla, Beneficiado, y Cura propio de la Iglesia Parroquial de Señor San Isidro de esta Ciudad de Sevilla.

VOLUNTARIAS OBLACIONES DE LOS Fieles afirma el cap. *Quamvis de Decimis*, pertenecer a los Sacerdotes, o Parrocos. No habla de Sacristanes; antes, si se consideran legos, advierte, ser dignos de castigo, si las quieren usurpar. Ibi: *Et Divini dignum animadversione iudicij habeatur.*

Hallase en el Papel accion justa, justificada defensa, y arreglados dictámenes contra declaradas objeciones, y no es de admirar descubriese su Author convencientes fundamentos en su respuesta. *Iuxta illud Sap. cap. 6. v. 11. Qui enim custodierint iusta iuste, iustificabuntur: Et qui didicerint ista, invenient, quid respondeant.*

Tan excelsa erudiccion en la justicia nos acuerda el nombre de *Estrella*, que algunos dieron al Author, digno de perpetuidad por su doctrina: *Qui ad iustitiam erudiunt multos, quasi stelle in perpetuas eternitates.* Daniel cap. 12. v. 3.

Sin agena aprobacion seria el Papel aceptable; quando en sus clausulas de las mas escogidas authori-

da-

dades, â si mesmo se defiende: *Eloquium tuum, atque intellectus non indiget assertione, sermo tuus se ipso tueatur.*
D. Ambros. *Epistol. Ad Const.* Así nos conformamos con el Escripto salvo, & c. Sevilla, y Septiembre 4. de 1720. años.

Dr. D. Alonso Begines de los Rios.
Theniente Mayor de Sevilla.

Lic. D. Joseph de las Doblas y Thàmarà.
Alcalde Mayor de Sevilla.

Dr. Don Joseph de Valle. Lic. D. Miguel de Herrera.

Lic. D. Francisco Gonzales Principe.

Lic. D. Geronymo de las Dóblas y Thàmarà.

INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES DE ESTE PAPEL.

- Alegacion.* Se pone el estado, que oy tiene el pleyto. num. 237.
- Amonestaciones.* Para el Matrimonio, y Ordenes, assi sus lecturas, como sus certificaciones pertenecen á los Curas. num. 179.
- Anathemas.* Lo que se dá, quando se apagan candelas, es por derecho de los Curas. num. 172.
- Aprovechamientos.* Quales, y quantos son los que tienen los Sacristanes Mayores. num. 19.
- Señores Arzobispos de Sevilla.* Que fin tuvieron para seguir el pleyto de Ofrendas Sacramentales. num. 62.
- Arrhas.* De las Velaciones son de los Curas, y quanto han de llevar por ellas. n. 11. Oy son 13. y antiguamente eran 26. Y porq? n. 12.
- Assistencia.* De derecho comun favorece á los Curas para percebir como proprias las Ofrendas de Baptismos, y Velaciones. num. 150. Y tambien la de derecho particular de este Arzobispado de Sevilla. num. 145. y siguientes.
- Auto de gobierno.* No tiene lugar en este presente pleyto, y porq? num. 226. y siguientes.
- Baptismos.* En ellos ha de aver Ofrendas. num. 26.
- Beneficiados.* De la Ofrenda funeral nada dan á los Sacristanes Mayores. num. 162. Son Economos de sus Iglesias. num. 163.
- Bienes Ecclesiasticos.* Quando estaban en comun los Señores Obispos, los dividian entre el Clero, Fábrica, y Pobres, y tomaban para sí lo necessario. num. 167.
- Candelas.* Las q traen á la Iglesia las Paridas, son de los Curas. n. 160.
- Capa pluvial.* De que se vsa en los Baptismos, y Velaciones, es de los Curas, y que pueden llevar por vsar de ella. num. 3.
- Capillo.* Es de los Curas, y que pueden llevar por él. num. 4. Los Curas, y no otros, deben quitarlo de la cabeza de la criatura, que se baptiza. num. 5.
- Curas de Curas.* Las que dan los Señores Arzobispos conceden á los Curas las Ofrendas. num. 233.
- Clausula.* La del mandamiento de manutencion se pone. num. 152.
- Clementina.* La vnica de *Causa possessionis, & proprietatis* se explica del de el num. 279. hasta el num. 284.

derigos. Al principio de la Iglesia vivian en común. num. 165.

Concordancia. Que se haze de dos opiniones, que parecen contrarias. num. 95.

Concordias. La del Sr. D. Luis Fernandez de Cordova se pone al num. 157. y la que hizo el Eminentísimo Sr. Borja se pone al num. 159.

Congrua. La de los Curas de Sevilla qual es. num. 18. Debe ser cierta segun el Santo Concilio. num. 220. y tal, que con decencia puedan los Curas mantenerse. num. 223. No es cierta la congrua de los Curas de Sevilla. num. 225.

Constitutivo. Vno de los que constituyen Parroquia, es el recibir Ofrendas. num. 99.

Costumbre. La de dar Ofrendas tuvo principio de la devocion de los Fieles. num. 60. No la pueden hazer los Sacristanes para perceber Ofrendas Sacramentales. desde el num. 275. hasta el num. 277.

Curas. Licitamente perciben las Ofrendas Sacramentales. num. 32. y siguientes. Son Artifices del Templo de la Alma Catholica. n. 35. Son Tenientes de los Señores Arzobispos en la cura de almas. n. 69. Les pertenecen, y no à otros, las Ofrendas Sacramentales. desde el num. 122. hasta el num. 178. Pueden buscar el temporal subsidio, como medio; no como fin. num. 106. No solo por costumbre perciben las Ofrendas. desde el num. 185. hasta el num. 189. Se hazen propios los Diezmos, porque administran los Sacramentos. n. 228. Y hazen propias las Ofrendas Sacramentales. num. 232.

Curatos de Sevilla. Tienen menos valor, como Curatos, que las Sacrificias mayores. num. 19.

Derecho. El Canonico aprueba la costumbre de Ofrecer. num. 74. El de perceber Ofrendas Sacramentales, es espiritual, y solo se halla en aquellos, que tienen cura de almas. num. 143.

Derechos. Los de la Capa, Capillo, Vela, y Razon se deben intrinsecaméte por dichas cosas. num. 8. y son cosas distintas de la Ofrenda. ibidem. Los de vna Velacion quales, y quantos son. num. 9. Los que dan por los Anathemas, son de los Curas. num. 160. Los que dan por la lectura de amonestaciones, y sus certificaciones, son de los Curas. num. 158.

Distribucion. La de la suerte del Señor pertenece à los Curas. n. 41.

Edictos. La lectura de los de Ordenes, y sus certificaciones pertenecen à los Curas. num. 179.

Bnuerros. En Sevilla, y su Arzobispado tienen las Ofrendas quota determinada. num. 116. y siguientes.

Esipendio. Para la manutencion se puede pedir en la administracion de

de los Sacramentos. num. 52. Lo pueden pedir los Curas, ya con autoridad pública, ò ya con propria autoridad. num. 68. Es debido de justicia. num. 79. Es aprobado de los Authores. num. 191. hasta el num. 195.

Fees. Los maravedises, que dàn por sacarlas de los libros, son de los Curas. num. 158.

Fieles. Pueden ser apremiados à dar Ofrendas en la administracion de Baptismos, y Velaciones. num. 61. Merecen castigo, y qual, sino quieren ofrecer. num. 64.

Fiesta del sábado. Como fue trasladada por la Iglesia nuestra Madre al Domingo. num. 114.

Fines. Quales fueron, los que huvo para señalar à los Curas congrua cierta. num. 224.

Gloria. Y resplandor de la Iglesia es, que el estipendio de los Eclesiasticos sea competente. num. 77.

Indigencia. Quanta sea la de los Curas de Sevilla. num. 76.

Ingresso. No es lo mismo que Ofrenda, qes nòbre mas general. n. 41.

Inhumanos. Se deben reputar los que no quieren dar Ofrendas Sacramentales. num. 67.

Intro. El que sirve en las Velaciones pertenece à los Curas. num. 151.

Lectura. La de las amonestaciones Matrimoniales pertenece à los Curas. num. 158. y la de los Edictos para Ordenes. num. 179.

Legos. Son incapaces de perceber Ofrendas. num. 137. y 138.

Memorial. El de los Sacristanes contiene novedades, y falsedades. n. 182. Se responde à el en quanto toca de derecho comun. desde el num. 182. y siguientes. Se dà satisfaccion à lo que piden en la conclusion de el. n. 215. y en lo que dize del hecho de los autos. n. 237.

Missa. La de las Velaciones de Novios, antiguamente era cantada. num. 30.

obuenciones. Es cosa distinta de Ofrenda. num. 198.

señores obispos. Estàn obligados à repartir de su porcion Canonica, y con qué obligacion? num. 174. Ay algunos, que no tienen Diezmos. num. 177.

obligaciones. Que tienen los Sacristanes Mayores segun la Synodo. num. 23.

obsequio. De los Curas al bien espiritual de los Fieles. num. 79.

ofrenda. Ponese su definicion. num. 25. Es vn reconocimiento de los Fieles por el bien espiritual, que reciben. num. 29. Considerada en comun es voluntaria. num. 54. Considerada en particular es preci-

sa. num. 55.

Ofrendas. Las ha de aver en los Baptismos, y Velaciones. num. 26. y 30. Y han de ser conformes á la calidad del que se baptiza, de sus Padrinos, y solemnidad de la administracion. num. 120. y 121. Son licitas á los Curas por muchos titulos. num. 32. y siguientes. Como que comprehende funeral, y Sacramental, es divisible. n. 46. Son debidas á los Curas por la administracion. num. 56. Y tambien por razon de la costumbre. num. 59. y siguientes. Son debidas, aunque no sean necessarias, para sustentarlós. numero 65. Son precisas para la manutencion de los Curas. num. 66. y siguientes. Son de precepto. num. 96. y siguientes. Pertencen solo á los Curas desde el num. 122. hasta el num. 178. Las Sacramentales estan aplicadas á los Curas por sentencia de la Sacra Rota. num. 145. y siguientes. No constituyen congrua, y por què? num. 225.

Ordinario. Debe cuydar de que se den Ofrendas, y de que no se variè la costumbre, que ay de darlas. num. 61.

Pasto. Lo puede aver en la administracion de los Sacramentos. n. 70.

Parrocos. Deben ser venerados, y sustentados de los Fieles. num. 42.

Pleyto. El de Ofrendas Sacramentales fue entre Beneficiados, y Curas de Sevilla; y su Arzobispado. num. 20. y 21. Los antiguos no imaginaron, que lo pudiera aver de Sacristanes á Curas. num. 22.

Precepto. Ceremonial de la Ley antigua de que suerte se puede observar en la Ley de gracia, y de que suerte no. num. 112. y 113.

Precio. No se puede pedir por la administracion. num. 50. Algunos dixeron que si. num. 57. Les Curas pueden pedirlo por las acciones separables á la administracion. num. 88. y siguientes.

Queixas. Las quedan los Sacristanes. num. 219.

Quota. En las Ofrendas ay algo determinado segun costumbre. n. 115.

Razon. La que se toma en los libros pertence á los Curas, y que pueden pedir por tomarla? num. 7.

Sacerdote. Cura es Vicario, y heredero de Dios. num. 132. Es medianero entre Dios, y los hombres. num. 161.

Sacristan. El del Sagrario de la Santa Iglesia de Sevilla nada percibe en los Baptismos. num. 214.

Sacristanes. No cumplen lo que les manda la Synodo. num. 24. No pueden participar de las Ofrendas. num. 135. Por su oficio no pueden ser ministros de los Sacramentos. num. 137. Ni pueden como personas publicas rogar por el Pueblo. num. 139. Ni á Beneficiados, ni á Curas dan cosa alguna de sus aprovechamientos. n. 162. Son sirvientes de las Iglesias al modo, que lo son los de las casas particulares. n. 163. Quieren tener accion en los Baptismos n. 184.

No son Sochantrés, y por qué? num. 201. No pueden suspender el petitorio, y tratar del possessorio. num. 249. hasta el numero 255. No tienen, ni pueden tener possession en las Ofrendas. n. 256. hasta el num. 262. Ni pueden pedir restitucion (caso dado, que algo les huviera faltado) desde el num. 263. hasta el n. 274. Ni pueden probar propiedad en las Ofrendas. num. 268. Desean, que se mude à los Curas. que les den de las Ofrendas. n. 217.

Sacristia. En Sevilla vale mas, q vn Curato por razon de Curato. n. 19.

Servir. Al Altar tomado absolutamente se entiende del Sacerdote Cura. n. 37. Y del Sacerdote Beneficiado. n. 40.

Simonia. No es pedir precio por administrar los Sacramentos, V. g. el Baptismo, fuera de hora. n. 91. 92. 93. y 94.

Synodo. La de este Arzobispado de Sevilla admite legos para las Sacristias mayores. num. 136.

Summos Pontifices. Dividieron los bienes Ecclesiasticos en quatro partes. num. 168.

Suspenso. Es necessario, para que los Curas administren. n. 71. Y que se entiende por el? num. 77.

Trabajo. El intrinseco à la administracion no merece precio. num. 86. Algunos dixeron que si. num. 84.

Vela. La de los Baptismos pertenece à los Curas. num. 6. Y las de las bendiciones nupciales assi del Altar, como de Novios, y Padrinos. numeros 14. y 15.

Velaciones. En ellas ha de aver Ofrendas. num. 26. Aunque no son Sacramento, es cosa sacramental. num. 30.

Velo. El de las bendiciones nupciales pertenece à los Curas. n. 151.

De que colores ha de fer. num. 13.

FIN.

